LA LECTURA, LA ESCRITURA Y SU ENSEÑANZA: EL CASO DE LA CAMPAÑA DE INSTRUCCIÓN NACIONAL (CAMINA) 1982-1986

Yeimy Alejandra Real

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES, ÉTICA, POLÍTICA Y EDUCACIÓN

BOGOTÁ, 2019

LA LECTURA, LA ESCRITURA Y SU ENSEÑANZA: EL CASO DE LA CAMPAÑA DE INSTRUCCIÓN NACIONAL (CAMINA) 1982-1986

YEIMY ALEJANDRA REAL

CARLOS JILMAR DÍAZ SOLER

Director

Documento elaborado para optar al grado de Magister en Educación

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES, ÉTICA, POLÍTICA Y EDUCACIÓN

BOGOTÁ, 2019

NOTA DE ACEPTACIÓN

_____

_____

_____

_____

_____

Firma del lector

_____

Ciudad y fecha

Dedicatoria

El esfuerzo realizado, en varios años de trabajo investigativo, deseo dedicárselo a mi familia, ellos que han sido soporte, luz, camino, apoyo incondicional y fuerza. Mi dedicatoria especial es para mi esposo Guillermo Rodríguez, quien con su amor incondicional respalda todos mis intentos por aprender y crecer profesionalmente; a mi hija Laura Nataly Rodríguez Real quien me regala aliento cada día, me ayuda a ser mejor persona e impulsa mi vida.

Especialmente quiero dedicar este trabajo a mi madre María Eugenia Real, mujer valiente y guerrera orgullosa de mis logros, mis emprendimientos y mis luchas, quien no logró verme obtener el grado en la tierra y lo hará, seguramente, desde el cielo acompañándome como mi ángel guardián.

Creo necesario mencionar a mis compañeros, colegas, amigos, profesores, directivos y a mis estudiantes quienes han sabido entender y respaldar mi tarea con la lectura y la escritura; mi enorme agradecimiento por sus consejos, respaldo, charlas interminables y apreciaciones positivas.

Agradecimientos

En estas cortas palabras extiendo mi agradecimiento a aquellos que se vincularon conmigo a la tarea de estudiar, de aprender. Este recorrido por la academia, aunque no ha sido fácil, es un enorme esfuerzo por mi cualificación profesional y reconozco hoy a quienes me han acompañado.

Debo agradecer a Dios, quien me ha ayudado a no decaer, a afrontar las circunstancias difíciles, a hacer resiliencia con las adversidades y me ha ayudado a culminar con éxito este bello proceso de aprendizaje. Gracias por permitirme creer en ti.

Gracias enormes a mis compañeros de vida, mi esposo y mi hija quienes resultan ser el apoyo más fuerte y en los momentos más difíciles, cuando no he podido más o he querido desistir, logran con sonrisas, abrazos y palabras de aliento que yo recupere la senda. Gracias enormes por estar ahí para mí, sin quejarse, sin titubear, sin decaer…los amo profundamente.

Especial agradecimiento a mis hermanos y sus familias por su apoyo, por atravesar conmigo los golpes duros de la vida y seguir siendo incondicionales. Mil y mil gracias

Quiero extender el más grande de los agradecimientos a mi director Carlos Jilmar Díaz Soler, por su paciencia, sus palabras acertadas, su enorme capacidad para escuchar, su bella labor de enseñar, el acompañamiento en la academia y personal que me ha dado en estos años

de lucha, adversidades y academia. Enormes gracias por sus orientaciones y consejos.

Por último agradezco con mucho cariño a mi alma mater la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, a la Maestría en Educación y a sus directivas, quienes me han dado la oportunidad de formarme en lo profesional y me han acogido por mucho tiempo para cumplir metas y hacer sueños realidad. Infinitas gracias

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Aspectos Formales

Tipo de documento	Trabajo de grado.
Acceso al documento	Biblioteca Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Sede Postgrados
Título	LA LECTURA, LA ESCRITURA Y SU ENSEÑANZA: EL CASO DE LA CAMPAÑA DE INSTRUCCIÓN NACIONAL (CAMINA) 1982-1986
Autor	Yeimy Alejandra Real
Director	Carlos Jilmar Díaz Soler

Aspectos del informe de investigación

Palabras Claves

Lectura, Escritura, Enseñanza, CAMINA, alfabetización de adultos,

Resumen

En este documento se presenta una discusión alrededor de los saberes de la lectura y la escritura y su enseñanza en el contexto de la alfabetización de adultos a partir del proyecto Campaña de Instrucción Nacional CAMINA entre los años 1982 y 1986. Se trabajan al interior de estas páginas, la mirada al contexto histórico de la lectura y la escritura, la alfabetización y

su importancia en el desarrollo económico y social del país tomando como referencia la metodología del análisis del discurso pedagógico, de los textos de alfabetización y su método de enseñanza.

Abstract

This document presents a discussion about the knowledge of reading and writing and its teaching in the context of adult literacy, starting with the CAMINA National Instruction Campaign project between 1982 and 1986. Work is carried out within these pages, look at the historical context of reading and writing, literacy and its importance in the economic and social development of the country taking as a reference the methodology of pedagogical discourse analysis, literacy texts and their teaching method.

Resumo

Este documento apresenta uma discussão sobre o conhecimento da leitura e da escrita e seu ensino no contexto da alfabetização de adultos, a partir do projeto CAMINA National Instruction Campaign entre 1982 e 1986. O trabalho é realizado dentro destes páginas, olhar para o contexto histórico de leitura e escrita, alfabetização e sua importância no desenvolvimento econômico e social do país tomando como referência a metodologia de análise pedagógica do discurso, textos de alfabetização e seu método de ensino.

Descripción

La lectura, la escritura y su enseñanza son asuntos de suma importancia para la humanidad. Todo ser humano (al menos eso se cree) debe aprender a leer y escribir, lo que significa que se debe enseñar dichos saberes, corresponde que conozca los símbolos que recrean ideas, es decir, entender la comunicación desde la convencionalización, manejar las representaciones propias de un idioma (o de varios).

Ahora bien, en el contexto de la alfabetización, la lectura y la escritura resultan indispensables, son los pilares, junto con la aritmética, del proyecto revisado. Para ello, las cartillas creadas se han convertido en herramientas indispensables en el propósito de enseñar a leer y a escribir a adultos iletrados de regiones apartadas de Colombia. El análisis dichas cartillas, de su método, permite entender también, perspectivas de mundo, propósitos políticos y necesidades que requieren ser cubiertas.

Desde este punto de vista, el presente trabajo busca indagar las maneras, las características y los elementos que se encuentran inmersos en el método de enseñanza de la lectura y la escritura para disminuir el analfabetismo que instaló el proyecto Campaña de Instrucción Nacional CAMINA entre 1982 y 1986.

Fuentes Bibliográficas

Agamben, G. (2011). *¿Qué es un dispositivo?* En *Revista sociológica*, año 26 (número 73), Mayo-Agosto, pp. 248-261. Azcapozalco, México: Universidad Autónoma Metropolitana

Álvarez Zapata, D. (2014). *Una región de lectores que crece*. Bogotá, Colombia: CERLALC.

Arévalo, D. (1997). *Misiones económicas internacionales en Colombia 1930 – 1960* En *Revista Historia Critica*, Volumen 14 (Enero de 1997) pp. 7 – 24. Bogotá: Universidad de los Andes.

Barreiro, J. (1982). *Educación popular y proceso de concientización*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Benveniste, É. (1971). *Problemas de lingüística general.* México: Siglo veintiuno editores S.A.

Benveniste, É. (1968). *Últimas lecciones.* Buenos Aires: Siglo veintiuno editores S.A.

Bourdieu, P. (1972). *Bosquejo de una teoría de la práctica, traducción de Mónica Cristina Padró.* Buenos Aires: Prometo Libros.

Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus.

Bourdieu, P. (1993). *La lectura una práctica cultural: Debate entre Pierre Bourdieu y Roger Chartier*. En: Prácticas de la lectura / Roger Chartier. Bolivia: Plural editores.

Braunstein, N. (1980) *El problema (o el falso problema) de la "relación del sujeto y el objeto".* En N. Braunstein (Siglo veintiuno editores S.A.) *Psicología: ideología y ciencia* (p. 9-24). México D.F., México: Siglo veintiuno editores S.A.

Castedo, M. y Molinari, C (1999). *Enseñar y Aprender a Leer*. México: Novedades Educativas.

Cavallo, G., Chartier, R. (1997). *Historia de la lectura en Occidente*. Madrid, España: Taurus.

Chartier, A. M. (2014). *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

Céspedes B., Cuervo M., y Turbay C. (1986) *Memoria del Plan Nacional de Alfabetización y Postalfabetización 1985 – 1986*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Cuervo, M. (1981). *Diagnóstico sobre el Analfabetismo en el país. Ministerio de Educación Nacional*: Proyecto Colombia – PNUD/COL.018/80. Bogotá.

Currie, L. (1950). *Misión a Colombia*. Bogotá: Economía colombiana

Dalh, S. (1982). *Historia del libro.* Madrid: Alianza Editorial S.A.

Dalhem, L. (1924). *El método Decroly*. Madrid: Ciudad Lineal.

Díaz Soler C. (2005). *El pueblo, de sujeto dado a sujeto político por construir: el caso de la campaña de cultura Aldeana en Colombia (1934-1936).* Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional: Fundación Francisca Radke.

Ferreiro y Gómez, M (1986). *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Herrera, M y Díaz, C. *Bibliotecas y lectores en el siglo XX colombiano: la Biblioteca Aldeana de Colombia*. Revista Educación y Pedagogía. Medellín: Facultad de Educación. Vol. XIII, No. 29-30, (enero-septiembre), 2001. pp. 103-111.

Hjelmslev, L. (1971) *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid, España: Editorial Gredos.

Kaufman, A. (1994). *Escribir en la escuela: qué, cómo y para quién*. España: Lectura y vida.

Kaufman, A. (2007). *Leer y escribir: día a día en las aulas*. Buenos Aires: Aique. Lebrero y Lebrero.

Lemos C. (2006). *Cuestiones metodológicas sobre el proceso de alfabetización de personas jóvenes y adultas*. En: Revista Interamericana de Educación de Adultos. Año 28 # 2. Julio - diciembre

Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: FCE.

Maguel, A. (2011). *Una historia de la lectura.* México: Editorial Almadia.

Maier, Henry W. (1989). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Ministerio de Educación Nacional. (1995). *Visión histórica de las políticas de alfabetización en Colombia*. Bogotá

Organización Internacional del Trabajo (Ginebra). (1970). *Hacia el pleno empleo: un programa para Colombia, preparado por una misión internacional organizada por la Oficina Internacional del Trabajo*. Editorial: Ginebra: OIT.

Palacios J. y Ramírez J. (2014). *Sincretismo y pensamiento categorial: génesis y diferencias socioculturales.* Recuperado de www.tandfonline.com

Pérez Abril, (2007). *Prácticas de lectura y escritura para el tránsito de la secundaria a la universidad: Conceptos claves y una vía de investigación*. Extraído de: http://es.scribd.com/doc/61800806/Practicas-de-Lectura-y-Escritura

Plan Nacional de Lectura como una Política Pública. (2002). Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

Plan Nacional de Lectura Todos por la Lectura. (2002). República Bolivariana de Venezuela. Viceministerio de Asuntos Educativos. Viceministerio de Cultura. Consejo Nacional de la Cultura (Conac). Caracas. 2002.

Programa de fomento del libro y la lectura, Hacia un país de lectores. (2001). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta).

Programa Fome de Livro. (2004). *Programa Nacional de Biblioteca Pública e Leitura. Bases para sua elaboração e desenvolvimiento*. Ministerio da Cultura: Fundação Biblioteca Nacional.

Programa Nacional de Lectura (2004) “Ahora nosotros tenemos la palabra”, Ministerio de Educación.

Programa Nacional por la Lectura. Biblioteca Nacional José Martí. Cuba. 1998.

Ruiz, J. Baño, P. Secada, F. Evolución histórica de la escritura. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca. 1985

Rincón, G., Bustamante, G., Pérez, D.; Castro, M. (1999*) La enseñanza de la lengua escrita y de la lectura*. Bogotá, Colombia: Arango Editores.

Saussure, F. (1916). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada S.A. (1970)

Solé, I. (2004). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.

Viñao, A. (2002). *La enseñanza de la lectura y la escritura. Análisis socio histórico*. Anales de documentación En Revista de biblioteconomía y documentación. Nº 5. Recuperado desde http://dialnet.unirioja.es/

Zuleta, E. (2014). *Elogio a la dificultad y otros ensayos.* Bogotá, Colombia : Ariel

Zuluaga, O. (1999) *Pedagogía e historia: la historicidad de la pedagogía, la enseñanza, Un objeto de saber*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Anthropos.

Referentes legislativos

Diario oficial (1934). Ley 12 de 1934 (Diciembre 17) Diario Oficial No. 22.765 de 20 de diciembre de 1934 Recuperado de http://www.suin-juriscol.gov.co/view Document.asp?id=1568122

Diario oficial (1903). Ley 39 de 1903, (06 de marzo de 2016) Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-102524_archivo_pdf.pdf

Diario oficial. Decreto 491 de 1904 (07 de marzo de 2016) Recuperado de www.mineducacion.gov.co/1621/articles-102515_archivo_pdf.pdf

Cibergrafía

Centro virtual de noticias de la educación (2014). Cuento contigo: una campaña para incentivar la lectura y la escritura. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/cvn /1665/w3-article-344553.html

Diccionario de la real academia de la lengua española (2015) Recuperado de: http://lema.rae.es/drae/?val=roca. 22 de septiembre de 2018

Metodología

Para adelantar la presente investigación, se analizaron las Memorias del Plan Nacional de Alfabetización y Postalfabetización 1985 – 1986 y la cartilla Leo y Escribo, texto diseñado para la realización del programa de alfabetización nombrado Campaña de Instrucción nacional CAMINA, con el fin de entender la manera cómo fue enseñada la lectura y la escritura a adultos iletrados de regiones apartadas de Colombia, bajo qué parámetros, en qué contextos y las acciones que fueron necesarias para su consolidación. En ese sentido, se analizaron imágenes, páginas y videos sobre las estrategias metodológicas encaminadas al aprendizaje de la lectura y la escritura en la población antes mencionada.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN 19

Lectura y escritura: notas desde una reflexión histórica en occidente 19

Los primeros sistemas de escritura: El inicio 23

En las cavernas 24

China, Egipto, Sumeria, América 26

En cuanto al alfabeto: Se consolida el verbo escribir 28

La Edad Media: Un boceto del lugar de lectura y la escritura 31

En la Modernidad 35

Para un futuro cercano 37

Oralidad y escritura 38

Libros: soporte de la lectura y la escritura 40

Conservación de lo escrito: Las bibliotecas 43

Importancia de la alfabetización 45

Educación y alfabetización 47

Campaña De Instrucción Nacional: Alfabetizar a todos los colombianos 50

Descripción del problema de investigación 52

Antecedentes 55

a. La Campaña de la Cultura Aldeana 55

b. Otros planes y proyectos 62

Objetivos

a. Objetivo general 64

b. Objetivos específicos 65

CAPÍTULO I: LA LECTURA, LA ESCRITURA Y SU ENSEÑANZA: PROYECTOS EN IBEROAMÉRICA 66

1.1 El fomento y la promoción de la lectura y la escritura 66

1.2 La promoción de la lectura y la escritura en Iberoamérica 67

1.2.1 La promoción de la lectura en Iberoamérica: Programas destacados 68

1.2.1.1 Programa Nacional de Lectura en Cuba (1998) 70

1.2.1.2 Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura en Ecuador (2002) 71

1.2.1.3 Programa Nacional de Lectura: "Ahora nosotros tenemos la Palabra" en El Salvador (2004) 73

1.2.1.4 Plan de Fomento de la Lectura, "Leer te da más" en España (2001) 74

1.2.1.5 Programa de fomento del libro y la lectura "Hacia un país de lectores en México (2001) 75

1.2.1.6 Plan Nacional de Lectura, "Todos por la lectura" de Venezuela (2002) 77

1.2.1.7 Plan Nacional de Lectura (ámbito escolar) y Campaña Nacional de Lectura (ámbito extraescolar) en Argentina (2003) 78

1.2.1.8 Plan Nacional del Libro y la Lectura "Fome de Livro" en Brasil (2004) 80

CAPÍTULO 2. CONSIDERACIONES SOBRE LA CAMPAÑA DE INSTRUCCIÓN NACIONAL "CAMINA" 82

2.1.Campaña de Alfabetización Simón Bolívar 82

2.2 Campaña de Instrucción Nacional "CAMINA" 84

2.2.1 Marco legal: Leyes, decretos y otras reglamentaciones 84

2.2.2 Ley 39 de 1903 85

2.2.3 Decreto 491 de 1904 86

2.2.4 Decreto 2346 de 1980 90

2.2.5 Memoria del Plan Nacional de Alfabetización y Postalfabetización 1985 – 1986 94

2.2.6 El problema del analfabetismo en Colombia: fundamentos de la Campaña de Instrucción Nacional "CAMINA" 95

2.2.6.1 Caracterización de la población. 97

2.2.6.2 Antecedentes del plan 98

2.2.6.3 Fundamentos filosóficos y principios orientadores de CAMINA. 100

2.2.6.4 Propósitos de CAMINA 101

2.2.6.5 Objetivos de CAMINA 102

2.2.6.6 Plan organizacional de CAMINA 103

2.2.6.7 CAMINA: Subproyectos 105

2.2.6.8 El papel de los medios de comunicación masiva 109

2.3 La lectura y la escritura como ejes transversales de la educación 115

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS: EL MÉTODO DE ENSEÑANZA DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LA CAMPAÑA DE INSTRUCCIÓN NACIONAL "CAMINA" 1982 -1986 123

3.1 Revisión teórica de los métodos de enseñanza de la lectura y la escritura 124

3.2 La clasificación habitual de los métodos de enseñanza de la lectura y la escritura 125

3.3 El método de enseñanza de la lectura y la escritura en la Campaña de Instrucción Nacional "CAMINA" 131

3.4 Perspectivas para abordar el problema de la enseñanza de la lectura y la escritura en CAMINA: Política ya saber. 147

A modo de conclusiones 153

Bibliografía 155

Referentes legislativos 158

Cibergrafía 159

Índice de tablas 159

Índice de imágenes 160

INTRODUCCIÓN

La lectura de un texto literario, científico, filosófico o de cualquier otro género es, sin duda, una experiencia de iniciación o una prueba de paso: después del viaje por la selva de los símbolos, en todo lector se opera una transformación.

Fabio Jurado Valencia

Lectura y escritura: notas desde una reflexión histórica en occidente

¿Qué es leer?, ¿Qué es escribir? Las anteriores son, posiblemente, preguntas muy amplias, interrogantes que desbordan a personas del común, asiduos lectores y escritores e incluso, a destacados académicos, además, son cuestionamientos que se hacen la mayoría de aquellos que se dedican a la enseñanza de estos "procesos y prácticas culturales" en la escuela. A partir de este momento, en este escrito, dichos procesos serán llamados procesos y prácticas culturales considerando, desde el punto de vista de Roger Chartier y Jean Hébrard (1994), que la lectura y la escritura son procesos y prácticas culturales realizadas inicialmente en espacios intersubjetivos, construidos específicamente para la enseñanza – aprendizaje y con una tradición histórica (la escuela principalmente, aunque en el caso de la alfabetización estos espacios no sean los utilizados siempre) en los cuales los aprendices de la lectura y la escritura comparten dispositivos, procederes, maneras y, en la mayoría de los casos, significados en relación con lo que se lee y se escribe. Además, una vez aprendida, cuando se hace parte de la vida diaria

también es una práctica interpersonal, de crecimiento y aprendizaje para la interacción con los otros, de construcción de ciudadanía.

Al concebir la lectura y la escritura como procesos y prácticas culturales se puede entender que, por supuesto, hacen parte de la noción de praxis, que se realizan dentro de la concepción cultural de un pueblo, bajo una lengua materna principalmente y como acciones que son tradicionalmente productivas para el ser humano, tanto a nivel tangible y concreto como a nivel representativo y simbólico y que dentro de dicha concepción estos procesos y prácticas culturales tienen que ser enseñados de unos a otros.

Pero ¿qué es una práctica?, ¿cómo se establece una práctica? Es posible decir que una práctica es básicamente la realización de una tarea, un rutinario hacer algo que, como lo expresa Pierre Bourdieu (1972), conlleva a que un sujeto lo incorpore a su cotidianidad, a su comportamiento, a sus formas de relacionarse con los demás, de manera consciente o inconsciente y que se manifiesta a través de sus comportamientos y actuaciones en todo momento. Puede decirse que son acciones ligadas a la satisfacción, pero también como respuesta a los convenciones sociales muchas veces sin importar si se está o no de acuerdo con ellas, con lo que, siguiendo a Bourdieu, se adquiere un *habitus* enfocado hacia su proyección del ser y del hacer.

Decir entonces que la lectura y la escritura son procesos y prácticas culturales es analizarlas como acciones que se dinamizan en los diversos ámbitos en los que se desarrolla el ser humano: la familia, la escuela, la sociedad, el Estado quienes proveen a los seres humanos,

desde su nacimiento, de los mecanismos de disposición (Bourdieu, 1998) para hacer parte de las dinámicas sociales. Para que se incorporen al sujeto las prácticas sociales, es necesario tener en cuenta que existe la interacción con los otros, elemento fundamental en la concepción del mundo, inicialmente con los más cercanos quienes cuidan al que acaba de llegar al mundo y posteriormente con los que se van estableciendo acercamiento y relaciones y más adelante con elementos significativos como la escuela y para estos tiempos como la tecnología.

Surgen entonces algunas preguntas: ¿Por qué hablar de la lectura, la escritura y su enseñanza? ¿En qué momento histórico dichos procesos y prácticas culturales se han vuelto trascendentales, necesarios e innegociables para la humanidad?

Es posible pensar que estos procesos y prácticas culturales nacen con el sujeto, que leer y escribir está insertado en el cerebro y se desarrolla con el paso de los años. Sin embargo, esto puede ser desvirtuado cuando vemos casos de personas adultas que nunca tuvieron contacto con las letras, nadie les explicó cómo leer y escribir y no pueden, ni siquiera, escribir su nombre. Aprender a leer y a escribir son cuestiones que se asimilan en un entorno social específico, bajo una lengua materna en particular y que se desarrollan con el tiempo y la práctica. Aprender a leer y a escribir se ha transformado en algo necesario, en algo indispensable, es por esto que desde mucho tiempo atrás el aprendizaje de la lectura y la escritura necesitó instrucción, los hombres han educado a otros para que entiendan las letras y símbolos que hacen parte del entorno, idiomas que se convirtieron en parte esencial de la vida en un territorio, de una sociedad; por lo que fueron diseñadas maneras de que la enseñanza y el aprendizaje de estos procesos y prácticas culturales se hiciera más efectivo con estrategias que fueron llamadas métodos.

Hacerse en la lectura y la escritura, tener la pretensión de conocer o averiguar asuntos ajenos, de inmiscuirse en mundos que se encuentran lejanos, de involucrarse con los sucesos (que muchas veces son ficción), tomar parte en las conversaciones de otros lectores y escritores, volverse un ser flexible, abierto, audaz y hasta temerario, es una de los más enormes procesos y prácticas culturales que puede adquirir y perfeccionar el ser humano. Además, si el desenvolvimiento de dichos procesos y prácticas culturales está condicionado a la praxis es necesario, para llegar a niveles superiores, un poco de deleite (mi estudiante más adelantado diría "pasión") para adentrarse y ser, como dice Estanislao Zuleta en su texto Sobre la lectura (1974) "… un monstruo de valor y curiosidad, y, además, una cosa dúctil, astuta, cauta, un aventurero y un descubridor nato".

Pero aún las preguntas hechas al principio no han sido resueltas, por lo que es necesario revisar los sucesos que acaecen a la lectura y a la escritura a lo largo de la historia y que han resultado en lo que sucede hoy con textos y personas. Apatía, simpatía; rechazo, cercanía; aversión, diversión; muerte, vida; todos ellos como parte fundamental en la enseñanza de los procesos y prácticas culturales de la lectura y la escritura que a lo largo de la historia se han impartido en las escuelas y otros espacios de educación. A todos los sujetos les asiste el derecho de aprender a leer y escribir, a todos los Estados, la obligación de enseñar la lectura y la escritura a sus ciudadanos. Grandes y chicos, adultos, niños, mujeres, hombres, sin importar su edad o condiciones de vida, deben aprender a leer y a escribir como parte del desarrollo de la vida civilizada.

Los primeros sistemas de escritura: El inicio

"La escritura no era fonética originariamente, sino que se fue convirtiendo a lo largo de milenios en un instrumento de notación fonética del lenguaje. Primero la notación fonética se deslizó fortuitamente a favor del jeroglifo y ganó terreno en las antiguas escrituras silábicas. Su principio se afirma en la escritura consonántica semítica, pero de manera incompleta, puesto que no se registran más que las consonantes. El alfabeto griego introduce la transcripción de las vocales, insinuada de forma menos elegantes en los sistemas silábicos" (Ruiz, Baño & Secadas, 1985, 206)

Los hombres empezaron a hablar luego de asociar su aparato fonador con algunos sonidos y dejar de lado la emisión de ruidos onomatopéyicos cuyo significado desde aquel tiempo, posibilitaba la comunicación. Tuvieron la capacidad de comunicar ideas y relacionarse con un lenguaje hablado que viajaba de bocas a oídos, tenía efectos espectaculares en los interlocutores, son mucho más efectivos que los sonidos anteriores y cuentan con una precisión y exactitud evidente e indiscutiblemente asombrosa. De allí, por necesidad y como la mayoría de los grandes sucesos humanos, surge la escritura. No es fácil entender que un sonido se convierta en imagen, que lo que sale de la boca con la voz tome forma, se transforme en grafía (signo o serie de signos con los cuales se representa de manera escrita un sonido), en letra y que la unión de grafías se convierta en palabras que se juntan y resultan siendo los mensajes que antes solo llegaban de la boca de un sujeto al oído de otro. No resulta sencillo entender que las palabras que se oyen viajen de manos a ojos, del lápiz, la pluma, el esfero, las teclas del computador a las

zonas de Broca y Wernicke, ubicadas en el cerebro, responsables de la comprensión y la producción del lenguaje.

En las cavernas.

El hombre siempre ha necesitado comunicarse con sus semejantes y definir el mundo que le rodea. Prácticamente todas las culturas, sin importar su lugar de desarrollo, han encontrado métodos de comunicación, maneras de transmitir sus pensamientos e ideas a otros. En la antigüedad la cultura se almacenaba en la memoria y se transmitía mediante la oralidad, la palabra hablada. La invención de la escritura se considera un logro tan importante para el ser humano, que el momento de su aparición sirve como elemento de división entre la prehistoria y la historia, asimismo, ha permitido dejar al hombre evidencia de su paso por el mundo, de sus sentimientos, sus formas de vida y sus costumbres. Gracias a lo escrito y realizando las lecturas de símbolos (dibujos, signos) por los antepasados, es posible saber cómo vivían las antiguas civilizaciones. Hoy en día la comunicación escrita es imprescindible, los periódicos y las revistas de la actualidad son los mayores consumidores de letra impresa. Todas las leyes, la literatura, la ciencia, se conservan y transmiten de forma escrita. Lo anterior sucede desde tiempos inmemoriales.

La historia de la lectura y la escritura es, también, la remembranza de los cambios en las formas de relacionarse de las personas y la muestra del camino certero hacia la materialización de la necesidad de dejar huella, legado y recuerdo de la vida humana en el mundo. Para conocer dicha historia y su inmenso aporte a las sociedades actuales, podemos remontarnos a la época de

las cavernas, período de la Prehistoria que abarca desde que los seres humanos empezaron a elaborar herramientas de piedra hasta el descubrimiento y uso de metales. La madera, los huesos y otros materiales fueron aprovechados para dejar huella escrita (cuernos, cestos, cuerdas, cuero...). En este tiempo la raza humana encuentra nuevas posibilidades para que su existencia sea más fácil con descubrimientos como el fuego, con el las señales de humo para dar algunas indicaciones; la rueda que facilita el desplazamiento de personas, objetos; y otros elementos de orden tecnológico, que permitieron la concreción de elementos que posibilitan la adaptación al medio ambiente elemento vital para la supervivencia. En cuanto a la agricultura y la ganadería se desarrollan los sistemas recolectores-cazadores.

En las civilizaciones prehistóricas no había un lenguaje definido. Inicialmente el hombre de dicha época acudió a señas, gruñidos, chillidos, gestos, ademanes, es decir lenguaje corporal e incorporó la emulación de sonidos mismos de la naturaleza (onomatopeyas) para comunicarse. Estos primeros hombres pueden llamarse los precursores y promotores de la escritura ya que con lo que conocemos hoy como "arte rupestre" heredaron a otras generaciones esta idea de comunicación, de legar a los hombres del futuro sus pensamientos e ideas. La palabra rupestre, proviene del latín *rupes*, que significa peñasco, muro de roca, mole rocosa e incluso desfiladero por lo que la designación "arte rupestre" engloba las pinturas, dibujos y relieves que el hombre prehistórico realizó dentro de cavernas o sobre formaciones rocosas. En sus pinturas se pueden apreciar las representaciones de la forma de cazar, ceremonias, sus actividades, la vivencia en comunidad, la crianza de los hijos, las creencias religiosas, los dioses que alababan, etc… Ya en estos tiempos, el hombre necesitaba dejar impresiones de las maneras como vivía, de las formas como se relacionaba con otros, de los sucesos y las tradiciones más importantes de los pueblos.

No se trataba de escrituras altamente desarrolladas, eran más bien, los primeros intentos de plasmar los modos de existencia.

China, Egipto, Sumeria, América

Los primeros sistemas de escritura fueron inventados por los chinos, los egipcios y los habitantes de Mesopotamia. En América, algunas culturas tenían nacientes sistemas para registrar sus ideas cuyos signos permitían la recordación de datos. Un ejemplo de ello son los quipus o nudos que realizaban los Incas para llevar la contabilidad. Sin embargo, el sistema más antiguo de escritura que se conoce lo inventaron los sumerios hace unos 5100 años. La civilización sumeria se desarrolló en la región asiática de Mesopotamia, en la desembocadura de los ríos Tigris y Éufrates, actual región de Irak e Irán. Esta era una cultura floreciente dedicada a la ganadería y a la agricultura que, inicialmente, utilizaron la escritura para llevar la contabilidad de las cabezas de ganado, los sacos de trigo y otros productos cultivados allí.

Las primeras inscripciones eran símbolos recordatorios que al combinarse expresaban ideas. Con el paso del tiempo los dibujos se fueron simplificando convirtiéndose en signos. Es importante hacer aquí algunas precisiones conceptuales: Desde las teorías de Saussure (1916), el signo es la parte más pequeña dentro de la comunicación humana. En su interior se puede hallar dos partes: significado conocido como concepto y significante llamado también imagen acústica que es, por excelencia, la representación natural de la palabra. Por su parte, el símbolo es una creación humana, es decir que los símbolos son el resultado de la unión de signos que, dispuestos de formas específicas, formulan un significado convencionalmente reconocido. No pueden encontrarse símbolos sin signos. El símbolo es una síntesis, que requiere la suma de variedad de

signos para su construcción. Podríamos decir que el signo es la parte constituyente y más importante del símbolo.

Dichos símbolos, llamados jeroglíficos, se grababan en tablillas de arcilla con ayuda de cañas afiladas que imprimían unas marcas en forma de cuña, de ahí el nombre de escritura cuneiforme. Durante los siglos XVII y XVIII, fueron encontrados entre las ruinas de Persépolis, ciudad persa, algunos letreros que se llevaron a Europa. Las primeras interpretaciones se deben al alemán Georg Friedrich Grotefend (1775-1853), quien en el año 1802 presentó a la Academia de Ciencias de Gotinga sus primeros resultados que tituló "Artículos para la interpretación de la escritura cuneiforme persopolitana".

Por su parte, la escritura jeroglífica egipcia, que tiene gran importancia y belleza, se caracteriza por el uso de signos, cuyo significado se conoce gracias a lo descifrado de los textos contenidos en la Piedra de Rosetta (encontrada en 1799 en el norte de Egipto por una avanzada militar francesa) por Jean-François Champollion. Allí estaba dispuesto un grabado en el que se hallaba un decreto en tres tipos de escritura: jeroglífica, demótica y hierática. “La parte superior, compuesta por 14 líneas, estaba formada por jeroglíficos egipcios; las 32 líneas de la parte central estaban escritas en demótico, sistema de escritura y variante del idioma egipcio que surgió en la última etapa del Antiguo Egipto y la parte inferior la formaban 54 líneas en griego, lengua hablada y escrita en Egipto desde época helenística”[1]. Eran escritos especialmente complicados en los que algunos símbolos representaban letras, otros silabas, otras palabras.

[1] www.nationalgeographic.com.es/historia/actualidad/la-piedra-de-rosetta

En cuanto al alfabeto: Se consolida el verbo escribir

La escritura fue un fenómeno que transformó la manera de organización de ciertas culturas. En su texto “La domesticación del pensamiento salvaje” el antropólogo londinense Jack Goody (1977) propone que “la escritura fue, además, utilizada con fines utilitarios que se relacionan con el comercio y la economía de una comunidad. La mayoría de la evidencia encontrada se constituye de listas, inventarios, en donde era indiscutible el desarrollo de habilidades cognitivas como la observación y el análisis. Los signos y símbolos, que en los inicios eran complejos y diversos, se hicieron más entendibles y se especializaron, es decir, solo se usaban algunos que ciertos miembros de la comunidad entendían. Este tipo de avance permitió el desarrollo de la conciencia visual espacial propia de la escritura” (Goody, 1977).

Dichos signos se constituyeron en agrupaciones que eran utilizadas de forma repetitiva para formar mensajes, lo que indicaba que cierta parte de la población los conocía y dominaba sus significados, es decir, que una población adoptó cierta cantidad de signos e interiorizó la manera de utilizarlos. Es así como se constituye en lo que hoy conocemos como alfabeto. La historia indica que los fenicios tuvieron uno de los primeros alfabetos de los que se tiene noticia. Siendo ellos grandes viajeros del Mediterráneo, conocieron formas de escritura de diversos pueblos, entre ellos los persas y los hebreos, las perfeccionaron y crearon la escritura fonética en donde cada signo representa una idea. Al establecer contacto con otras comunidades mediterráneas le enseñaron su forma de escribir divulgando por todas las esquinas de este territorio, un abecedario que solo tenía consonantes.

Posteriormente, hace cerca de 2500 años, adquiere sonidos vocálicos de manos de los griegos lo que modifica, un poco, la manera de escribir. Ellos adaptan los signos, originalmente fenicios, a los sonidos con los que se comunicaban creando un alfabeto que tenía 24 letras entre vocales y consonantes. Esta innovación facilitaba la lectura y su interpretación, evitando posibles ambigüedades. Aplicaron el sistema de escritura a todos los campos de la actividad humana, abriendo el camino a la literatura, la ciencia, las artes y otras actividades humanas (con este alfabeto se escribió una de las literaturas más ricas de la historia). En cuanto al modo de escritura, en un principio, el alfabeto griego sólo utilizaba las que hoy en día llamamos mayúsculas. Tampoco existían signos ortográficos como puntos, comas, interrogaciones e, incluso, no era necesario separar palabras o utilizar tildes.

En cuanto a la lectura y tomando como referencia el texto dirigido por Guglielmo Cavallo y Roger Chartier (2011), se propone que algunos griegos realizaban lectura silenciosa. Esta era una práctica común que realizaban grandes pensadores y que se constituía en algo cotidiano. Cuando era necesario daban a conocer lo que leían. Oráculos, mandatos, inscripciones eran interiorizadas, entendidas de modo silencioso y luego transmitidas a otros. Sin embargo, esta no era una práctica conocida por todos, era una destreza reservada a algunos lectores, y omitida por la mayoría de los griegos (sobre todo aquellos que continuaban en el analfabetismo).

Con el paso del tiempo y los sucesos históricos que acontecieron (romanización) la escritura griega dio origen al alfabeto latino que apareció hacia el siglo III a.C. Lo hicieron gracias a la presencia de ciudades griegas en la península itálica y la influencia cultural que permitió la enseñanza de la escritura alfabética. Este se difundió por la mayor parte de Europa y

rápidamente se transformó en uno de sus grandes éxitos tanto así, que, agregándole algunas particularidades, unas mínimas variaciones, perdura hasta nuestros días y es posible decir que es el más utilizado en gran parte del mundo.

Consideremos ahora la lectura en el mundo romano. Es posible afirmar que la ejecución de los procesos y prácticas culturales lectoras, en sus inicios, se cohesiona fuertemente a lo religioso, es decir, a lo relacionado con la administración del nuevo culto que se utilizó como dispositivo de dominación y conquista de los territorios que fueron adheridos a este vasto imperio a través de los procesos de colonización. Lo anterior indica que leer era una tarea de orden sacerdotal, jurídico y económico con la que era posible enseñar mandatos y leyes. Lo escrito se encontraba en telas que eran conservadas y leídas por la clase dirigente, a ellos se reservaba el privilegio de aprender a leer y escribir, sus hijos tenían maestros que les enseñaban a leer y a escribir. Según Cavallo y Chartier (2011), Catón el Censor (234–149 a.C.) leía sus oraciones en tablillas; y él mismo compuso y escribió: «en gruesos caracteres».

La lectura silenciosa también se cultiva por monjes que copiaban textos desde esta forma de leer. Efectuar esta habilidad mentalmente podría ser condición de rapidez y entendimiento fácil de lo escrito, se pensaba que en el silencio había mayores posibilidades de comprensión de lo leído. Esta práctica seguía siendo realizada por algunos, aquellos quienes la cultivaban. Es aquí en donde interviene la Escolástica como movimiento teológico y filosófico que intentó utilizar la filosofía grecolatina clásica para comprender la revelación religiosa del cristianismo, cuyos estudios requerían concentración y para los que leer de manera silenciosa o interiorizada, era fundamental. Este evento hace que las relaciones con la lectura se conviertan en una manera

de hacerla extensiva e intensiva y donde son evidentes actitudes de gusto por esta habilidad ya que se deja lo básico, instrumental y tradicional por la lectura que se transforma en escritura creativa.

La Edad Media: Un boceto del lugar de lectura y la escritura

A fines del siglo IV comienza la caída del Imperio Romano. Los bárbaros, pueblos nórdicos europeos, tomaron territorios romanizados y poco a poco fueron conquistando e instalándose en ellos, creando sus propias formas de organización que luego fue llamada Feudalismo. Este proceso da origen a la época conocida como Edad Media.

La escritura, en este tiempo, se constituyó como un elemento importante para la transmisión de los nuevos valores que fueron encumbrados. Abundan paralelamente, como consecuencia de las distancias entre poblaciones y las discrepancias culturales que se empiezan a marcar entre las mismas, diferentes modos de escribir evidenciados en manuscritos posteriormente encontrados. Se debe tener en cuenta que las Invasiones Bárbaras y la diferencia en distancia, desarrolla en las poblaciones escrituras diferentes, sobre todo a nivel gramatical y fonético, dando paso a lo que se conoce como lenguas romances (español, francés, portugués, entre otras). Inicialmente en latín y luego en dichas lenguas se transmite, el pensamiento central de la época: el dogma cristiano.

En cuanto a la forma, cabe notar que progresivamente los signos se escriben con menor dificultad y se grafican de forma menos compleja las diversas letras. Las formas redondeadas

toman papel protagónico y se utilizan para dar mayor facilidad, efectividad y celeridad al proceso escritor. Aquí se originan las minúsculas que toman, con facilidad, gran popularidad. Este estilo dominó los escritos europeos en la época de Carlomagno quien por disposición política que establecía la necesidad de unificar las disparejas escrituras de su imperio, decreta la regulación de este nuevo sistema de signos, y permite, el principio de lo que hoy se conoce como "minúscula carolingia" que perdura hasta la actualidad.

Un nuevo giro se da en las condiciones de la escritura gracias al arte gótico. En él las letras tienen formas que complejizan las grafías romanizadas y generan dificultades para leer. Este nuevo alfabeto se reduce en cantidad de signos lo que afecta su legibilidad. Las grafías góticas no constituyen una ruptura con el alfabeto difundido por Carlomagno, más bien se trata de una tendencia que, paulatinamente, convierten los signos alfabéticos suministrando un nuevo aspecto a la escritura.

Un nuevo paso se da en la relación de lector con el texto. Es aquí donde es evidente que la lectura requiere dominios altos del vocabulario, el conocimiento y la técnica en esta habilidad, incluso el nivel de alfabetización se convierte en determinante del desarrollo de la habilidad lectora. Es posible saber que había diversas situaciones para el hecho lector y que este es un acto que comienza a entenderse como libre; es así como se observan escenarios de lectura en voz alta: con el papiro o volumen frente a un auditorio, los maestros que leen a sus alumnos, la declamación de un discurso con el escrito en la mano. La lectura en otros casos era silenciosa: cuando un viajero leía en el carruaje, alguien en su habitación descifrando mentalmente los escritos que tiene a la mano, etc.

Aprender a leer no resultaba una tarea fácil. Entender que una grafía representa un sonido no se da de manera inmediata pues dicha asociación solo se produce con el tiempo y la práctica. Se requiere "un sistema de instrucción para instalar en el cerebro, durante la infancia y la adolescencia, el hábito inconsciente, a modo de acto reflejo, de reconocimiento de letras y sus combinaciones, así como de su relación con unos sonidos determinados" (Viñao, 2002, 348). Los pasos para enseñar a leer eran diversos y dependían de las familias, las condiciones sociales y otros factores asociados a las condiciones de vida que rodeaban al nuevo lector – en este aspecto se siguen de la misma manera en la actualidad-. Los niveles de profundidad en la enseñanza de la lectura obedecían a lo que se quería del aprendiz. Si solo se quería que leyera instrucciones la profundización era básica pues no se necesitaba que entendiera a un nivel mayor, en cambio alguien que debería trabajar con leyes, mandatos y otros textos más complejos requería un nivel de aprendizaje más avanzado. A veces solo se requería que aprendieran el nombre de las letras, su orden alfabético, la figura con la que se representaba este o aquel sonido y la pronunciación que formaban cuando se combinaban. "El aprendizaje se hacía en voz alta (del maestro), y mientras la voz pronunciaba las palabras ya leídas, los ojos debían mirar las palabras siguientes, hecho que Quintiliano, que es la fuente de estas noticias, considera una operación dificilísima, pues requería una *dividenda intentio animi*, es decir, «un desdoblamiento de la atención». Cuando la lectura era ya segura y desenvuelta, la mirada era más rápida que la voz. Se trataba de una lectura visual y vocal a la vez" (Cavallo & Chartier, 2011, 109)

La lectura también fue tomada como posibilidad para hacer ejercicio físico que, mediante la terapia del ritmo, acompañada de movimientos sincronizados de tórax, cabeza, brazos y mano, favorecían la salud.

En la Edad Media y en algunos decenios posteriores, es frecuente el trabajo en cuatro frentes a nivel de lectura. En primer lugar, se encontraba la *Lectio* donde el lector debía descifrar lo que decía el texto. En ella se hallaban: la *Discretio* que pretendía la identificación de unidades como letras, sílabas, palabras y oraciones y la *pronuntiatio* que se relacionaba con la lectura en la que se debía tener excelente pronunciación y con la acentuación y pausas que requería el sentido del texto. En segundo término, se encontraba la *Emendatio* o corrección de textos de acuerdo con lo mandado por el maestro al hacer la copia o manuscrito de otros lugares. Un tercer aspecto fue llamado la *enarratio* que consistía en identificar y comentar las características del vocabulario, la forma retórica y literaria, y, sobre todo, en interpretar el contenido del texto, a lo que se le llamó explanatio. Por último, se debía tener en cuenta el aspecto relacionado con el *iudicium* ya que consistía en un nivel más profundo de la lectura donde se valoraban las cualidades estéticas o las virtudes morales o filosóficas del texto.

Todas las reflexiones anteriores son producto de lo cultivado en épocas anteriores que además, legó a sus descendientes conocimientos en gramática que facilitaban los procesos de aprendizaje de la lectura. Es aquí donde se realizan análisis de lo escrito estableciendo criterios para dividir y analizar oraciones, discursos y otro tipo de textos, aunque el teocentrismo le diera poca importancia, aludiendo al que las lenguas provienen de Dios. Se denomina gramática a la ciencia que tiene como objeto de estudio a los componentes de una lengua y sus combinaciones. El concepto halla su origen en el término en latín *grammatĭca* y hace referencia al arte de dominar una lengua de modo correcto, tanto desde el habla como con la escritura. La gramática define, entonces, los principios y reglas que rigen el empleo de un lenguaje en particular.

En la Modernidad

Al inventarse la imprenta moderna, en 1440, las letras minúsculas carolingias adquirieron una gran difusión, tanto que en la actualidad es la letra más utilizada mientras que las mayúsculas se utilizan de manera especial. El éxito no se debe solamente al trazado, sino a la expansión cultural del período de Carlomagno anteriormente nombrada. En Italia, Francia e Inglaterra, se utilizó la letra humanística y la de forma. En Alemania eligieron el tipo gótico, empleado por Gutenberg en la edición de la Biblia. El desarrollo de la imprenta se vio limitado al hallazgo del papel. Los chinos lo usaban de antiguo, y ciertos prisioneros revelaron que pronto se difundió por toda Europa. (Dahl, 1982)

La importancia de la imprenta no se reduce a reproducir letras e imágenes en un papel, esto resulta muy básico. Este fabuloso invento ha permitido que muchos conocimientos puedan llegar a cualquier parte y a cualquier persona ya que, no sólo resulta más barato, sino que la imprenta permite tener una copia de un original de hoy, de nuestro pasado, incluso muy antiguo, y de cualquier tipo de temática. La imprenta también ha conseguido que la cultura pueda expandirse a cualquier punto del planeta y a cualquier persona sin importar la raza, el sexo o su capacidad económica.

En nuestros días, la mayoría de las personas tienen la posibilidad de escribir ya que los medios tecnológicos, el acceso a la educación y la difusión del alfabetismo lo permiten y lo facilitan. En el mundo global conectado del siglo XXI, los seres humanos siguen empleando la escritura como herramienta privilegiada de comunicación. Desde los primeros trazos

cuneiformes en tablillas hasta el teclado del computador han pasado cientos de años y continúa como una presencia firme e insustituible.

En todas las épocas de la historia del hombre, los procesos y prácticas culturales lectoras y escritoras son aprendidos, en su mayoría, con facilidades inimaginables. En la actualidad existen diversas herramientas que simplifican este propósito, especialmente la escolarización desde temprana edad en donde la lectura y la escritura son los procesos y prácticas culturales que primero se enseñan al ser humano. Todo el suceso educativo y la vida de un sujeto en la escuela están atravesados por la escritura. Se escriben muchos tipos de textos, todo el tiempo el estudiante utiliza la escritura como medio para adquirir conocimientos, registra datos, toma apuntes, redacta ideas, expresa opiniones, despeja ecuaciones, soluciona problemas, entre otros.

Contradictoriamente, escribir sigue siendo un quehacer de pocos, solo aquellos que se supone, son especialistas, eruditos en el tema. Editores, literatos, periodista, académicos son quienes realizan esta tarea de manera amplia y los que están autorizados socialmente para hacerlo con un nivel profundo y reflexivo. Los demás escriben para el momento, en el chat, en el cuaderno de apuntes, muchas veces como ejercicio mecánico, poco introspectivo. Dicha contradicción se analiza desde varios puntos de vista: por un lado, está el hecho de que escribir no es algo que se desarrolla con facilidad, no es lo mismo tomar apuntes que realizar textos reflexivos sobre temas trascendentales. Por otro lado, escribir es una habilidad que no se queda solamente en la alfabetización, sino que trasciende el hecho de conocer el abecedario y llega hasta el desarrollo de técnicas y destrezas para plasmar las ideas. Un tercer aspecto tiene que ver con la conveniencia de que los pueblos aprendan a expresar sus ideas mediante la escritura.

Ahora, se debe reconocer que los medios modernos han cerrado un poco esta brecha. El hecho de que las redes de internet alcancen cada vez más lugares apartados, posibilita el acceso a la escritura de manera más amplia y eficaz. De igual manera, mientras existan lectores asiduos de información y conocimiento, la escritura tendrá un lugar en el mundo. En la medida en que la demanda exija que se escriba, la oferta mostrará más temas, textos y escritores y mientras la oferta de libros, productos escritos exista, los lectores tendrán de que alimentarse, con que satisfacer la demanda de cultura escrita.

Finalmente, es importante que las escuelas, en todos los niveles tanto sociales como educativos, formen estudiantes, sujetos que se desempeñen de manera correcta en la oralidad, la lectura, pero sobre todo en la escritura. La alfabetización ha crecido en los últimos tiempos y ya no es limitante para realizar esta actividad, se privilegia la alfabetización como parte de la vida civilizada. La contradicción se centra en que mientras más medios existen, menos gente los usa con este propósito y de una manera efectiva, con verdadera calidad.

Para un futuro cercano

El futuro de la lectura y la escritura no puede ser mejor. Estos procesos y prácticas culturales tienen un espacio enorme conquistado históricamente que ha mutado su validez desde el hecho mecanicista, utilitario y práctico, a entenderse como una actividad cultural o de satisfacción para el hombre actual. El presente que viven la lectura y la escritura como elementos fundamentales de comunicación entre los seres humanos, garantiza que sigan un camino como parte fundamental de las sociedades del presente y el futuro. Mientras dure la producción de

textos a través de la escritura, en cualquiera de sus formas, seguirá existiendo la lectura de los mismos, más cuando los países se proponen planes y proyectos en los que leer y escribir en masa, de manera habitual y con gusto es el objetivo.

Oralidad y escritura

Hablar es la forma más importante de comunicación. El habla es, ante todo y desde tiempos inmemoriales, el instrumento por excelencia de transmisión de ideas entre seres humanos. Es utilizada en la mayoría de los momentos, en todos los lugares y en todos los tipos de relaciones que se establecen entre sujetos. El mundo, la historia y la vida se recrean desde el habla, desde la oralidad, es allí donde está sentada la mayoría de las tradiciones, costumbres, hábitos y valores de las familias y los pueblos.

Desde que el ser humano empezó a utilizar de forma avanzada su aparato fonador, articuló sonidos, no ha dejado de hablar. Ha naturalizado esta forma de comunicación de tal manera, que conversar, dialogar, discutir no se consideran cuestiones aprendidas sino son elemento fundante y diferenciador entre el hombre y los demás seres vivos; le ha convertido en "la raza superior"; lo ha determinado como el ser dominador y ha hecho que pueda expresar lo que piensa de manera tal que se ha revelado como el gran creador y explorador del mundo. Hablar es una herramienta fundamental de humanización, de convivencia, ha hecho al hombre un ser social.

Los tiempos han cambiado, el curso de la historia ha dado giros trascendentales y ha devenido en transformaciones inevitables que se han permitido gracias al desarrollo de la vida como comunidades. Saber hablar contribuyó a que muchas agrupaciones de sujetos dejaron de ser nómadas y cambiaron al sedentarismo, sus modos de vida se transformaron incorporando a su hábitat trabajos como la agricultura y la ganadería. Además, conformaron organizaciones particulares a estos grupos humanos y se creó una nueva forma de comunicación que resultó en la aparición y desarrollo de los sistemas de escritura, formas de materialización de lo hablado, que han servido para conservar e inmortalizar muchas de esas costumbres y tradiciones. Escribir nace para satisfacer la necesidad de eternizar, atesorar y perpetuar la vida de las comunidades. Junto a dicha habilidad se requiere que lo que se escribe sea entendido por los otros, la comprensión es indispensable, leer lo escrito resulta obligatorio e ineludible. Leer y escribir son, entonces, formas de construcción y representación de ideas.

Los pobladores de un lugar aprenden, conocen y emplean formas de escritura que han adaptado a su subsistencia, entonces, se hace indispensable que alguien lo enseñe, contribuya con el proceso de aprendizaje, facilite que otros lo conozcan y dominen su técnica, pues leer y escribir son procesos y prácticas culturales que requieren la asociación de signos y símbolos que representan ideas, acontecimientos, sucesos, historias, entre otros.

Escribir resulta fundamental, este enorme paso que dio el ser humano de la antigüedad inaugura la historia y da cabida a que, mediante representaciones simbólicas, el hombre pueda perpetuar sus pensamientos. La escritura es uno de los inventos más importantes de la Humanidad en toda su historia universal. Es el modo que ha desarrollado el hombre para

materializar la expresión de ideas y razonamientos en diversidad de soportes que han pasado por materiales como la madera, la arcilla, la corteza de los árboles, las pieles de animales y hoy en día, sobre variados texturas de papel, soportes digitales y tecnológicos.

Libros: soporte de la lectura y la escritura

Cuando se comenzó a escribir surgió la necesidad de que las representaciones escritas se conservarsen de alguna manera para que otros las aprendieran y descifraran. Al inicio los lienzos fueron principalmente las paredes de las cuevas y las rocas, luego se usaron otros materiales para tal propósito. Desde allí, con desarrollos y avances industriales, tecnológicos muy creativos, ha surgido lo que hoy se conoce como libro. Los primeros que fueron concebidos y utilizados en Mesopotamia eran tablillas de barro en donde se hacían trazos (dibujos, símbolos y signos) con punzones. Después aparecieron los rollos de los egipcios que fueron llamados papiros, extensas tiras de un material extraído de los árboles que se envolvían en un trozo de madera donde se escribía con tintas vegetales y por una sola cara. (Bonfil, 1997)

Para escribir, otros pueblos como los persas y los hebreos utilizaron pieles secas de animales de dónde sacaron pergaminos que no tenían tantos problemas de conservación como los papiros. En este tipo de material se escribieron bastantes textos y hacia el siglo IV d. C. había sustituido casi por completo al papiro como soporte para la escritura. (Bonfil, 1997)

Hacia el siglo V aparecen los códices[2], que sustituyen los rollos de papiro. Estos eran cuadernos plegados, cosidos y encuadernados en los que se podía escribir por ambos lados de la superficie (desde allí se denominó página). Este vocablo se aplica generalmente para libros escritos a mano antes del desarrollo de la imprenta, más o menos el siglo XIV.

Los libros de la época medieval llevaban en su interior dibujos realizados en tintas de colores, como parte de la decoración, de la separación de secciones o para ilustrar alguna idea. Sus portadas, generalmente de madera, estaban adornadas con imágenes, piezas metálicas talladas, candados lujosos, cubiertas con pieles, joyas y piedras preciosas.

En oriente los primeros libros fueron realizados sobre tablillas de bambú o madera, que luego se unían entre sí. También existieron tiras de cáñamo en las que se registraban algunos símbolos llamados kanji o ideogramas cuya representación no es silábica como en los alfabetos occidentales, sino de conceptos. (Bonfil, 1997)

En China hacia el siglo VI a. C., se inició la impresión de textos mediante la utilización de pequeños trozos de madera a los que, mediante incisiones, se les marcaban símbolos y se untaba tinta. En Europa, se comenzó a imprimir trabajos a partir de bloques de madera en la

[2] La palabra códice viene del término en latín codex, que significa "libro manuscrito", y se utiliza para denominar los documentos pictóricos o de imágenes que fueron realizados alrededor de siglo V d.C. La información que éstos proporcionan, permite apreciar los diversos aspectos culturales, sociales, económicos y científicos desarrollados por los pueblos antiguos. También han permitido conocer sus creencias religiosas, ritos, ceremonias, nociones geográficas, historia, genealogías y alianzas entre los señoríos, sistemas económicos entre otros aspectos.

Edad Media, idea que debió llegar como consecuencia de los contactos que por entonces ya se tenían con Oriente. Los libros impresos con bloques de madera solían ser obras religiosas, con grandes ilustraciones y escaso texto.

En el siglo XV, finalizando la Edad Media, la consolidación del libro como dispositivo esencial para la lectura y la escritura sucedió a partir de dos asuntos: el primero la aparición del papel y el segundo la forma de imprimir mediante tipos móviles metálicos. Gutenberg, el hombre a quien se le atribuye la imprenta como descubrimiento, imprimió, en 1456, el primer libro titulado “La Biblia de Gutenberg”

Con este enorme avance se simplificó la producción de libros por lo que fueron más asequibles a alguna parte de la población. Junto a la mayor cantidad de textos impresos y el pensamiento renacentista se dio la llegada del conocimiento a muchos más sujetos, es decir, hubo alfabetización en algunos lugares y muchos ciudadanos aprendieron a leer y escribir lo que estimuló el auge de la lectura y la escritura.

Con la llegada de la Revolución Industrial la cantidad de libros impresos aumentó, exponencialmente gracias al proceso de producción mucho más mecanizado lo que bajaba enormemente los costos. Es así como se han publicado grandes cantidades de libros, muchísimos textos que han llegado a los pobladores con mayor facilidad.

Conservación de lo escrito: Las bibliotecas

La materialización de las ideas que se ha dado a través de los libros ha permitido entender que este dispositivo es más que un soporte en el cual se registran y se almacenan datos, trabajo que hoy en día también es cumplido, también, por numerosos aparatos tecnológicos. El libro tiene un gran alcance mundial, pues ha llegado con mayor facilidad a todos los rincones del planeta, incluso a aquellos más lejanos. Al mismo tiempo, el libro permanece como una herramienta del saber mucho más accesible en términos económicos que varios de los aparatos tecnológicos que buscan reemplazarlo. De este modo, el libro sigue siendo, aún hoy, el principal soporte y medio de transmisión de la cultura, de los saberes, de los conocimientos infinitos que produce el ser humano. Además, la consolidación de libro permite también, el progreso de las bibliotecas. Inicialmente se constituyeron espacios para guardar (archivo) los escritos que se realizaban. Es así como en Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma se constituyeron algunos de estos espacios.

Los primeros indicios de dichos lugares de conservación se dieron en templos mesopotámicos donde se guardaban documentos de orden administrativo, religioso, económico y político que estaban escritos en tablillas y con escritura cuneiforme. Sobresalieron las bibliotecas de Mari, ciudad antigua situada al oeste del Éufrates en la actual Tell Hariri (Siria); Lagash, una de las ciudades más antiguas de Sumeria y Ebla, ciudad antigua localizada en el norte de Siria.

Por su parte en el Antiguo Egipto coexistieron dos tipos de establecimientos semejantes a lo que hoy es una biblioteca, el primero era un espacio para archivo de documentos administrativos

y el segundo servía de lugar de estudio para los escribas. En este último se almacenaban recopilaciones de las que se lograban realizar copias.

En cuanto a Grecia las bibliotecas consiguieron un gran progreso adquiriendo un estilo muy parecido al de la actualidad y desligándose de lo eclesiástico. En este territorio se dio el nacimiento de la más grandes bibliotecas recordadas históricamente entre las que se cuentan la Biblioteca Real de Alejandría fundada por Ptolomeo I Sóter, y ampliada por su hijo Ptolomeo II Filadelfo, la cual se constituyó como las más grande del mundo, llegando a albergar hasta 900 000 manuscritos. Estos sitios fueron construidos con la finalidad congregar todo el conocimiento social de la época y disponerlo para su estudio y análisis. También en Roma se fundaron importantes bibliotecas como la Octaviana y Palatina, creadas por Augusto, y la Biblioteca Ulpia, del Emperador Trajano y es allí donde se crea la primera biblioteca pública de la que se tiene evidencia[3].

En los tiempos medievales las bibliotecas se refugian en monasterios y catedrales debido al auge del cristianismo. A partir de la Baja Edad Media cuando aparecen las universidades y se crea y difunde la imprenta se instauran también las nuevas bibliotecas universitarias Un ejemplo claro es el Estudio General de Salamanca, que antecede a la universidad de igual nombre y fue el primero en disponer de biblioteca para uso de los estudiantes desde 1218, fecha de su creación.

[3] www.comprensionlectora.es

En el mundo árabe también se construyeron bibliotecas importantes como la del califa Al-Mamum en Bagdad, estas generalmente estaban vinculadas a las mezquitas y los centros de enseñanza del Corán.

Durante el Renacimiento, en el que la imprenta se constituyó como un invento muy importante y las luchas derivadas de la Reforma Protestante junto con los ideales humanistas trasformaban las formas de pensar, se dio el surgimiento de las bibliotecas al estilo de los principados, es decir, espacios creados por los nobles que bajo las premisas de las nuevas formas de pensamiento son utilizadas por diferentes personas cultas y estudiosas. Son importantes las bibliotecas de Fontainebleau en Francia y la de El Escorial en España.

A partir de las revoluciones, francesa y americana, que permitieron la creación de principios democráticos, la construcción de la carta de los derechos humanos, la idea del acceso a la cultura escrita de todas las personas se hizo bastante fuerte. Es así como las bibliotecas fueron un escenario muy importante para la consecución de este propósito y sobretodo, las bibliotecas públicas. A pesar de estos esfuerzos la pretensión de acercar la cultura a toda la sociedad no consiguió hacerse realidad hasta mediados del siglo XIX donde es posible establecer espacios de este estilo en diversos lugares del mundo.

Importancia de la alfabetización

La idea de analfabetismo que será trabajada desde esta indagación tiene que ver con lo que la UNESCO plantea como “Incapacidad de leer o escribir un lenguaje; específicamente,

incapacidad de aplicar la lectura y la escritura con facilidad en la vida diaria" (UNESCO, 1988). En dicha declaración debe resaltarse que se indica que "el analfabetismo extendido impide el desarrollo social y económico; constituye asimismo una grosera violación del derecho humano básico de aprender, conocer y comunicar".

La alfabetización se constituye como un proceso fundamental para garantizar el derecho de todas las personas a una educación de calidad y al aprendizaje a lo largo de toda la vida, además se constituye como uno de los temas más importantes de la UNESCO pues lo considera como como "un aspecto central de la educación de base para todos; es esencial para erradicar la pobreza, reducir la mortalidad infantil, detener el crecimiento demográfico, instaurar la igualdad entre los sexos y garantizar el desarrollo sostenible, la paz y la democracia"[4]. Además contribuye en el fomento de la autonomía, la autoestima, la equidad social, el fortalecimiento de capacidades, el desarrollo humano, social, cultural y económico.

La VI Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA VI) indica que "por 'educación de adultos' (alfabetización) se entiende el conjunto de procesos de aprendizaje, formal o no, gracias al cual las personas cuyo entorno social considera adultos desarrollan sus capacidades, enriquecen sus conocimientos y mejoran sus competencias técnicas o profesionales o las reorientan a fin de atender sus propias necesidades y las de la sociedad"[5] por lo que los diferentes Estados deben procurar que todos sus ciudadanos alcancen la alfabetización, es decir, que aprendan a leer y escribir, que utilicen estos aprendizajes para mejorar su calidad de vida, por lo que implementan programas que intentan alcanzar todos los rincones de la población y

[4] http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar
[5] Declaración de Hamburgo sobre la Educación de Adultos, aprobada por la CONFINTEA V, julio de 1997.

desarrollar en los habitantes procesos y prácticas culturales para leer, escribir y manejar elementos matemáticos de una manera destacada, esto con el fin de que el derecho a la lectura y la escritura, a la educación se vea garantizado y el deber de los gobiernos de educar, enseñar y proporcionar aprendizajes a sus ciudadanos también este materializado.

Educación y alfabetización

Las poblaciones que están en analfabetismo han sido subordinadas por razones económicas, sociales, de territorio, de género, de raza lo que significa que el analfabetismo es el resultado de la marginalidad social, la pobreza y la exclusión, no precisamente se establece como causa sino una consecuencia de estos factores. "Sabemos que no hay una sola diferencia entre un individuo que ha aprendido a leer y escribir y otro que no ha aprendido porque las diferencias van *más allá de la alfabetización.* Así, las diferencias en la alfabetización están asociadas a aspectos sociales y económicos: las zonas, los grupos y las personas analfabetas coinciden en miseria y marginación. Con excepción del factor económico, resulta casi imposible para la mente alfabetizada, imaginar la vida social de grupos humanos sin escritura" (Teberosky, 1995, p.9), La alfabetización entendida como procesos de enseñanza de las procesos y prácticas culturales de lectura y escritura, deja entonces de ser un requerimiento para que los ciudadanos participen activamente de los asuntos de su comunidad, debido a que personas que no tienen dominio de dichos procesos y prácticas culturales se pueden desenvolver de maneras adecuadas y con altos estándares en sus contextos, sin embargo se limitan en las posibilidades de acceso a la cultura, en el ejercicio de los derechos y en la apertura hacia espacios más amplios de intervención y participación.

El analfabetismo y la alfabetización son realidades verdaderas, contundentes, a las que se les debe prestar toda la atención teniendo en cuenta que su intervención requiere enormes esfuerzos tendientes a su eliminación o al menos a una gran reducción de la población en condición de analfabetismo y falta de educación ya que "las nociones de alfabetización, educación básica y desarrollo no pueden entenderse aisladas o separadas de un contexto, económico, político, social, cultural y ecológico, en el que se enraízan y se hacen comprensibles" (Guiso, 2007).

La alfabetización se refiere al manejo básico por parte de los sujetos de los sistemas simbólicos en relación a los conocimientos con los cuales los individuos se integran al mundo. Dichos saberes que se estiman como básicos son la lectura, la escritura y las nociones elementales de matemáticas. Tiene que ver con la necesidad de aprender algo en un tiempo diferente a los ciclos educativos que se han establecido como naturales y para suplir necesidades que se consideran insatisfechas, además, posibilita la disminución del analfabetismo, que tiene graves repercusiones en muchos niveles de la sociedad (político, social, cultural, económico, entre otros). Aprender a leer y escribir para entender algunos aspectos de la vida cotidiana, en una edad diferente a la regular (extraedad) puede ser considerado alfabetización mientras que la lectura y escritura como parte de la adquisición de aprendizajes complejos en los ciclos instaurados como regulares es entendido como educación. Definimos entonces la alfabetización como un proceso formativo donde el sujeto ciudadano de un territorio, en un contexto social, económico y cultural específico es enseñado en los procesos y prácticas culturales de la lectura, la escritura y las matemáticas. Se considera alfabetizado cuando ha desarrollado y aprendido estos procesos y prácticas culturales utilizándolas en la cotidianidad de su vida, así sea en un

nivel básico. La alfabetización llevó la lectura y la escritura a muchos individuos, para varios de ellos no hubo más contacto con dichos procesos y prácticas culturales, fue la primera y única vez que estuvieron en contacto con las letras, este proceso no surtió ningún efecto, no cambio en nada la vida de estos ciudadanos.

Por otro lado, la educación en el plano político, como lo contempla recientemente la carta de los derechos humanos, es uno de los derechos fundamentales de los ciudadanos sin distinción de sexo, raza, credo, etnia, entre otros. No significa que la alfabetización no sea parte de ese derecho, al contrario, es el elemento base para que la persona se pueda insertar en los procesos educativos de mayor complejidad, además que, el acceso a educación de calidad, continua, que llegue a niveles mayores (universitaria, técnica o tecnológica) posibilita el desarrollo de conciencia política, social, cultural y determina, en muchos casos, la realización personal. A nivel internacional la educación en un país precisa el desarrollo, la productividad, la identidad y beneficia la igualdad. Este es un proceso que debe darse de manera continua, amplia y que debe posibilitar el manejo sofisticado de sistemas complejos de símbolos.

En consecuencia, para que la población del territorio colombiano la alfabetización debe constituirse como política de Estado que tenga carácter permanente e indisoluble en el tiempo, que no cambie con las políticas de un gobierno u otro, en el que se involucren todas las instituciones estatales, los escenarios privados y no se limite a la intervención de los sectores educativos tradicionales para que quienes están en analfabetismo puedan llegar al nivel más alto de educación.

Vale la pena resaltar los esfuerzos del pensamiento de quienes han hablado de educación popular y han estimado que se debe iniciar alfabetizando para continuar educando a lo largo de la vida a los ciudadanos y que esta tarea supera la etapa de la escuela. Todos los ciudadanos requieren alfabetización en diversos temas, puede que ya sepan leer y escribir en un nivel básico lo que indica que hay que capacitarlos en otros asuntos (tecnología, ciudadanía, democracia, participación, entre otros). Entonces, siguiendo un poco los postulados de Freire se debe decir que "los procesos de aprendizaje deberían focalizar las prácticas culturales relacionadas con la lectura, la escritura y sus variadas modalidades de uso, más allá de aquellas de las que tradicionalmente la escuela se ocupó" (Lemos, 2006, p. 22) por lo que no es posible que en un programa de gobierno o en un capítulo político de la historia se agote la alfabetización en primer lugar y luego la educación para la profundización de los saberes, las artes, las técnicas o las profesiones que aprenden y ejecutan los sujetos.

Campaña de Instrucción Nacional: Alfabetizar a todos los colombianos

En particular en la Campaña de Instrucción Nacional CAMINA, el proceso de alfabetización supone una concepción pedagógica y política ambiciosa. Apertura de oportunidades de alfabetización y educación para todos los colombianos incluyendo aquellos que no han hecho parte del sector formal de la educación. Las pretensiones estimadas presentan un horizonte complejo de alcanzar, pero anclado a la realidad de un país con atraso en su desarrollo. En primer lugar, CAMINA intentaba que la alfabetización permitiera que los colombianos accedieran al conocimiento, mejoraran sus habilidades y acrecentaran su aspecto personal para lo que el despliegue logístico, material, humano y de recursos que debía llegar a cada rincón de la

Nación fue importante. Dichos pensamientos, como parte de las políticas de gobierno, aspiraban que como consecuencia de llegar a todos los lugares y enseñar procesos y prácticas culturales básicas de lectura, escritura y aritmética a los analfabetas y educar a quienes ya poseían conocimientos básicos, se impulsara el potencial humano de los ciudadanos para que siendo parte integral contribuyeran con el desarrollo social, económico y cultural del país, manifestaran pensamientos críticos, creativos en la participación activa de la vida del país, se identificaran con su cultura y propendieran por la justicia social y la democracia. La consideración es clara: la alfabetización es un derecho por el que reclaman las organizaciones mundiales, al que deben acceder todos los ciudadanos no alfabetizados y que debe otorgarse desde las políticas estatales porque además posibilita que se acceda a otros derechos con mayor facilidad.

CAMINA también demuestra que no es posible que haya una única manera de realizar alfabetización, más bien, aunque no lo considere relevante y no lo aplique del todo, hace visible que se requiere la atención al contexto, lectura acertada de la vida habitual de las personas analfabetas, apoyo en otros aspectos que trascienden el saber leer y escribir como lo relacionado con la salud, la cultura y el deporte. La Campaña de Instrucción Nacional incluye una clara referencia a las leyes emanadas de los congresos y asambleas internacionales que evidenciaban preocupación por el creciente analfabetismo en países latinoamericanos y no veían con buenos ojos las labores de los gobiernos de turno que se notaban despreocupados o con pocas intenciones de intervenir este problema. CAMINA es también, un espejo claro que revela las obligaciones que el gobierno de Belisario Betancourt Cuartas tenía que cumplir para satisfacer las exigencias de los entes internacionales que demandaban mayores inversiones en el campo de la alfabetización y la educación con miras a que el país obtuviera beneficios, sobre todo

económicos. El candidato, posterior presidente, y su equipo de trabajo convirtieron estos mandatos en cartas de presentación que se trasformaron en significativas y valerosas propuestas de gobierno.

Una vez inició la ejecución del proyecto, en el año 1982, este debió ser supervisado pues los recursos invertidos y la logística establecida debía ejecutarse sin condiciones, bajo la mirada cercana de estamentos internacionales por lo que la fiscalización de los alcaldes, gobernadores, inspectores y del gobierno central era constante y frecuente. Los capacitadores, los generadores de contenidos y quienes tuvieron a cargo la misión de alfabetizar no siempre fueron maestros de profesión, más bien eran personas que se capacitaron brevemente para este fin y que ejecutaban la campaña al pie de la letra, además, que elaboraban informes con estadísticas y datos sobre la ejecución de su labor y el éxito de la misma. La alfabetización debía ser evaluada para tener un soporte de su efectividad por lo que los sujetos alfabetizados presentaban exámenes con los que se verificaba el avance y la efectividad de las políticas, sin embargo al estudiante se le decía que era con miras a obtener la certificación de los estudios adelantados. En estas pruebas se verificaba que se haya seguido la ruta de estudio, que se hayan trabajado los materiales de la manera establecida siguiendo el currículo creado especialmente para el propósito de la alfabetización.

Descripción del problema de investigación

El análisis de las prácticas relacionadas con la lectura y la escritura como saberes, con la enseñanza de los mismos inscritas en planes, proyectos y campañas que se han gestado en

algunos gobiernos colombianos, propiamente en el periodo de tiempo que abarca desde 1982 hasta 1986, permite relatar las particularidades de los trabajos realizados, la difusión, apropiación, uso y control de dichos saberes, es decir, la puesta en escena de un saber, para este caso, el enseñar la lectura y la escritura fuera de los salones de clases, de las escuelas y realizados en otros escenarios propios de la concepción de los proyectos (bibliotecas, centros culturales, viviendas) y con medios diferentes a las clases magistrales escolares.

Las prácticas descritas, en torno a la enseñanza de la lectura y la escritura, que serán revisadas en este trabajo, como ya se dijo, están ancladas al periodo de tiempo entre 1982 y 1986 donde se han instituido, desde el gobierno colombiano de turno, planes, proyectos y campañas con el fin de alfabetizar, enseñar la lectura y la escritura a los colombianos que han estado alejados de estos saberes y que, según dicha administración, requieren aprenderlos y posteriormente potenciarlos para instituirlos en la cotidianidad como hábitos que no se queden solamente en lo básico del aprendizaje, sino que adquieran cierto nivel de profundidad, con el fin de que haya un acceso a la cultura y a la información, como sinónimos del progreso de la Nación.

Este análisis permite observar las correspondencias, originalidades, variaciones y cambios que se han presentado en la enseñanza de los saberes dependiendo de las disposiciones, reglas, normas, generalidades así como de los instrumentos, estrategias y procedimientos que se hayan pensado. Cuando se enuncia como problema el análisis histórico de las formas de enseñanza de la lectura y la escritura en prácticas que trascienden la escuela tradicional, se

realiza una aproximación a los modelos de instrucción que se efectúan a través del entendimiento de estas prácticas como instrumentos para un propósito.

La lectura, la escritura y su enseñanza como herramientas de educación, de entrada necesaria al conocimiento, de riqueza; los planes y proyectos como contenedores de ideas para que esas enseñanzas lleguen a todos los rincones de Colombia; y la alfabetización, el fomento de los procesos y prácticas culturales de leer y escribir como posibilidad democrática al desarrollo del país, es aquí donde se inserta la discusión de este documento, nos adentramos en los elementos indispensables en relación a los asuntos de la lectura, la escritura y su enseñanza como procesos y prácticas culturales obligatorias en la adquisición de conocimientos, como medios de comunicación indefectibles y caminos obligatorios al saber y la ciencia entendiendo que son socialmente aprendidas, no son naturales al ser humano, que se regulan dependiendo de las políticas que el proyecto de Estado de una época específica proponga y que se han naturalizado como cuestiones indispensables para la vida, inevitables en la actualidad.

Al respecto, el documento que aquí se presenta está organizado de la siguiente manera:

- En el primer capítulo se plantean algunos aspectos relacionados con las maneras como se ha pretendido enseñar la lectura y la escritura en Latinoamérica por lo que se hace un esbozo de los planes gubernamentales de lectura, escritura y su enseñanza que se han trabajado en el periodo prolongado de tiempo.

- El segundo capítulo especifica en un plan que impulsa la lectura, la escritura y su enseñanza en Colombia entre los años 1982 y 1986, dirigido a personas que habitan territorios alejados de los centros urbanos, que posiblemente están en extraedad para hacer parte de la escuela regular y que se encuentran en difíciles condiciones socioeconómicas. Se trata del análisis del documento que recopila toda la información relacionada con la Campaña de Instrucción Nacional CAMINA.

- En el tercer capítulo se presenta un análisis de toda la información desplegada en las secciones anteriores para mostrar una idea de los lineamientos políticos, pedagógicos y en especial del método para la enseñanza de la lectura y la escritura que se utilizó en la enseñanza, la propuesta de alfabetización del gobierno del momento.

Cabe resaltar que, la lectura y la escritura se han transformado en los ejes fundamentales de la educación de nuestros tiempos. Es fácil entender que sin estos procesos y prácticas culturales desarrollados, cuesta más aprender o profundizar en cualquier conocimiento. Las matemáticas, las ciencias naturales, los deportes y por supuesto, las ciencias sociales requieren que los sujetos adquieran, fundamenten, desarrollen, habitúen y arraiguen la lectura y la escritura en sus vidas.

Antecedentes

La Campaña de la Cultura Aldeana

La historia de Colombia se ha caracterizado por tener, por mucho tiempo, la mayoría de su población en un marcado analfabetismo. Los letrados o poseedores de conocimientos, sujetos

que, al menos, sabían leer y escribir eran pertenecientes a las clases más privilegiadas de la sociedad. Estos, sobre todo a partir del siglo XVI, dominaron las instituciones gracias a que impusieron su poder sobre los que desconocían la lectura y la escritura.

Los españoles, colonizadores de los territorios americanos, creían con firmeza que la lectura, la escritura y los libros eran símbolos de supremacía ya que consideraban que su saber era superior o mejor que el de los indígenas que conquistaron, además, de ser fundamental a sus ideales de colonización. No se consideraba que los asentamientos indígenas invadidos, ni los negros traídos de África aprendieran los procesos y prácticas culturales de leer y escribir, se consideraba un exabrupto pues estas comunidades estaban para servir, ser sometidos por lo que no requerían aprender dichos asuntos. Quienes tenían este privilegio eran los pobladores de raza blanca habitantes de América (españoles y criollos) en su mayoría hombres pues, también se limitaba a las mujeres de dicho grupo social.

Los europeos y sus hijos nacidos en América atesoraban libros como reliquias intocables que no era posible compartir. Para que se creara una biblioteca de carácter público tuvo que transcurrir mucho tiempo, expulsarse a los jesuitas de América, confiscarles grandes cantidades de libros, reunirlos en lo que hoy es el Colegio Mayor de San Bartolomé, hacer gestiones, convencer dirigentes y crear lo que sería la primera biblioteca pública en estas tierras. La propuesta fue hecha por Francisco Antonio Moreno y Escandón quien luego de múltiples deliberaciones consiguió que se creara dicho espacio, se sostuviera con recursos públicos y permaneciera abierto a todos sin restricción. La biblioteca se fue ampliando y casi un siglo después se adhirieron muchos textos de la colección de José Celestino Mutis, otros se compraron

a Manuel del Socorro Rodríguez quien posteriormente también hizo una generosa donación. "Para los intelectuales la biblioteca era la herramienta para dar a los estudiosos la oportunidad de adquirir un conocimiento adecuado a las realidades americanas: fue también un instrumento para los primeros esfuerzos de definir una identidad nacional" (Melo, 2006).

Es importante destacar que lo que hoy se conoce como la Biblioteca Nacional, fue también enriquecida con la compra por parte de la nación de un segmento de la colección de textos de Anselmo Pineda, la posterior donación de otro tanto por parte de este mismo personaje, la compra de libros en el exterior, entre otras transferencias y adquisiciones.

Estos antecedentes y los cambios que trajeron a la educación[6] de la época han permitido pensar a algunos dirigentes de la Nación que las bibliotecas son espacios que pueden impulsar verdaderas trasformaciones a todo nivel (social, cultural, político, ideológico, económico, entre otros) y potenciar la identidad nacional. Para esto han ideado, como en otros lugares del mundo, proyectos que permitan alcanzar un objetivo trascendental: que los ciudadanos colombianos sean, en su totalidad, personas alfabetizadas, sujetos que saben leer y escribir considerando que estas son circunstancias mínimas de superación de la pobreza, consecución de mejor calidad de vida, transformación social, generación de riqueza, por lo que han realizado enormes esfuerzos por constituir políticas de creación, impulso y acceso, para todos, a la alfabetización desde las bibliotecas y con enseñanza de forma alternativa que apoye y fortalezca los procesos de enseñanza en la escolarización normalizada.

[6] En las escuelas se impartían clases de física copernicana y ciencias naturales dejando de lado las enseñanzas ancladas al medioevo, lo que antes era impensable debido al carácter religioso de la educación.

Según lo anterior, y para cumplir el propósito antes expuesto, se ha considerado que los procesos y prácticas culturales de la lectura, la escritura y su enseñanza se pueden orientar a diversidad de comunidades, sin discriminación alguna, teniendo a la biblioteca como elemento de apoyo indispensable, lugar de su aprendizaje y su adquisición. Uno de los proyectos más relevantes corresponde al proyecto liderado, en la reestructuración de los años 30 del siglo XX, la Biblioteca Nacional de Colombia (quien generó valiosas renovaciones a nivel educativo y cultural en el país) y corresponde a la Campaña de Cultura Aldeana y Rural realizada entre 1930 y 1946 (Díaz, 2001).

Como lo dicen Herrera y Díaz Soler (2001) "La Biblioteca Aldeana de Colombia hizo parte de lo que se conoció como la Campaña de Cultura Aldeana, surgida en el año de 1934 con el objetivo de difundir conocimientos que permitieran transformar la mentalidad de la población colombiana y conocer, a la vez, la realidad social de la nación. Para ello se tomó como referencia a las aldeas: pueblos que tenían entre quinientos y cinco mil habitantes y, a las escuelas, como escenarios privilegiados, donde el gobierno nacional, a través del Ministerio de Educación Nacional, haría llegar radio, cinematógrafo, planos arquitectónicos para la construcción de escuelas y centros comunales, profesores ambulantes, inspectores de educación y restaurantes escolares, así como las Bibliotecas Aldeanas".

El propósito de dicha iniciativa era aportar educación, modernización y cultura a los ciudadanos colombianos de todos los rincones del país, mediante mecanismos como el desarrollo de los procesos y prácticas culturales de lectura y escritura, su enseñanza y el acceso a libros. Para cumplir esta finalidad se crearon bibliotecas aldeanas que estuvieran cerca de la población

mayormente campesina y que posibilitaran el acceso de muchos ciudadanos para disminuir las enormes tasas de analfabetismo y como consecuencia impulsar el desarrollo económico y cultural del país. Las Bibliotecas Aldeanas correspondían a un conjunto de libros que se instalaron en lugares como plazas centrales, colegios e iglesias y con los cuales se aspiraba no sólo a difundir la lectura entre una población que avanzaba en su proceso de alfabetización, sino a crear en las pequeñas poblaciones instituciones culturales que sirvieran como apoyo de las tareas de difusión cultural que por otros muchos medios –el cine, la radio, etc.- se impulsaban.

La propuesta es innovadora y se constituye como uno de los proyectos más destacados, relevantes y socialmente eficaces de la historia de la educación colombiana. La Campaña de la Cultura Aldeana buscaba llevar a todos los ciudadanos la cultura escrita y desde allí posibilitar la modernización de las instituciones estatales. Proponen entender que un país con ciudadanos más educados, que dominan conocimientos y saberes, son capaces de aportar, en mayor manera, al avance y progreso de la Nación. (Díaz, 2001). Su ejecución fue realizada entre los años 1934 y 1947, abarcó políticas de los gobiernos de Alfonso López Pumarejo (1934-1938, 1942 - 1945), Eduardo Santos Montejo (1938 – 1942), Carlos Lozano y Lozano (designado en 1942), Darío Echandía Olaya (1943 - 1944), el primer gobierno de Alberto Lleras Camargo (1945 - 1946) y Mariano Ospina Pérez (1946 - 1950).

El mandatario que impulsó la iniciativa y orientó los procesos de implementación de estas ideas, avalado por el nuevo presidente de la República, fue el ministro de educación de la época Luis López de Mesa (1934-1935). Él, junto con su equipo de trabajo, consideraron que, como lo dice en su texto el bibliotecólogo e historiador Hernán Alonso Muñoz Vélez “acercando a la

población rural del país a conocimientos propios de la cultura occidental, se elevaría el nivel cultural" (Muñoz, 2014). El soporte legal y jurídico que sustenta la campaña de Cultura Aldeana y Rural es la Ley 12 de 1934

"Por la cual se reorganiza el Ministerio de Educación Nacional y se dictan otras disposiciones sobre instrucción pública

EL CONGRESO DE COLOMBIA

DECRETA:

ARTÍCULO 1o. Reorganizase el Ministerio de Educación Nacional, en la parte técnica de su Despacho, en cinco Secciones a saber:

a) Dirección de Universidades e Institutos de Alta Cultura.

b) Dirección de Normales e Institutos Pedagógicos y de Educación Primaria

c) Dirección de Bachillerato y Educación Femenina.

d) Dirección de Bellas Artes, bibliotecas, monumentos públicos y reliquias prehistóricas, en armonía con lo dispuesto en la Ley 48 de 1918; y

e) Dirección de Educación Física, en armonía con lo dispuesto en la Ley 80 de 1925 y demás disposiciones legales.

Estas Secciones tendrán un Secretario común a todas, que será al mimos tiempo Secretario de la Comisión de Cultura Aldeana y Rural de que se hablará más adelante.

ARTÍCULO 2o. El Gobierno procederá a organizar por medio del Ministerio de Educación Nacional la campaña de Cultura Aldeana y Rural, mediante los elementos educativos modernos de la radiodifusión, el cinematógrafo, las bibliotecas, la designación de médicos,

odontólogos y abogados, y la constitución, dotación y orientación técnica de una Comisión de Cultura Aldeana y Rural, compuesta del siguiente personal:

a) Un Perito en Urbanismo;

b) Un Perito en Salubridad Pública;

c) Un Perito en Agronomía;

d) Un Perito en Pedagogía;

e) Un Relator Literario, Perito en Sociología.

PARÁGRAFO. Esta Comisión actuará en los Departamentos e Intendencias que constituyan a su costa comisiones seccionales, similares a ella y de ella filiales, que continúen su obra y la hagan perdurable regionalmente." ("Diario Oficial", 1934).

La idea central era que cada municipio y corregimiento tuviera una biblioteca con programas de lectura, escritura, su enseñanza, fomento de hábitos y promoción de los mismos. "Otros elementos del programa de cultura aldeana fueron la organización, en 1936, de la Feria Nacional del Libro en Bogotá, que todavía existe, el comienzo de las bibliotecas escolares, y la investigación de la cultura popular y las realidades locales: se escribieron geografías detalladas de los diferentes departamentos, se establecieron institutos de investigación de antropología y etnografía y en 1942 el Ministerio de Educación emprendió un amplio y ambicioso encuesta sobre Cultura Popular y Campesina, pidiendo a los maestros dar un informe completo sobre los hábitos y costumbres de sus comunidades: historias, tradiciones, hábitos alimenticios, recetas, vestidos, proverbios, dichos, coplas, música y bailes" (Melo, 2006).

La consolidación de la Campaña de Cultura Aldeana y Rural, su instauración y puesta en marcha hacía parte de los planteamientos del gobierno de Alfonso López Pumarejo que además pretendía una atención más cercana y específica a la población campesina en temas como la organización de la tierra, la participación en la vida política del país mediante elecciones en las que algunos ciudadanos podían votar, el impulso a la industria nacional generando empleo que requería capacitación, entre otros. “En palabras del Director de Extensión Cultural en 1940, Darío Achury Valenzuela, el país tenía que incorporar “al patrimonio social la densa población de campesinos, trabajadores y asalariados” para hacerlos miembros activos de la sociedad” (Melo, 2006), (Díaz, 2005)

Las bibliotecas aldeanas funcionaron de 1935 a 1947, momento en el cual la Biblioteca Nacional dejó de remitir libros a algunas de ellas y se iban cerrando debido a los contextos de burocracia y polarización política. El decadencia tanto de las bibliotecas como de la Campaña Aldeana en general fue impulsada por el dinámico bipartidismo que imposibilitaba la realización y/o prolongación de los planes liderados por alguno de los partidos políticos (la campaña la impulsó el partido el liberal y su contrario era el conservador). (Herrera, Díaz, 2001)

Otros planes y proyectos

Ya desde los años 50´ las miradas se han puesto en el analfabetismo en Colombia y en los intentos por fortalecer la educación en este aspecto. Para empezar es necesario analizar los antecedentes que han permitido la construcción de planes y proyectos sobre lectura y escritura. En primer lugar, se encuentra la misión Currie, emprendida en 1949 y que daba cumplimiento a

lo pactado en la Carta del Atlántico firmada por Inglaterra y Estados Unidos en 1941, admitida por Colombia, donde "se planteaba la urgencia de adelantar medidas tendientes a mejorar el nivel de vida de la población para evitar que, en aras de mejores condiciones, ésta se inclinara por aceptar las ideas comunistas"[7] y "también se proclama la autonomía de los pueblos, el multilateralismo comercial y la colaboración económica entre todas las naciones para asegurar mejores condiciones de trabajo, adelanto económico y seguridad social" [8], cuyos informes finales solicitaban "expandir la escuela primaria y preparar más y mejores maestros"[9]

Posteriormente la misión Lebret que "en 1954 a instancias de Álvaro Ortíz Lozano, director ejecutivo del Comité Nacional de Planeación (CNP), el presidente de la República pidió al Centro de Investigación Economía y Humanismo, que aplicara sus métodos de análisis en Colombia para determinar las potencialidades y la mejor forma de aprovechamiento de los recursos nacionales. En particular, el Estado quería conocer el nivel de vida de la población para establecer las necesidades de consumo y dotación; contar con un estudio de diagnóstico y perspectivas de la situación económica del país para adelantar una planeación racional; y determinar las necesidades educativas"[10]. Los resultados de esta misión arrojan que «el problema del analfabetismo no es sólo consecuencia del insuficiente número de escuelas de primaria sino que señala como causas "más generales y profundas" el bajo nivel de vida de una gran mayoría de ciudadanos, la necesidad para los niños de trabajar desde muy jóvenes, la dispersión

[7] ARÉVALO, D. (1997). "*Misiones económicas internacionales en Colombia 1930 - 1960*",Historia Critica, Volumen 14, p 7 - 24

[8] Ibid

[9] Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (1986). *La planeación educativa en Colombia 1950 - 1986* Volumen I. Bogotá. p.17

[10] ARÉVALO, D. (1997). "*Misiones económicas internacionales en Colombia 1930 - 1960*",Historia Critica, Volumen 14, p 7 - 24

geográfica, el estado sanitario y en especial la mala nutrición, "causas que explican a la vez el ausentismo de los jóvenes y la ignorancia de los adultos"»[11].

Luego, en 1970 el informe de la OIT "Hacia el Pleno Empleo" presenta un "análisis del papel de la educación dentro de una estrategia de empleo y a partir de premisas recomiendan elementos esenciales para una política educativa"[12]

Más adelante, la Campaña de Alfabetización Simón Bolívar propuesta en el gobierno de Julio César Turbay Ayala en 1982, "se propone la promoción de la educación no formal e informal y el impulso e integración de la educación fundamental con otros programas como salud, nutrición, recreación etc., como parte esencial de un proceso de educación permanente"[13]

Objetivos

a. Objetivo General

Analizar la manera como han sido pensados los asuntos relacionados con la lectura, la escritura y su enseñanza en Colombia entre los años 1982 y 1986 a partir de la Campaña de Instrucción Nacional (CAMINA) 1982-1986.

[11] Ibid, p.91
[12] Ministerio de Educación Nacional. (1995). *Visión histórica de las políticas de alfabetización en Colombia.* Bogotá.
[13] Ibid

b. Objetivos Específicos

- Conocer la manera como ha sido abordado el problema de la lectura, la escritura y su enseñanza en Colombia a partir de la Campaña de Instrucción Nacional (CAMINA) 1982-1986.

- Distinguir el método utilizado para la enseñanza de la lectura y la escritura en la Campaña de Instrucción Nacional (CAMINA) 1982-1986

- Discriminar los diversos elementos políticos, ideológicos y pedagógicos presentes en las discusiones sobre la lectura y la escritura y su enseñanza en la Campaña de Instrucción Nacional (CAMINA) 1982-1986

Capítulo 1

LA LECTURA, LA ESCRITURA Y SU ENSEÑANZA: PROYECTOS POLÍTICOS EN IBEROAMÉRICA

1.1 El fomento y la promoción de la lectura y la escritura

En algunos estudios realizados por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), entidad que depende de la UNESCO, se comprobó que en América Latina se lee poco y en la mayoría de las ocasiones por necesidad. Este trabajo, realizado el año 2013, demostró que "en lectura de libros Argentina está en cabeza con un índice del 55 %, seguido de Chile (51 %), Brasil (46 %), Colombia (45 %), Perú (35 %) y México (20 %), mientras que en España el índice es del 61 %" y además que "Chile y Argentina encabezan la lista de cantidad de libros leídos al año por habitante, con 5,4 y 4,6, respectivamente, frente a los 10,3 de España, mientras que México y Colombia, con 2,9 y 2,2, están en la parte más baja de la escala". Lo anterior demuestra que los hábitos de lectura en esta región del mundo están poco arraigados y por lo tanto se presenta una especie de crisis alrededor del tema.

Para afrontar esta problemática los gobiernos de la región a través de sus Ministerios de Cultura, Educación y otras entidades, promocionan la adquisición de hábitos de lectura pues se estima que esto conlleva gran riqueza cultural y contribuye con el progreso económico y social, tanto así, que el poseer hábitos arraigados en los procesos y prácticas culturales de lectura y escritura se considera como el principal factor para ampliar el pensamiento crítico, las posibilidades de entendimiento del mundo que rodea al ciudadano, de comprensión de su

realidad y posibilitan la mejor interpretación y asimilación de la información, además de que se considera que un sujeto lector puede ser más reflexivo frente a la información y los sucesos del mundo en niveles como el económico y político, que permiten una adecuada y consciente toma de decisiones. Leer es determinante en el mundo actual pues facilita el acceso al conocimiento, permite un adecuado discernimiento frente a los diferentes modos de pensamiento y a las múltiples manifestaciones de la cultura.

Sin embargo, el problema central que se ha detectado es que la escolaridad básica universal no asegura ni la práctica cotidiana de la lectura, ni el gusto por leer, ni mucho menos el placer por la lectura, como lo manifiesta Emilia Ferreiro en su texto Pasado y presente de los verbos leer y escribir (2002). Otra cuestión que se debe tener en cuenta es que en el mundo actual la carencia o limitación de desarrollo de los procesos y prácticas culturales para leer y escribir pueden ser un factor de exclusión ya que se considera necesario que la lectura y la escritura hagan parte de la identidad, del bienestar, de la inclusión social y de una mejor calidad de vida.

1.2 La promoción de la lectura y la escritura en Iberoamérica

En el siglo XX el continente americano y especialmente los países de Latinoamérica se han visto enfrentados a la migración de sus habitantes del campo a la ciudad, al desarrollo de movimientos sociales y a la fuerte influencia de los Estados Unidos, cuyos intereses políticos y económicos han sido determinantes. Ya entre 1880 y 1914 se intentó crear una alianza hemisférica de naciones, comenzando en 1889 con la Primera Conferencia Panamericana en la

que se convocó a todos los países de América, Norte, Centro y Sur para tomar parte de un Congreso General que se reuniría en Washington con el objeto de reflexionar, analizar y deliberar los métodos para evitar las guerras entre los países de América. A ella asistieron 18 Estados que consideraron que la alfabetización y la educación son pilares fundamentales para la prevención de los enfrentamientos. (Álvarez Zapata, 2014)

A partir de las décadas del 20' y del 30' la fuerte influencia política, económica y cultural de los Estados Unidos se hizo evidente en todo el continente, lo que no solo se verificó en la fuerte dependencia económica hacia la nación del norte, sino en la permanente intromisión de los gobiernos estadounidenses en las causas políticas de la mayor parte de los países de América Latina.

1.2.1 La promoción de la lectura en Iberoamérica: Programas destacados

Es importante tener en cuenta que la adquisición de procesos y prácticas culturales en lectura y escritura en la mayoría de los pobladores del sur del continente, se han dado a raíz de las fuertes transformaciones a nivel político, social y económico, gracias a la democratización institucional y por supuesto, a la lucha por que se tenga en cuenta a los menos favorecidos de las sociedades latinoamericanas. El fomento de la enseñanza de la lectura y la escritura, en el siglo XXI, es considerada como "una herramienta vital de inclusión, como vía para acceder al conocimiento, como una de las posibilidades que tienen los países pobres de salir de su postración, como un instrumento de participación política; como un medio a través del cual se desarrollan capacidades como la reflexión, la crítica o el pensamiento abstracto, todas ellas,

condiciones que son consideradas indispensables para participar en las dinámicas sociales. Es una manera de romper la exclusión social y cultural de muchos sectores" (Vargas & Muñoz, 1994).

Dicho de otra manera, el fomento de los procesos y prácticas culturales lectoras y escritoras ha sido muy importante en los últimos años inclusive para los gobiernos que determinan promover estos procesos y prácticas culturales como parte de las políticas más importantes de los Estados, por lo que se han constituido diversos programas y planes que han contribuido, de maneras insospechadas y determinantes, a la transformación cultural del entorno. Su importancia es notoria ya que han empezado a alcanzar el objetivo de crear hábitos lectores.

Viendo que la tendencia a promover la lectura y la escritura ha sido importante en América Latina, el CERLACL publicó en el 2014 el texto titulado *"Una región de lectores que crece. Análisis comparado de planes nacionales de lectura en Iberoamérica"* de Luis Bernardo Peña y Beatriz Helena Isaza, cuyo objetivo fue ofrecer una visión general sobre nueve planes, los cuales principalmente surgen a fines de la década de los 90´. El Programa Nacional de Lectura en Cuba (1998); La Campaña Nacional "Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura" en Ecuador (2002); el Programa Nacional de Lectura: "Ahora nosotros tenemos la Palabra" (2004) en El Salvador; el Plan Fomento de la Lectura "Leer te da más" (2001) en España; el Programa de Fomento del Libro y la Lectura "Hacia un país de Lectores" (2001) en México, el Plan Nacional de Lectura "Todos por la lectura" (2002) de Venezuela y el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas de Colombia (2002), el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas de Colombia (2002), el Plan Nacional de Lectura (ámbito escolar) y Campaña Nacional de Lectura (ámbito extraescolar) en Argentina (2003), el Plan Nacional del Libro y la Lectura "Fome de Livro" en

Brasil (2004).

Estos programas han ejercido enorme influencia en el entorno social y posibilitado importantes cambios culturales en los países donde se han propuesto, así:

1.2.1.1 Programa Nacional de Lectura en Cuba (1998):

Este programa que propende por el fomento de hábitos de lectura sostenidos y cada vez más arraigados en los ciudadanos cubanos ha estado a cargo de los Ministerios de Cultura y Educación e inicio hacia 1998. Se apoya en entidades como la Biblioteca Nacional José Martí, el Instituto Cubano del Libro, la Sociedad Cubana de Amigos del Libro y el Instituto Cubano de Radio y Televisión. En este plan se considera que la lectura es "un derecho que ha sido negado, durante milenios, a la mayoría de la humanidad. Leer es un ejercicio que expresa y sostiene la cultura de una nación, su fuerza espiritual y sus valores, su capacidad de resistencia y desarrollo. Leer, aunque parezca una experiencia íntima, es participar. Dejar de leer hoy equivaldría a dejar de ser cultos o, lo que es lo mismo, dejar de ser libres" (Peña & Isaza, 2004).

Su inicio se contempla debido a la situación problemática de disminución de los hábitos de lectura y analiza el trabajo de dos campañas nacionales de lectura (1984 y 1989) que, si bien desempeñaron su función, no tuvieron un impacto satisfactorio en el entorno. Otras cuestiones que observa el Programa Nacional de Lectura en Cuba es:

a. La poca publicación de libros debido a los costos.
b. La imposibilidad de actualización de textos en las bibliotecas y la llegada de nuevas

tecnologías.

Algunos de los objetivos más importantes que se plantea el Programa Nacional de Lectura en Cuba son:

a. Promover el gusto por la lectura en los niños, adolescentes y jóvenes.
b. Fortalecer el lugar y el papel que ocupan las escuelas, las bibliotecas y otras instituciones sociales vinculadas a la promoción del libro y la lectura.
c. Lograr que la introducción de nuevas tecnologías no compita, sino que contribuya a la promoción del gusto por la lectura.
d. Lograr la incorporación activa de la comunidad y la familia al programa.
e. Propiciar la participación de los medios de comunicación en el desarrollo del Programa.
f. Capacitar a los participantes y promotores del Programa con técnicas y enfoques avanzados.
g. Coordinar y desarrollar investigaciones sociales, para evaluar la marcha del Programa y enriquecerlo.

1.2.1.2 Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura en Ecuador (2002)

Esta campaña está anclada a las ideas de la Casa de la Cultura ecuatoriana y a los pensamientos del Ministerio de Educación como organismos interesados en la promoción de la lectura. Inició su aplicación hacia el año 2002. La Campaña surge como una idea de iniciativa ciudadana que pretende asociarse con otras entidades como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y los municipios para propender por una sociedad más lectora.

Las ideas sobre la lectura están apoyadas en preceptos retomados del entorno social y al ser una iniciativa que emerge desde un sector ciudadano convoca la concepción de "La lectura como instrumento para formar en valores; la lectura ayuda a fortalecer la unidad nacional, a mejorar la democracia y a encontrar estímulos de superación personal. Los nuestros son libros de literatura, porque la literatura potencia la lengua y es allí donde está mejor expresada. No existe proyecto económico sin inversión social, sin optimismo, sin orgullo nacional, sin acervo cultural, sin participación ciudadana, sin superación personal. La lectura es el primer requisito de ciudadanía" (Peña & Isaza, 2004).

Las principales motivaciones que se relacionan con esta campaña tienen que ver con problemas sociales como las dificultades económicas generalizadas, la crisis de identidad, el engrandecimiento del desempleo, la pérdida del poder adquisitivo y la disminución del consumo de recursos culturales, la presencia de analfabetismo, la carestía de los libros, entre otros factores.

Entre los objetivos principales de esta campaña son:

a. Elevar a un primer plano el tema de la lectura y el libro en los escenarios políticos, sociales y culturales, y en los medios de comunicación.
b. Afirmar comportamientos lectores en todas las edades, en especial en niños y jóvenes.
c. Promover acciones para la lectura en familia, en centros de trabajo y otros escenarios de convivencia.
d. Constituirse en un refuerzo para el sistema educativo y contribuir a la formación integral de maestros y estudiantes.

1.2.1.3 Programa Nacional de Lectura: "Ahora nosotros tenemos la Palabra" en El Salvador (2004)

"Ahora nosotros tenemos la palabra" es el programa de lectura que promueve el Ministerio de Educación de El Salvador, en coordinación con la Comisión Nacional de Lectura con el fin de que la lectura sea un hábito en todos los ciudadanos salvadoreños ya que consideran que leer contribuye con la construcción de ciudadanía y permite que los sujetos participen de forma más activa en las decisiones del país. Inició labores en el año 2004 debido al acceso al poder de partido Arena quienes colocaron el fomento de la lectura entre sus principales propuestas de gobierno por lo que recibió todo el apoyo. Las instituciones participantes son, principalmente, el Ministerio de Educación, el Consejo Nacional de la Cultura y el Arte (Concultura), la Fundación Empresarial para el Desarrollo Educativo (Fepade), la Universidad José Matías Delgado, entre otros. Este programa contempla que "el lector que queremos formar es un sujeto que trata de comprender activamente el mundo que lo rodea y de resolver los interrogantes que éste le genera. Es necesario romper con concepciones y prácticas basadas en que el conocimiento pertenece a unos pocos y que el resto sólo espera que "el que sabe" se lo transmita. Nuestra concepción descansa, sobre todo, en los fundamentos de las teorías piagetianas, que entienden al sujeto como constructor de su propio conocimiento y desarrollo" (Peña & Isaza, 2004).

Entre los objetivos y metas más destacados se encuentran:

a. Ayudar a gestar procesos que fomenten el gusto por la lectura, la escritura y la producción intelectual.

b. Apoyar las iniciativas existentes sobre el fomento de la lectura, que garanticen que se está trabajando para que en el futuro se aumente el número de lectores y consumidores de libros en El Salvador.
c. Realizar investigaciones que ayuden a tener un panorama general de la situación de la lectura: conducta lectora de los salvadoreños; enseñanza de prelectura en parvularia; estudio sobre competencias adquiridas en lenguaje en primer grado; competencias que poseen los docentes en estrategias de comprensión lectora y producción de textos; qué y cómo aprenden el lenguaje los niños en la escuela; estudio comparativo de modelos y métodos de enseñanza del lenguaje en las escuelas públicas y privadas.
d. Inaugurar, capacitar y hacer seguimiento al trabajo de mil centros escolares con aulas lectoras.
e. Formación de mil clubes de lectura con madres ayudantes en las escuelas.
f. Realización de la Semana Nacional de la Lectura.
g. Actividades nacionales en el marco de la conmemoración de la celebración de los cuatrocientos años de publicación de Don Quijote de la Mancha.

1.2.1.4 Plan de Fomento de la Lectura, "Leer te da más" en España (2001)

El Plan de Fomento de la Lectura, "Leer te da más" fue la iniciativa que se instauró en España hacia el año 2004 y que pretendía dar continuidad a planes que se han tenido desde años anteriores, sin embargo considera necesario su fortalecimiento y lo asume como política de gobierno. La entidad que lidera este proyecto es el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte quien se vincula con la Secretaría de Estado de Cultura y la Secretaría de Estado de Educación,

Universidades y otros actores del sector privado como canales de televisión, cadenas radiales y prensa escrita. En este proyecto se considera que "el acto de leer se ha concebido en un sentido abierto e integrador que incluye todo tipo de géneros literarios y que integra también la lectura formativa o profesional. Tras la revolución tecnológica es necesario ampliar el concepto de lectura y no ligarlo exclusivamente a un soporte concreto, sino a cualquiera de los nuevos medios. La tecnología no sólo no pone en peligro la pervivencia del hábito lector, sino que incluso la ha convertido en la llave de la sociedad de la información" (Peña & Isaza, 2004).

Los principales objetivos que este programa plantea son:

a. Mejorar los hábitos de lectura, especialmente entre la población infantil y juvenil, considerando la lectura como una herramienta básica del aprendizaje.
b. Convertir la lectura en un asunto de interés general presente en la vida cotidiana de la sociedad.
c. Promover la participación, la colaboración y el desarrollo de iniciativas propias por parte de otras administraciones y de la sociedad.

1.2.1.5 Programa de fomento del libro y la lectura "Hacia un país de lectores" en México (2001)

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), y Secretaría de Educación Pública (SEP) junto con otros actores de la cultura mexicana, implementaron, en el año 2001, el programa nacional "Hacia un país de lectores" que fue encaminado a favorecer, principalmente, la población escolar. Se considera que "la lectura no es un problema de un pequeño grupo de

ilustrados, sino de toda la población. La lectura tiene que ver no sólo con las humanidades y las ciencias, sino con todos los campos del conocimiento, con todas las esferas de la actividad. Se pretende formar lectores letrados y autónomos: niños, jóvenes, mujeres y hombres que lean por placer, por motivos personales que rebasen los de la escuela y el trabajo, y para quienes la lectura constituya un medio para crecer, a lo largo de la vida, en conocimientos, sensibilidad, imaginación y capacidad crítica. En el contexto escolar se trabaja un modelo pedagógico en donde el texto escolar se encuentre con muchos otros textos, y se promuevan todos los usos sociales de la lengua escrita" (Peña & Isaza, 2004).

Entre los objetivos más relevantes se encuentran:

a. Crear y difundir una cultura de fomento del libro y la lectura que genere un número creciente de lectores y una práctica más intensa de la lectura como medio insuperable de aprendizaje, información, y desarrollo personal y social.

b. Garantizar las condiciones de uso y producción de materiales escritos en el marco de los proyectos escolares y de la vida cotidiana.

c. Facilitar el acceso al libro y a la lectura, incrementando las tiradas, disminuyendo el costo, e intensificando su distribución en librerías y ferias del libro.

d. Conocer y valorar la diversidad étnica, lingüística y cultural de México.

e. Consolidar espacios para apoyar la formación e interacción de los diversos mediadores del libro y la lectura (maestros, padres de familia, bibliotecarios, promotores culturales, etc.).

1.2.1.6 Plan Nacional de Lectura, "Todos por la lectura" de Venezuela (2002)

Las entidades que se responsabilizan de poner en práctica este proyecto son el Ministerio de Educación y Deportes y el Ministerio de Cultura en el año 2002. En este plan la escuela no está sola en el propósito de fomentar la lectura y la escritura, más bien, debe ser apoyada por otros entes estatales y privados. Aquí se pretende vincular a la familia, la comunidad, las bibliotecas públicas, las universidades, las librerías, las cuales pueden interactuar con otros entes públicos y privados para alcanzar el objetivo propuesto. En este programa se concibe la lectura como "un proceso de intensa actividad mental, a la vez cognitivo, lingüístico y socializador. La práctica de la lectura tiene un efecto positivo que trasciende la acción de la escuela e involucra a la familia, la comunidad y la sociedad, entendiendo esa práctica no sólo como un ejercicio individual y placentero, sino también como elemento fundamental para el desarrollo social" (Peña & Isaza, 2004).

Entre los principales objetivos del Plan Nacional de Lectura, "Todos por la lectura" de Venezuela aparecen:

a. Convertir a Venezuela en una sociedad de lectores eficientes y competentes, informados, reflexivos y críticos, capaces de practicar su ciudadanía en beneficio de su comunidad, de la sociedad y de la nación.
b. Ampliar la participación social en la promoción y el ejercicio de la lectura y la escritura.
c. Estimular la creación, la producción y la distribución del libro y de los diversos formatos de lectura, y fortalecer la industria editorial venezolana.
d. Desarrollar la investigación sobre la situación de la lectura y la formación de promotores,

para garantizar la difusión de conocimientos en torno de esta práctica en Venezuela.

1.2.1.7 Plan Nacional de Lectura (ámbito escolar) y Campaña Nacional de Lectura (ámbito extraescolar) en Argentina (2003)

El Plan Nacional de Lectura y la Campaña Nacional de Lectura fueron impulsadas por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología en el año 2003. A esta idea se vincularon las Secretarías de Educación de las varias ciudades argentinas y diversas instituciones públicas y privadas, así como algunos medios de comunicación. En este proyecto se considera que "se parte de una concepción teórica, política y práctica de la lectura desde donde se intentan revisar aquellos discursos sociales que ponen el acento en la pérdida del hábito de la lectura, en los déficits de comprensión, en los bajos resultados de los operativos de evaluación, o en la emergencia de los medios de comunicación y la cultura de la imagen como enemigos de la lectura. Así mismo, se ponen en discusión los modelos didácticos apoyados en concepciones que describen la práctica de la lectura como excluyentemente cognitiva, a fin de considerarla una práctica social históricamente construida. De este modo, se revisan los diversos escenarios en los que se producen las prácticas de lectura, y cómo cada comunidad escolar y extraescolar se apropia de los significados, usos y sentidos de la cultura escrita. Se trata de evitar aquellas perspectivas que parten de significados preestablecidos, considerados legítimos, y que ignoran la riqueza de la producción de los sujetos y de los grupos de distintas comunidades lectoras. La construcción de hipótesis, el intercambio y la construcción social de sentido, los vínculos entre distintos miembros de la comunidad escolar en relación con otros de comunidades extraescolares, son algunas de las líneas propiciadas, entre las que se encuentra la pregunta por el

docente como lector miembro de una comunidad. El trabajo inicial es con textos literarios, infantiles y de adultos, así como también con la lectura de ensayos sobre el tema" (Peña & Isaza, 2004).

Los objetivos principales se encuentran divididos en los dos planes que conforman esta estrategia Plan Nacional de Lectura (ámbito escolar) y Campaña Nacional de Lectura (ámbito extraescolar):

a. Plan Nacional de Lectura
b. Formación de una red de referentes de gestión provinciales designados por los ministerios provinciales.
c. Formación de equipos provinciales de capacitadores - talleristas coordinados por el referente provincial.
d. Apoyo técnico en el desarrollo, articulación y creación de planes y programas provinciales como parte de las políticas públicas definidas por cada jurisdicción. • Construcción de espacios de intercambio de experiencias de gestión y desarrollo de proyectos entre las distintas jurisdicciones.
e. Formación y promoción dirigidas a equipos técnicos, profesionales y docentes, alumnos y comunidad. Campaña Nacional de Lectura
f. Campaña Nacional de Lectura:
g. Garantizar el acceso al libro especialmente a aquellas personas que tienen menos posibilidades.
h. Acercar el libro a la población en lugares no convencionales en los que se produzca un tiempo fértil para la lectura, como por ejemplo los tiempos de espera en las terminales de buses y trenes, en las salas de espera o en los intermedios de los partidos de fútbol, o los

tiempos de ocio de las vacaciones.

i. Contribuir al conocimiento de autores nacionales de excelente calidad literaria.

1.2.1.8 Plan Nacional del Libro y la Lectura "Fome de Livro" en Brasil (2004)

El Ministerio de Cultura y la Fundación Biblioteca Nacional durante el 2004 proponen la estrategia Plan Nacional del Libro y la Lectura "Fome de Livro". El plan pretende ser permanente por lo que vincula otras instituciones tanto públicas como privadas e instaura esta idea como política gubernamental. Ministerios, fundaciones, secretarías de educación y cultura, entre otros, hacen parte de esta iniciativa. En este programa "la lectura es un acto creativo, de construcción de sentido, realizado por los lectores a partir de un texto creado por un autor. Se reconoce la validez de otros códigos y lenguajes tales como las lecturas de las diferentes expresiones culturales, de las tradiciones orales, y de las nuevas textualidades que surgen con las tecnologías digitales" (Peña & Isaza, 2004).

Entre los objetivos más destacados se encuentran:

a. Abrir mil nuevas bibliotecas municipales y apoyar la apertura de mil bibliotecas comunitarias, para que no haya ciudades brasileras sin bibliotecas (por lo menos una biblioteca pública por ciudad).
b. Instituir programas para reducir los costos de producción del libro.
c. Instituir programas de apoyo a la apertura de nuevas librerías y otros puntos de venta.
d. Articular los ámbitos federal, estatal y municipal de gobierno en una política de lectura del país.

e. Integrar y potenciar los esfuerzos del poder público, la sociedad y las empresas, y fortalecer el valor de la lectura y la escritura para el desarrollo personal y social.

f. Mejorar el acceso a los libros, especialmente entre las poblaciones excluidas y en situaciones de riesgo.

Capítulo 2

CONSIDERACIONES SOBRE LA CAMPAÑA DE INSTRUCCIÓN NACIONAL "CAMINA"

En Colombia, varios han sido los intentos, algunos de ellos incipientes; por atacar el asunto del analfabetismo entendiendo que, en los años 80s dicha problemática se extiende a lo largo del país, se ubica principalmente en las regiones más apartadas y afecta, de mayor manera, a las poblaciones más vulnerables a nivel económico y social tales como campesinos y pobladores que tienen poco contacto con las ciudades. Dichas razones hacen que se deban plantear soluciones que pretendan efectividad, es decir, bajar las cifras de analfabetismo inicial que arrojan. Por estas razones emergen la Campaña de Instrucción Nacional CAMINA (1986) y el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas PNLB, la primera con la idea de que toda la población colombiana en todo el territorio nacional, especialmente los adultos iletrados, sean alfabetizados, que lean y escriban al menos, en un nivel básico y el segundo con el propósito de fortalecer la labor de los proyectos de alfabetización y apoyar el trabajo de la escuela regular en su tarea de educación diaria con niños y jóvenes.

2.1 Campaña de Alfabetización Simón Bolívar

En el año 1982 asume la presidencia de Belisario Betancourt Cuartas. Este nuevo gobierno emprende, como parte de su plan de trabajo, la Campaña de Instrucción Nacional CAMINA la cual se ofrece como alternativa al serio problema del analfabetismo (cuyos porcentajes han variado muy poco a pesar de los enormes esfuerzos y los proyectos emprendidos

en años anteriores), una estrategia de cambio social a través de acciones que involucren la educación en lectura, escritura y aritmética como elementos fundamentales.

CAMINA era una estrategia ambiciosa que implicaba el fortalecimiento de instituciones en marcha como el Ministerio de Educación Nacional y la División de Educación del Departamento de Planeación Nacional. La idea de ampliación de la cobertura de algunos programas de educación, la posibilidad de actualización y mejora de los proyectos educativos que regían en el momento, el perfeccionamiento de las metodologías y maneras de enseñar, la posibilidad de llegar a un mayor número de colombianos con la idea de incluir a quienes no habían sido tenidos en cuenta en los proyectos de anteriores mandatos y así promover el desarrollo social, económico del país tanto como la identidad cultural, son los ejes transversales.

Los propósitos y objetivos de esta campaña se centran en el incremento de la oferta, los recursos humanos, financieros, físicos para atender, al menos, a ocho millones de colombianos que, para la época, tenían privaciones educativas complejas pues factores como la ubicación en lugares lejanos y casi inaccesibles, promovían el analfabetismo. Este proyecto se instaura con ideas tendientes a mejorar la cobertura, posibilitar la participación de distintos estamentos de la comunidad emprendiendo el camino hacia la erradicación definitiva del analfabetismo ya que el país se veía sumergido en el complejo problema de la falta de educación en los ciudadanos más vulnerables, lo que acrecentaba las brechas socioeconómicas y se acentuaban las marcadas diferencias entre ricos y pobres.

2.2 La Campaña de Instrucción Nacional "CAMINA"



2.2.1 Marco legal: Leyes, Decretos y otras reglamentaciones

El contenido del documento "MEMORIA DEL PLAN NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN Y POSTALFABETIZACIÓN 1985 – 1986" da cuenta de diferentes aspectos relacionados con la formulación, aplicación, concreción, resultados y evaluación del proyecto CAMINA (Campaña de Instrucción Nacional). Los antecedentes de este trabajo parten de diversas fuentes sobre todo, relacionadas con acuerdos y mandatos internacionales que solicitan y apoyan la educación a todos los niveles de la población aludiendo a que es un derecho humano que ningún gobierno puede desconocer y que la enseñanza de procesos y prácticas culturales básicas de lectura, escritura y aritmética o matemáticas a todos los colombianos debe ser una prioridad sin importar el lugar de vivienda y la condición social, de raza, credo, economía, género en la que se encuentren los sujetos habitantes del país.

Dicha solicitud también se sustenta bajo algunas leyes colombianas, por ejemplo, entre 1980 y 1982 la educación estando regida por la Ley 89 General de Educación, cuya reforma más destacada se dan con la Ley 39 de 1903 llamada Reforma Uribe o Ley Orgánica, y su reglamentación encontrada en el Decreto 491 de 1904, que obliga a los gobiernos a educar a todos los ciudadanos del país como derecho fundamental. Posteriormente, la Ley 56 de 1927 dictamina algunas nuevas disposiciones para la instrucción pública. Aquí se encuentran algunos artículos al respecto:

2.2.2 Ley 39 de 1903

- **Art. 6.** Es obligación de los Gobiernos departamentales difundir en todo el territorio de su mando la Instrucción Primaria, reglamentándola de modo que en el menor tiempo posible y de manera esencialmente práctica se enseñen las nociones elementales, principalmente las que habilitan para el ejercicio de la ciudadanía y preparan para el de la agricultura, la industria fabril y el comercio.
- **Art. 9.** Es obligación de los Municipios suministrar local y mobiliario para el funcionamiento de las Escuelas urbanas y rurales. Los Consejos municipales apropiarán las sumas necesarias para ello.
- **Art. 10.** Serán de cargo del Tesoro Nacional los gastos de la Instrucción Primaria de los territorios nacionales y los de catequización de indígenas, lo mismo que la provisión de textos de enseñanza, útiles de escritorio, etc., para las Escuelas Normales y Primarias. El Gobierno tomará especial interés, de acuerdo con los respectivos Jefes de misiones, en atender a la evangelización e instrucción de las tribus salvajes.

- **Art. 11.** La Instrucción Secundaria será técnica y clásica. La primera comprenderá las nociones indispensables de cultura general, los idiomas vivos y las materias preparatorias para la Instrucción Profesional respectiva. La segunda comprenderá todas las enseñanzas de Letras y Filosofía. En los Colegios e Institutos establecidos oficialmente con rentas nacionales, departamentales o municipales, se dará de preferencia la instrucción técnica.
- **Art. 14.** En cada una de las ciudades capitales de los Departamentos existirá una Escuela Normal para varones y otra para mujeres, costeadas por la Nación e invigiladas por el respectivo Gobierno departamental. Los empleados de tales planteles serán nombrados por los Gobernadores, con la aprobación del Poder Ejecutivo. En las Escuelas Normales de varones habrá, además de los empleados reconocidos en leyes anteriores, un Prefecto general de estudios, y en las de Cundinamarca se dictarán, además, las enseñanzas necesarias para la formación de maestros hábiles para las Escuelas Normales de los otros Departamentos. Entre tales enseñanzas deberá dictarse la de taquigrafía.

2.2.3 Decreto 491 de 1904

- **Art. 35.** Es obligación de los Gobiernos departamentales difundir en todo el territorio de su mando la instrucción primaria, en consonancia con las Ordenanzas que expidan las Asambleas respectivas, reglamentándola de manera que en el menor tiempo posible y de manera esencialmente práctica, se enseñen las nociones elementales, principalmente las que habilitan para el ejercicio de la ciudadanía y preparan para el de la agricultura, la industria fabril y el comercio.

- **Art. 36.** Las escuelas de enseñanza primaria se dividen en rurales y urbanas o de los distritos.
- **Art. 37.** En cada Distrito habrá por lo menos una escuela elemental.
- **Art. 38**. Toda escuela primaria estará bajo la dirección de un maestro. Cuando pase de sesenta el número de niños que asistan diariamente a una escuela primaria, se deberá abrir una nueva escuela, siempre que el excedente de niños asistentes no baje de cuarenta.
- **Art. 39.** En los caseríos que dicten más de tres kilómetros de la cabecera del Distrito, y en los cuales se encuentren más de veinte niños en estado de concurrir a la escuela primaria, se establecerá una escuela rural. Estas escuelas serán permanentes o periódicas, según lo exijan las necesidades de la población, los recursos de los Departamentos o las circunstancias locales. La enseñanza en estas escuelas comprenderá solamente los puntos más importantes del programa de las escuelas primarias elementales, según lo determinen los Reglamentos de éstas.
- **Art. 40.** Los habitantes de cada Distrito están obligados a sostener el número de escuelas primarias que sean necesarias para que las niñas de siete a quince años de edad residentes en él puedan recibir educación gratuita.
- **Art. 41.** Las escuelas de niñas serán regentadas por señoras de notoria respetabilidad y buena conducta. Las escuelas elementales de varones podrán ser confiadas a señoras que reúnan las aptitudes necesarias de instrucción y conducta virtuosa, siempre que a dichas escuelas no concurran niños mayores de doce años. En los Distritos en que no sea posible abrir escuelas de varones y de niñas separadamente, por falta de número, se establecerán a juicio del Inspector provincial, escuelas alternadas en los dos sexos, bajo la dirección de maestras de respetabilidad e idóneas.

- **Art. 42.** Las materias de enseñanza se dividirán en cursos progresivos, de manera que los niños los recorran gradualmente en el tiempo que dure su aprendizaje, sin que sea permitido hacer alteración en favor de alguno de los niños, ni dar la preferencia a una materia sobre otra, ni entrar en operaciones forzadas para el espíritu y contrarias al desarrollo natural de la razón.
- **Art. 53.** El objeto esencial de la enseñanza primaria es el desarrollo en el niño del conjunto de sus facultades mentales. Las materias del programa deben enseñarse de manera que tiendan a perfeccionar dichas facultades y a provocar incesantemente en los niños la espontaneidad del pensamiento.
- **Art. 54.** Los Institutores deben basar sus enseñanzas en cuanto sea posible sobre la intuición, teniendo cuidado de despertar constantemente en los alumnos el espíritu de observación, de reflexión y de invención, y de acostumbrarlos a expresar sencilla pero correctamente sus propias observaciones, sus propios raciocinios. Las nociones que se inculquen deben ser siempre exactas y se deben tener presente que las repeticiones hechas bajo formas variadas y atractivas hacen familiares las materias enseñadas.
- **Art. 55.** Los maestros deben tener en cuenta que para fomentar en los niños la afición a los estudios útiles y para utilizar los teóricos, es necesario que éstos se presenten a los alumnos en su aspecto práctico y adaptable a las necesidades de la sociedad y el tiempo en que vivimos, y a las necesidades personales de los mismos educandos. Procurarán, en consecuencia, explicar las lecciones por medio de ejemplos relativos a la Geografía, a la Historia y a las riquezas naturales de Colombia, así como a los hechos de la vida cotidiana.
- **Art. 64.** Las escuelas rurales son alternadas y de un solo sexo. En ambas la enseñanza será de seis horas diarias, distribuidas así: De 7 a 10 para los varones, y de 12 a 3 para

las niñas, en las alternadas; de 7 a 9 y 11 a 3 para las de un solo sexo, con derecho a media hora de recreo.

- **Art. 65.** En casos excepcionales la alternabilidad se verificará por días, a juicio del Inspector provincial
- **Art. 66.** En las escuelas alternadas habrá solo cuatro materias de enseñanza para los varones, y serán: Lectura, Escritura, Religión, y Aritmética. Lo mismo para las niñas, y además, costura.

"La escuela rural alternada era aquella que, como su nombre lo indica, funcionaba de forma discontinua durante el año, copando la mitad del tiempo del calendario escolar de la escuela de un solo sexo, dado que funcionaba para cada género la mitad de la jornada normal: los niños entre las 7 y las 10 de la mañana y las niñas lo harían entre 12 y las 3 de la tarde. En cambio, en la escuela de un solo sexo el horario era a doble jornada, de 7 a 9 y de 11 a 3, en total, seis horas de clase. Cada una de estas dos variantes de la escuela primaria rural funcionaría con un factor de diferenciación adicional, esta vez, de corte académico, puesto que el pensum fue distinto. En la escuela primaria alternada se impartirían clases de lectura, escritura, religión y aritmética. En la escuela primaria de un sexo, junto con las cuatro asignaturas anotadas para la escuela alternada, se ofrecían clases de urbanidad y geografía. En resumidas cuentas, en las escuelas de un sexo encontramos más intensidad horaria y mayor carga académica que en las escuelas alternadas". (Torrejano, 2014).

- **Art. 67.** Estas materias serán diarias para los varones, y se hará que cada clase dure tres cuartos de hora. Para las niñas serán alternadas la costura y la Aritmética. Art. 68. En las escuelas de un solo sexo se enseñará además Urbanidad y Geografía, en forma de lecciones objetivas. En

estas escuelas cada clase durará una hora, siendo diarias las cuatro primeras materias apuntadas y alternadas las dos últimas. La media hora restante se empleará en recapitulaciones.

2.2.4 Decreto 2346 de 1980

Para este momento histórico se instauró la Campaña de Alfabetización Simón Bolívar, que en el decreto número 2346 de 1980 indica que "pese a los esfuerzos realizados por el Gobierno Nacional en los últimos años, se registra un porcentaje alto de personas sin alfabetización en la población adulta, especialmente en las zonas marginadas del país; que el Plan de Integración Nacional define la educación como un bien social y como factor decisivo del desarrollo económico; que de acuerdo con la política educativa y los requerimientos de desarrollo de las distintas regiones del país, se hace necesario que cada entidad territorial impulse las acciones tendientes a educar al pueblo colombiano mediante la participación decidida de la comunidad en general" y mediante cinco artículos se indica quienes participan y algunos aspectos técnicos de la campaña. La reglamentación es la siguiente:

- **Art. 1.** Por el término de un año y como homenaje al sesquicentenario de la muerte del Libertador, el Gobierno Nacional y las autoridades locales, con el concurso de la comunidad en general, promoverán y adelantarán en todo el territorio de la Republica la "Campaña de Alfabetización de Adultos Simón Bolívar" la cual formará parte del Plan de Alfabetización que ha puesto en marcha el Ministerio de Educación Nacional.

- **Art. 2.** Declárase como jornada cívica de divulgación de la Campaña el 8 de septiembre, Día Mundial de la Alfabetización, la cual será organizada en cada entidad territorial por los Gobernadores, Intendentes, Comisarios y el Alcalde Mayor del Distrito Especial de Bogotá.

- **Art. 3.** Para efectos del desarrollo de esta Campaña y del Plan Nacional de Alfabetización créanse los siguientes Comités:

a) Un Comité Nacional, Coordinador General de la Campaña, conformado por: El Ministro de Gobierno, El Ministro de Trabajo y Seguridad Social, El Ministro de Educación Nacional, El Ministro de Comunicaciones, El Director General del Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, La Directora de Colcultura, El Gerente General de la Caja Agraria, El Gerente de la Federación, El Jefe de la Oficina Sectorial de Planeación Educativa del Ministerio, El director del Fondo de Capacitación Popular, El Presidente de ANDIARIOS, El Presidente de ASOMEDIOS. El Director General de ACPO. Este comité estará presidido por el señor Ministro de Educación Nacional.

b) Un Comité Técnico Asesor, conformado por funcionarios de las entidades que desarrollen programas de alfabetización y educación de adultos, que asesorará al Comité Nacional y a los Comités Técnicos Regionales. Este Comité estará presidido por un funcionario nombrado por el Ministro de Educación Nacional.

c) Un Comité Regional, Coordinador de la Campaña, presidido por el Gobernador, Intendente, Comisario y el Alcalde Mayor del Distrito Especial de Bogotá, según el caso.

d) Un Comité Técnico Regional, conformado por personal que desarrolle programas de alfabetización y educación de adultos en cada Departamento, Intendencia, Comisaría y el Distrito Especial de Bogotá, que asesorará a los Comités Regionales y Municipales. Este Comité estará presidido por un funcionario nombrado por la respectiva autoridad regional.

e) Un Comité Municipal, presidido por el Alcalde, y del cual formarán parte las autoridades locales, integrado por Comités de base, con la participación de los Corregimientos y veredas.

Parágrafo. Los Comités a que se refieren los literales b), c), d) y e) del presente artículo, serán conformados mediante norma expedida por la respectiva entidad; contarán con grupos de promoción y divulgación de la Campaña y sus funciones serán las que establezca el Ministerio de Educación Nacional.

- **Art. 4.** El Ministerio de Educación Nacional adoptará el emblema que identifique a nivel nacional Campaña de Alfabetización de que trata el presente Decreto.
- **Art. 5.** Extiéndase a todos los alumnos del 9° grado (4° de bachillerato) de los planteles oficiales y privados del país, el servicio social de alfabetización establecido mediante el Decreto número 2059 de 1962.

Más adelante, entre los años 1983 y 1986, la educación continua regida por la Ley 89 General de Educación, es decir bajo la misma reglamentación expuesta en párrafos anteriores, sin embargo para este momento, consideraciones más amplias fundamentan la tarea de la alfabetización en el país. Es así como se lanza el Plan Nacional de Alfabetización Participativa PAP y la Campaña Nacional de Instrucción Nacional "CAMINA" con el decreto número 1633 de junio 13 de 1983. Allí se expone lo siguiente:

"Que los estudios realizados demuestran que existe un alto porcentaje de analfabetos totales y funcionales en la población adulta, especialmente en las zonas marginadas del país; Que una de las áreas de trabajo de la Campaña de Instrucción Nacional Camina, es la alfabetización participativa para dar la oportunidad de ingresar a los programas de primaria y bachillerato a distancia, capacitación técnica a distancia y educación integral y permanente de la misma campaña; con una estrecha coordinación de acciones; Que para lograr la más amplia

participación de todos los colombianos, el plan de alfabetización debe extenderse y desarrollarse como una iniciativa y un compromiso de todo el país en los niveles nacional, departamental, municipal y de comunidades."

Algunos de los artículos están dirigidos específicamente a la lectura, la escritura y su enseñanza como elementos fundamentales para la alfabetización de la población iletrada en Colombia. Por ejemplo, el artículo 2 de este decreto dice lo siguiente:

"Para los efectos de este Decreto, enriéndese por alfabetización participativa el proceso de aprendizaje que conduce a la comprensión de los elementos esenciales de la lectura, escritura, cálculo y los conocimientos básicos para la participación en la vida social, los cuales permiten al adulto iletrado proseguir su aprendizaje en los programas de educación permanente y participar con mayor éxito en la vida social, cultural, política y económica del país."

En el artículo 5 se señalan los objetivos del Plan Nacional de Alfabetización Participativa, así:

a. Promover la participación social y la organización comunitaria para la erradicación del analfabetismo, de tal manera que los alfabetizados puedan continuar su aprendizaje en los programas de educación integral y permanente de la Campaña de Instrucción Nacional "CAMINA".

b. Afianzar los procesos y prácticas culturales y conocimientos sobre lectura, escritura y cálculo con otras oportunidades y experiencias de aprendizaje.

c. Integrar las acciones de alfabetización a los programas contemplados en la Campaña de Instrucción Nacional "CAMINA", en un contexto de educación permanente comunitaria.

Los otros ocho artículos indican quienes participaran de esta iniciativa, entidades gubernamentales y servidores del Estado.

2.2.5 Memoria del Plan Nacional de Alfabetización y Postalfabetización 1985 – 1986.

El texto titulado "Memoria del Plan Nacional de Alfabetización y Postalfabetización 1985 – 1986" elaborado por Beatriz Céspedes S., Martha I. Cuervo Q. y Catalina Turbay R., es el documento más completo que se ha hecho con relación a la Campaña de Instrucción Nacional CAMINA: Educación para todos los colombianos. En este texto, de alrededor de 230 páginas, se presenta una recopilación de diversos documentos que se sistematizaron para entender la ejecución y los resultados de la puesta en marcha de dicho proyecto. El documento está dividido en dos partes. En la primera se presentan los conceptos básicos que se tuvieron en cuenta en el plan; las estadísticas y aspectos relacionados con el análisis del analfabetismo en el país; se muestran la acciones desarrolladas, la planeación y organización de las mismas mediante la revisión de un número elevado de documentos, de entrevistas y de archivos y se detallan las estrategias para el planteamiento de un proyecto dirigido a alfabetizar a los colombianos iletrados.

En este documento las autoras hacen referencia al CEFRAL, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe como "organismo internacional especializado en el desarrollo de modelos y propuestas para el aprendizaje a lo largo de la vida y la educación fundamental, a fin de proveer a maestros y autoridades educativas con conocimientos actualizados y especializados que contribuyan a fortalecer su labor" y

muestran que su influencia fue importante en el impulso y ejecución de la campaña. (Céspedes, Cuervo Turbay, 1986)

En la segunda parte del documento, se muestran los análisis realizados a los resultados por regiones y a nivel del país, examinando información, tanto cuantitativa como cualitativa, proporcionada por los diferentes coordinadores en varios momentos entre los años 1985 y 1986. Algunos documentos que arrojaron bastantes datos fueron los llamados "Informes Regionales de Evaluación 1985" además de los "Informes de población Inscrita", los "Informes de Instituciones que participaron en el Plan en 1985" y del material proporcionado por los miembros del Equipo Técnico Nacional sobre las visitas realizadas a diferentes lugares del país para evaluar la ejecución de la campaña.

2.2.6 El problema del analfabetismo en Colombia: Fundamentos de la Campaña de Instrucción nacional "CAMINA".

En el documento "MEMORIA DEL PLAN NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN Y POSTALFABETIZACIÓN 1985 – 1986" se tienen en cuenta algunos conceptos que fueron propuestos en documentos y estudios realizados por el Ministerio de Educación entre 1981 y 1982. Algunos ejemplos de referencia son el Diagnostico sobre el Analfabetismo en el País (Cuervo, 1981) en donde se dice que "las consecuencias que en el orden individual trae la permanencia en un estado de analfabetismo son indudables; de hecho, se limita buena parte de la capacidad del individuo para integrarse de una manera más activa al proceso de desarrollo y a la vez beneficiarse de él. Es por ello que la existencia de un alto y sostenido número de iletrados

tiene hondas repercusiones en el nivel de desarrollo de un país o región, y bien puede afirmarse que los índices de analfabetismo guardan estrecha relación con él" (Cuervo, 1981)

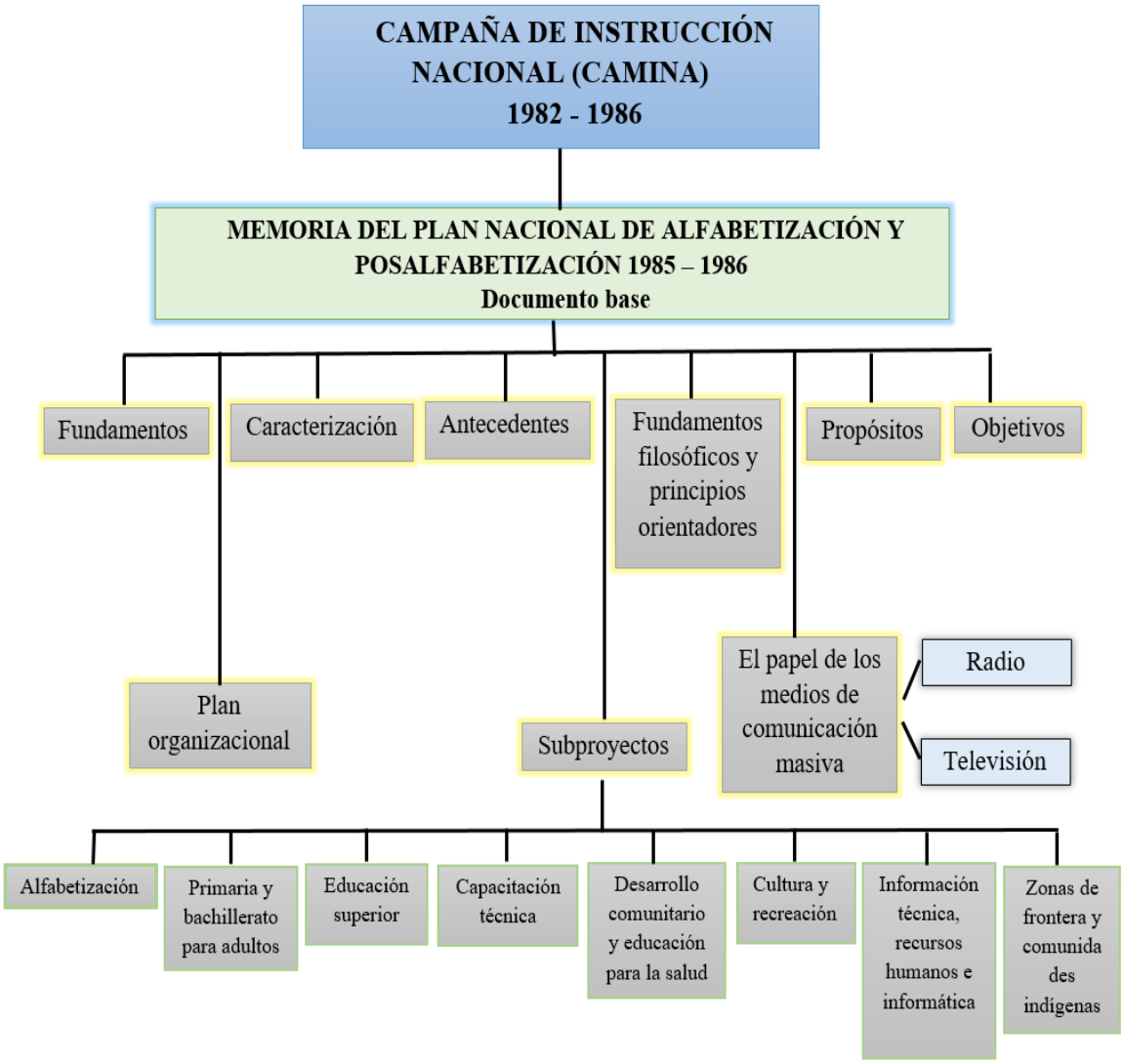


TABLA N°1. ORGANIZACIÓN CAMPAÑA DE INSTRUCCIÓN NACIONAL (CAMINA)
CREACIÓN PROPIA

Los documentos referenciados indican que para finales de 1982, con una población aproximada de 28 millones de colombianos, cerca de 8 millones son analfabetos o iletrados.

Inicialmente el porcentaje más alto se ubica en las zonas rurales, sin embargo con la creciente migración de pobladores hacia las ciudades, el porcentaje mayor se trasladó a los centros urbanos. A partir de la Encuesta Nacional de Hogares realizada en 1981, el panorama del analfabetismo cambia radicalmente y se detecta que en el grupo de habitantes rurales entre 10 y 14 años se presenta el fenómeno con mayor acentuación, hecho que, posiblemente, está relacionado con factores como la poca cobertura de la escuela primaria en la zona rural y las exageradas tasas de deserción en esta fase de la educación inicial de niños y jóvenes.

De la generalidad de los habitantes iletrados al comienzo del Plan Nacional de Alfabetización y Postalfabetización CAMINA (1985-1986), un 28% se asentaba en regiones urbanas y un 72% en zonas rurales. A su vez, cerca del 19% eran niños de entre 10 y 14 años y 81% adultos o jóvenes a partir de los 15 años. Otro aspecto importante se relaciona con la cantidad de pobladores adultos que no completaron su educación primaria, alrededor de 4.800.000 habitantes, sobre todo, de las ciudades. (Cuervo, 1981)

2.2.6.1 Caracterización de la población.

Uno de los aspectos más importantes que analiza el documento, es la caracterización de la población a la que se dirige el programa teniendo en cuenta que son habitantes de territorios colombianos generalmente sometidos al olvido de los gobernantes y sin muchas oportunidades de mejorar aspectos económicos y sociales de su subsistencia. Un factor determinante de la población que se quiere intervenir, es la constante migración del campo a la ciudad debido a las pocas oportunidades de mejoramiento social de las familias que habitan allí y que consideran que

en los crecientes centros urbanos pueden encontrar mejores oportunidades lo que ha contribuido al empobrecimiento de gran parte de la población del país. Otro factor determinante en la migración del campo a la ciudad tiene que ver con el desplazamiento forzado debido al conflicto armado. De dicho análisis se obtienen datos como los siguientes:

a. El problema del analfabetismo desemboca en la imposibilidad de ejecutar labores especializadas lo que mantiene círculos de pobreza y discriminación.
b. En las zonas urbanas los ciudadanos analfabetas no encuentran trabajo con facilidad por lo que crean sus propios puestos de trabajo mayormente en el sector del comercio. Los que se ocupan como empleados desempeñan labores como el servicio doméstico.
c. En el campo las personas en situación de analfabetismo se desempeñan como jornaleros y obreros en las labores más difíciles de la agricultura.
d. Los niños entre 10 y 14 años que son analfabetas se dedican a las labores antes descritas, muchas veces sin remuneración.

2.2.6.2 Antecedentes del plan

Desde los años 50s se han revisado los asuntos relacionados con el analfabetismo en Colombia, como se dijo antes, se han revisado los informes como la misión Currie, emprendida en 1949, la misión Lebret de 1954, el fortalecimiento del Sistema Regular de Educación a partir de 1960 y aspectos encontrados en lo que indica el informe de la OIT “Hacia el Pleno Empleo” en 1970, lo que sustenta el impulso y aplicación de la Campaña de Alfabetización Simón Bolívar planteada hacia 1980 como elementos que dejan ver el problema extendido del analfabetismo en

Colombia y las implicaciones en el desarrollo, sobre todo económico, del país y siendo que es una problemática que se extiende a lo largo del país, se deben plantear soluciones, es decir, bajar las cifras que arrojan dichos estudios. Por estas razones emerge la idea de un proyecto amplio, ambicioso, que abarque todo el territorio nacional, que sea sostenible en el tiempo, que este apoyado por medios de comunicación, especialmente la radio, y otras entidades que tienen facilidad de acceso a las comunidades más remotas.

En el año 1982 inicia la presidencia de Belisario Betancourt Cuartas, este nuevo gobierno emprende, como parte de su plan de trabajo, la Campaña de Instrucción Nacional CAMINA la cual ofrece como alternativa al serio problema del analfabetismo (cuyos porcentajes han variado muy poco a pesar de los enormes esfuerzos y los proyectos emprendidos en años anteriores), una estrategia de cambio social a través de acciones que involucren la educación en lectura, escritura y aritmética como elementos fundamentales.

CAMINA fue una estrategia ambiciosa que involucraba el fortalecimiento de instituciones en marcha como el Ministerio de Educación Nacional y la División de Educación del Departamento de Planeación Nacional. La idea de ampliación de la cobertura de algunos programas de educación, la posibilidad de actualización y mejora de los programas educativos que regían en el momento, el perfeccionamiento de las metodologías y maneras de enseñar, la posibilidad de llegar a un mayor número de colombianos con la idea de incluir a quienes no habían sido tenidos en cuenta en los proyectos de anteriores mandatos y así promover el desarrollo social, económico del país tanto como la identidad cultural, que además son parte de los ejes transversales.

2.2.6.3 Fundamentos filosóficos y principios orientadores de CAMINA

La campaña CAMINA, que hace parte del Plan Nacional de Alfabetización y Post-alfabetización, considera que la alfabetización no significa, por si sola, un factor de transformación y progreso nacional, sin embargo, cree que es una de las bases de la educación integral, permanente y es uno de los medios necesarios para alcanzar dicho progreso y el bienestar social de todos los ciudadanos, por lo que contempla los siguientes fundamentos filosóficos:

a. Apertura de oportunidades educativas para todos los colombianos incluyendo aquellos que no han hecho parte del sector formal de la educación.

b. Pretensión de que la alfabetización permita que los colombianos accedan al conocimiento, mejoren sus habilidades y acrecienten su aspecto personal.

c. Posibilidad de florecimiento del pensamiento crítico y creativo que permita el propio desarrollo y la participación activa en la vida del país.

d. Impulso del potencial humano para que todos los ciudadanos sean parte del desarrollo social, económico y cultural del país.

e. Cooperación con el fortalecimiento de la identidad cultural.

f. Reconocimiento del valor de la experiencia de los adultos analfabetas.

g. Necesidad de responder al momento histórico que requiere fundamentar la justicia social y la democracia.

De otro lado, como resultado de una profunda reflexión y análisis se establecieron los siguientes principios orientadores que encauzan el trabajo de alfabetización:

a. La acción democrática alineada al impulso la conciencia social y el ofrecimiento de oportunidades sin discriminación alguna.

b. La labor comunitaria y participativa que provoque la participación de ciudadanos y grupos en la toma de decisiones relacionadas con la formación y la gestión comunitaria.

c. La tarea dinamizadora que posibilita que haya aprendizaje en todas la acciones de la vida y que se asimilen los conocimientos cada vez más y de mejor manera.

d. La acción integral que reúna las diferentes áreas de formación (lectura, escritura, aritmética, salud, nutrición, educación cívica y social, entrenamiento vocacional, etc.) y permita mejoras en diversos aspectos de la vida del ciudadano e impulse su participación en las cuestiones relacionadas con su país.

e. La necesidad de una política descentralizada que suscite en las regiones, formas educativas propias que involucren las características particulares relacionadas con la región, la cultura y demás aspectos particulares al lugar.

f. La acción desde lo nacional ya que se entiende como un trabajo desde diversos estamentos gubernamentales y privados, con el compromiso de todo el país.

2.2.6.4 Propósitos de CAMINA

La Campaña de Instrucción Nacional se planteó los siguientes propósitos (Céspedes, Cuervo & Turbay, 1986)

a. Ampliar la oferta educativa para atender a los 7.800.000 colombianos con carencias educativas severas, y garantizar la disponibilidad de recursos humanos, físicos y financieros en todas las regiones del país para desarrollar los. programas de alfabetización y postalfabetización.

b. Promover y coordinar la participación de instituciones públicas y privadas en relación con las acciones inherentes a la tarea nacional de alfabetización y postalfabetización.

c. Dinamizar la participación de los distintos estamentos de la comunidad y la organización de los mismos en la perspectiva de erradicar el analfabetismo en Colombia y elevar el nivel educativo de la población.

d. Desarrollar estrategias de alfabetización y postalfabetización específicas para el sector rural y grupos dispersos de población, tendientes a lograr una mayor cobertura.

2.2.6.5 Objetivos de CAMINA

El propósito nacional de erradicar el analfabetismo en Colombia, tuvo los siguientes objetivos (Céspedes, Cuervo & Turbay, 1986):

a. Disminuir la tasa de analfabetismo del país a un nivel de analfabetismo residual del 5%.

b. Aumentar la cobertura de los programas de educación básica primaria y de programas de educación no formal dirigidos a los 4.760.000 jóvenes y adultos con carencias educativas primarias.

c. Lograr el aumento de la cobertura de atención de los programas de alfabetización y postalfabetización en el sector rural mediante la utilización de los medios masivos de comunicación.

d. Atender necesidades educativas de la población colombiana con programas no formales e informales ofrecidos a través de los medios masivos de comunicación.

e. Lograr el apoyo institucional de los sectores público y privado.

f. Lograr la participación masiva de estudiantes y voluntarios institucionales y particulares en las tareas de alfabetización y postalfabetización.

2.2.6.6 Plan organizacional de CAMINA

La Campaña de Instrucción Nacional CAMINA fue organizada de tal manera que abarcara al máximo todos los rincones del país. El primer estamento fue llamado nivel central que corresponde a la Dirección Nacional, de allí se desprende la coordinación ejecutiva que se encarga de organizar el plan de trabajo para las regiones y entidades territoriales, además de analizar las necesidades y los problemas que se puedan presentar para procurar su solución.

El nivel central también se encargó de realizar la publicidad y divulgar todo lo relacionado con lo que acontecía en la campaña, además, de coordinar los diferentes medios de comunicación que fueron determinantes en la consecución de minimizar el analfabetismo en el país. Otra de sus funciones fue la de capacitar y hacer seguimiento a los recursos humanos que se constituían como el principal elemento y el más importante propiciador de la alfabetización. Este estamento también se encargó de hacer el seguimiento al programa para detectar los aciertos y corregir los desaciertos respaldando soluciones que permitan el avance y éxito del programa.

En cuanto a la información y evaluación, el nivel central se encargó de diseñar su propio sistema de información que se constituía en la materia prima del desarrollo del plan; diseñar estrategias y crear formatos de evaluación que se aplicarían durante el desarrollo de la campaña para entender las dificultades, los aciertos y proponer las mejoras que correspondan; realizar

evaluaciones y valorar el trabajo realizado para que al final de esta campaña se realice una memoria. (El texto Memoria del Plan Nacional de Alfabetización y Postalfabetización 1985 – 1986 es uno de los principales resultados)

Con relación a los medios el nivel central se encargó de coordinar los medios de comunicación (radio y televisión) para la emisión de los programas correspondientes a la alfabetización; entrenar a los agentes regionales que se encargaron de la divulgación a través de la prensa local, la creación y operación de telecentros y emisoras de radio dedicadas a la alfabetización sobre todo, en las regiones más apartadas; coordinar las entidades de apoyo al propósito de la alfabetización revisando sus características; administrar las finanzas y los asuntos en relación a lo logístico realizando las gestiones legales y administrativas que fuesen necesarios para la operación de la campaña; producir y distribuir los materiales y textos necesarios, haciendo las contrataciones oportunas y posibilitando el acceso a estos, en todas las regiones del país.

En un segundo espacio se encuentra el nivel regional que permitía la autonomía en la ejecución de la campaña por parte de cada región dependiendo de las particularidades de la misma. En este nivel se nombraron Coordinadores Regionales, Equipos Técnicos Regionales que estaban integrados por docentes de las respectivas Secretarías de Educación y un Comité Interinstitucional de Apoyo que incluía representantes de la gobernación de cada departamento o alcaldía de municipio, el Secretario de Educación, representantes de la Iglesia, de las Fuerzas Armadas y del sector privado.

En cuanto a la organización, en nivel regional se encargaba de hacer evaluación y seguimiento a la campaña revisando la conformación de los equipos de trabajo, el funcionamiento de los mismos y además revisaba y evaluaba la operación efectiva de los propósitos y los objetivos de la campaña.

2.2.6.7 CAMINA: Subproyectos

La campaña CAMINA no solo estaba enfocado en la alfabetización inicial, fue acompañado de una serie de Subproyectos que apoyaban y acrecentaban la causa educativa emprendida. Algunos de ellos son los siguientes:

- La Alfabetización:

Se desarrolló el "Plan Nacional de Alfabetización Participativa" con las finalidades de eliminar el analfabetismo en el país y posibilitar al alfabetizado continuar su educación en proyectos escolares que contribuyan, de manera permanente, a su actividad productiva y a su estilo de vida. A los sujetos se les enseñaran procesos y prácticas culturales de lectura, escritura y matemáticas, la manera de hacerlo tiene que ver con la disposición de la comunidad para el trabajo en pro de estas intenciones.

- La Educación Primaria para Adultos y El Bachillerato para Adultos

Muchos adultos colombianos no han recibido educación básica o aun no la han completado. El ideal de este proyecto es facilitar las condiciones para que dichos sujetos terminen los estudios

primarios y que esto se articule a su cotidianidad mediante el uso, para orientar los conocimientos, de la radio como plataforma educativa y que en un periodo breve adquieran aprendizajes que le permitan alcanzar un desarrollo intelectual, social y humano. “CAMINA plantea ofrecer a los adultos beneficiarios de este servicio, alternativas que van desde las acciones presenciales escolarizadas, pasando por actividades semidesescolarizadas, hasta el empleo de medios como la radio y la televisión, que lleven esta oportunidad educativa a más colombianos” (Hurtado Bolívar, 1984, p. 21).

En cuanto al bachillerato, se busca “llegar a los adultos que deseen seguir su educación secundaria principalmente atendiendo a aquellos sectores de población que por diversas razones no han tenido acceso al sistema de educación escolar regulada” (Hurtado Bolívar, 1984, p. 22). En este objetivo se encuentran involucrados el Fondo de Capacitación Popular de INRAVISION y el Ministerio de Educación que tendrán a cargo la tarea de instaurar y promover el plan para dirigir el bachillerato mediante la radio y la televisión que se establecen como elementos claves en la generación y acceso a las oportunidades de alfabetización y educación para quienes no han podido acceder a los programas formativos estandarizados. Adicionalmente, se crearan programas de validación del bachillerato que permitirá que se obtenga el título de bachiller “presentando las pruebas preparadas para tal efecto por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior – ICFES” (Hurtado Bolívar, 1984, p. 23).

- La Educación Superior

El Ministerio de Educación crea la Universidad Abierta y a Distancia como estrategia para que haya mayores oportunidades de acceso a la educación superior. Se trabaja también en que los

ciudadanos que accedan logren permanecer, terminen sus programas educativos y se evite la deserción. “Entre los programas que se ofrecen se encuentran: Ingeniería de Alimentos (carnes, lácteos y vegetales), Administración (pequeños 17 negocios y microempresas, administración de servicios públicos y comunitarios), Tecnología en Promoción y Desarrollo Social (salud, nutrición, desarrollo infantil, seguridad, vivienda, higiene) Tecnología Energética (carbón, petróleo, bioenergética). En síntesis, los nuevos programas tienden a satisfacer la demanda de talento y destrezas humanas previsibles en el horizonte de la consolidación de la economía y del ordena^ miento del cambio social” (Hurtado Bolívar, 1984, p. 25).

- La Capacitación Técnica

El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) como principal actor de este eje de formación tendrá la responsabilidad de la formación para el trabajo. Su tarea es instaurar programas a distancia y presenciales que fortalezcan a los ciudadanos los conocimientos empíricos de sus labores cotidianas y capacitar a quienes requieran para ejecutar labores en el campo y la ciudad.

- Los Programas de Desarrollo Comunitario y los Programa de Educación para la Salud

El desarrollo comunitario y la salud de los ciudadanos son pilares fundamentales en la educación ya que sin ellos no es posible ejecutar de manera exitosa los proyectos pensados. Para esto se propone que las mismas comunidades se organicen y entablen acciones, apoyadas por los estamentos gubernamentales que deben movilizarse por todo la Nación, para que haya un desarrollo productivo y sostenible de los territorios, mejoras en la vida de las familias,

adecuación de proyectos educativos, de salud y de capacitación, soluciones de vivienda, acueducto, alcantarillado, servicios básicos y empleo, a las necesidades de las poblaciones específicas. “Las entidades ejecutoras de estas acciones en coordinación con CAMINA son los Ministerios de Salud, Educación, el ICA, CENTA, SENA, y el programa DRI-PAN, quienes desarrollarán las citadas tareas dentro del propósito de la Educación Comunitaria” (Hurtado Bolívar, 1984, p. 27). “Se planea desarrollar las acciones educativas en esta área a través de los medios de comunicación que permitirán emitir programas de alimentación y nutrición, desarrollo infantil, vacunación, rehidratación oral, etc., dirigidos a la familia y a los promotores de salud. También está previsto desarrollar actividades de estimulación temprana dirigidos a los padres de niños que tengan una edad entre 0 y 6 años. Igualmente se desarrollan programas para adolescentes, ancianos y minusválidos” (Hurtado Bolívar, 1984, p. 28).

- Los Programas de Cultura y Recreación

En cuanto el tema cultural y sobre la recreación se pretende que los ciudadanos incorporen a sus rutinas de vida actividades relacionados con lo cultural y lo recreativo, por ello se plantean la conformación y/o readecuación de bibliotecas dotando con colecciones actualizadas de libros y llevando material diverso a dichos lugares. Coldeportes sería la entidad encargada de promover la recreación libre sin limitaciones de acceso a la comunidad y el deporte como alternativa de educación, formación, mejoramiento de la salud y desarrollo social.

- Los Programas de información tecnológica y los Recursos humanos e informática

Con el programa CAMINA se pretende también la incorporación de estrategias relacionadas con el mejoramiento de vías de acceso a las poblaciones, el cuidado del medio ambiente y la seguridad en las empresas y territorios. También se realizaran labores tendientes a que los colombianos se familiaricen con los medios tecnológicos, de avance científico y procesamiento de la información mediante la creación de modernas salas que estarán abiertas al público de forma gratuita. Además dotará colegios y otros espacios educativos con computadores actualizados que permitirán acceso a información, noticias y la actualidad del mundo de una manera más fácil y para toda la población que quiera utilizar este servicio.

- El Programas para zonas de Fronteras y Comunidades Indígenas

La Secretaría de Asuntos Fronterizos tiene la labor de apoyar el proyecto CAMINA mediante campañas de salud y educación continuada que asegure la atención a esta población. En cuanto a las comunidades indígenas, se establecerán diversos programas que incorporen educación, salud, desarrollo, recreación, cultura, entre otros, que lleguen a estos sujetos en todo el territorio nacional.

2.2.6.8 El papel de los medios de comunicación masiva

Una de las problemáticas más álgidas en las discusiones sobre la configuración y la puesta en escena de la Campaña de Instrucción Nacional CAMINA, tuvo que ver con la llegada del proyecto a las poblaciones más distanciadas, aquellas donde el acceso es muy difícil, hay escasos medios de transporte y la conexión con los pobladores es poco frecuente. En las

conversaciones surgió la idea de vincular a los medios de comunicación pues son quienes acceden más fácilmente a las viviendas en muchos lugares apartados. La idea que prevaleció y se ejecutó fue el trabajo con educación a distancia (primaria y bachillerato por radio y en algunos casos por televisión) ya que brinda muchas facilidades para abarcar los rincones más alejados. Esta posibilidad resulta muy ventajosa también, para aquellos ciudadanos que dadas las distintas responsabilidades y tareas o que tienen otros impedimentos, no cuentan con el tiempo ni las condiciones necesarias para asistir de forma regular a la escuela. El pensamiento central indicaba que la utilización de los medios masivos de comunicación puede contribuir de manera efectiva a la disminución de los altos índices de analfabetismo.

a. La radio

El medio más utilizado fue la radio que desde su desarrollo a partir de los sucesos de la Primera Guerra Mundial se hizo tan popular, alcanzó países como Colombia en el año de 1929 y se transformó en la más eficiente forma de comunicación entre la población. Entre privados y estatales aportaron al crecimiento de esta industria que programaban en sus espacios música, noticias, entretenimiento, etc. Sin embargo la consolidación de la radio en el país evidenció también, que esta llegaba solo a la población que tenía la posibilidad de acceso y muy poco a los trabajadores, labriegos y campesinos que por las condiciones económicas y sociales tampoco accedían a las instituciones educativas, que además no compartían las programaciones de las emisoras porque no tenían nada que ver con su contexto, por supuesto a la falta de aparatos físicos que difundieran estos programas en sus hogares o lugares que frecuentaban y a la falta de energía eléctrica en las poblaciones (pueblos, veredas, barrios periféricos) en los que habitaban.

“Ante ese panorama, los empresarios radiales centraron su interés en los públicos urbanos y modificaron su modelo de negocio, basado en la difusión y competencia comercial de productos o marcas, y lo dirigieron a la competencia directa entre emisoras y cadenas para captar la mayor cantidad de oyentes y consumidores en las franjas horarias de mayor recepción radial. La programación fue reorientada como un proceso industrial por áreas, departamentos y responsables directos, con el fin de retener, captar y controlar a las masas de oyentes anónimos por medio de concursos musicales en vivo, programas humorísticos costumbristas, las interpretaciones musicales por parte de grupos, "rondallas" y orquestas, la transmisión de eventos especiales en vivo y en directo (misas, discursos, posesiones, entrevistas, entre otros), y programas de deportes (partidos de fútbol, carreras de ciclismo como la Vuelta a Colombia, carreras de caballos, juegos deportivos, por mencionar algunos)” (Pérez Pinzón, 2015, p. 160).

Esto no sería suficiente para que la radio cumpliera del todo la función de llegar a todos y hacer crecer en cultura e identidad nacional como lo mandaba el Estado colombiano. Es así como el sacerdote José Joaquín Salcedo quien dirigía la parroquia de Sutatenza Boyacá, siguiendo el modelo de algunas emisoras del Vaticano, decidió utilizar la tecnología radial para su tarea de evangelización y con la idea de incluir a quienes no tenían acceso a este modo de comunicación en la actividad cultural que se estaba ofreciendo.

En radio Sutatenza se realizaron programas que incluían de recreación moral y uso productivo del tiempo libre. “Para ello, exhibió películas en una sala de cine construida para tal fin, organizó un club de ajedrez, realizó eventos y concursos musicales, organizó y premió campeonatos de fútbol y baloncesto, entre otros” (Pérez Pinzón, 2015, p. 162). Sin embargo, los anteriores esfuerzos redundaban únicamente en la población cercana al casco urbano de El Valle

de Tenza y no se hacía extensiva a las veredas y sitios más apartados del corregimiento. Es así como surge la idea de utilizar la radio difusión para llegar a estas regiones tan apartadas y cumplir a cabalidad la labor eclesiástica que el sacerdote Salcedo tenía a cargo: garantizar "el desarrollo integral" del campesinado católico a su cargo. "El éxito pastoral y el uso educativo de sus experimentos comunales, a través de la radiodifusión eclesial, motivaron a Salcedo a encargar equipos y antenas más potentes, con los que creó, luego de un mes de sus primeros ensayos, la Broadcasting Radio de Sutatenza y obtuvo una licencia provisional del gobierno nacional, la cual le permitió identificarse en el espectro radial con el prefijo internacional HK7HM" (Pérez Pinzón, 2015, p. 163). Sus programas radiales estaban enfocados a la educación en el catolicismo y se arriesgó en algunos espacios a educar en la alfabetización básica de los campesinos iletrados que con la ayuda de la ONU otorgaron algunos radios (aparatos radiodifusores) a los pobladores de estas tierras.

"El interés y la audiencia nacional que llegó a tener la radioestación dirigida por el sacerdote de una parroquia andina desconocida pero con certeros fines morales, pacificadores y culturales para toda la nación se expandieron en mayo de 1948, cuando el gobierno nacional de Mario Ospina Pérez reconoció e inauguró nuevas escuelas radiofónicas como símbolo del uso gratuito, pacífico, legal y civilizador de las emisoras radiales del país. Para ello se garantizó la plena cobertura radial a los parroquianos de Sutatenza, los municipios y departamentos aledaños con la instalación de un transmisor de mayor potencia y el Ministerio de Justicia otorgó Personería Jurídica Civil (Resolución 260 de 1949) para el funcionamiento de la radioestación administrada por ACPO" (Pérez Pinzón, 2015, p. 164).

Este ejemplo y las iniciativas allí mostradas también fueron utilizadas por CAMINA que se apoyó en la radio comunitaria para realizar las labores de alfabetización y educación. “La programación estaba constituida por series de programas educativos, enfocados en la divulgación de conocimientos básicos, de utilidad para los habitantes de una comunidad, y como apoyo a las falencias de los sistemas educativos más comunes”. Radio Sutatenza se constituyó como el gran ejemplo de generación de contenidos sonoros que educaban a sus oyentes en cuestiones básicas para la vida como la lectura, la escritura y las matemáticas, se dedicaban a la instrucción, a la formación en temas de agricultura, ganadería, zootecnia y comunicaban las noticias de las regiones y del país en general. “La radiodifusión fue usada para la reafirmación de los valores nacionales y llegó a convertirse en el "colegio virtual más grande que existió" en Hispanoamérica, antes de la educación a distancia a través de las redes televisivas, informáticas y tecnosociales”…”Sus radiorreceptores captaban de forma permanente la señal que desde el centro de Cundinamarca se emitía a todo el país, siendo ampliamente conocida su programación en los municipios” (Pérez Pinzón, 2015, p. 152).

Desafortunadamente no todos los municipios, sus pobladores y/o los analfabetas tuvieron la posibilidad de acceder a la primaria y el bachillerato por radio debido a que a sus poblaciones no llegaba la señal o no se tenían los aparatos difusores el radio ni la tecnología o el dinero para acceder a ellos.

b. La televisión

En 1967 se creó el Fondo de Capacitación Popular FCP, entidad que hace parte del Instituto Nacional de Radio y Televisión, INRAVISIÓN quien depende del Ministerio de

Comunicaciones. Tenía como objetivos primordiales el impulso de la alfabetización y educación de la población regulando los elementos que fueran necesarios para que más colombianos participaran de los programas de alfabetización inicial, primaria, secundaria y otros proyectos educativos y culturales presentando las mejores alternativas para alcanzar un país alfabetizado.

Para ello, se utilizó una serie de programas emitidos por la Tercera Cadena de Televisión ya que estaba destinada exclusivamente a la transmisión de programas educativos, culturales y recreativos: La franja destinada a los cursos de Educación para de Adultos, eran transmitidos dos veces al día: en las horas de la tarde, entre las 3 y la 5 y en las horas de la noche, entre las 7 y las 9. Un elemento como la televisión se hace primordial para mantener, orientar y estimular el desarrollo de la enseñanza de cada lección y el aprendizaje de la misma que se fortalece y pone en práctica a través de la lección escrita correspondiente. Se utilizó una sucesión de emisiones dirigidas por un telemaestro que explicaba lo básico del tema con aplicación a la vida diaria del estudiante para que fuera más cercano y se comprendiera con mayor facilidad, luego el educando realizaba las tareas propuestas en los materiales de apoyo, que han sido entregados previamente, donde amplia y refuerza lo explicado por la televisión. Posteriormente es asesorado por un facilitador o monitor que responde a las dudas, amplia lo realizado y estudiado. Aquí la población destinataria de estos materiales son los adultos. Al igual que con la radio, en la mayoría de los casos más difícil, no todos los municipios, los ciudadanos o quienes querían estudiar con la televisión tuvieron la posibilidad de acceder a la primaria y el bachillerato por este medio. Se debió a que a sus poblaciones no llegaba la señal, no se tenían los aparatos difusores (el televisor) ni la tecnología o el dinero para acceder a ellos.

2.3 La lectura y la escritura como ejes transversales de la educación

Hablar es la dimensión del lenguaje más utilizada. El habla es una característica de grandísima importancia dentro de la especie humana ya que es la base de la comunicación compleja y ha redundado en la capacidad de razonamiento del hombre. Este proceso implica la interacción a partir de sonidos articulados, sonidos que tienen la virtud de generar significado. Es una condición innata, es decir, en donde hubo un grupo de humanos existió la capacidad avanzada (diferenciada de la de los animales) de comunicarse mediante el uso de sonidos generados por el aparato fonador. En los contextos educativos hablar, también, es la habilidad comunicativa más utilizada, sin embargo, es perfeccionada, consolidada y perpetuada por la lectura y la escritura como complemento indispensable y resultan necesarias en todo momento.

Leer y escribir son procesos y prácticas culturales transversales a todos los ciclos formativos, son determinantes en la búsqueda del conocimiento, repercuten en todas las asignaturas que se orientan en los distintos niveles escolares y determinan, de maneras inigualables, la relación que los seres humanos establecen con el mundo, esto se traduce en permeabilidad, impregnación, trazabilidad en toda la educación. Se justifica, en primer lugar, concibiendo que leer y escribir son procesos y prácticas culturales, competencias, necesarias en todo momento ya que permiten al ser humano entender, de mejor manera, las diversas situaciones que se le presentan en el diario vivir. Desde cuestiones básicas como tomar el transporte público, seguir los pasos de una receta, entender lo que se escribe a través del chat, la lectura del periódico, los títulos y subtítulos en los noticieros de televisión, hasta interpretar los textos más complejos escritos por los grandes pensadores, requieren un nivel suficiente de

lectura que posibilite identificar, inferir, relacionar conceptos e ideas para hallar soluciones a estos mínimos ineludibles.

En segundo lugar, la lectura y la escritura son los ejes transversales en la vida escolar pues son los elementos básicos para entender cualquier discernimiento. Las matemáticas, las ciencias naturales, la filosofía, la historia, el derecho, la arquitectura, las ingenierías y demás conocimientos basan sus enseñanzas en lo escrito por quienes crearon y ayudaron a perfeccionar estas ciencias o estos conocimientos. Sin un dominio pleno de los procesos y prácticas culturales de leer y escribir, entender lo plasmado en los textos sobre aquellas materias es mucho más difícil. La lectura y la escritura permiten el aprendizaje de todas las áreas de las ciencias, de las artes, de las humanidades, de las ciencias sociales. No existe área de conocimiento, especialidad profesional o asignatura de colegio en la que no se requiera de una práctica lectora y escritora constante, disciplinada, crítica y reflexiva. Son, además, maravillosos instrumentos de trabajo intelectual ya que promueven el desarrollo de algunas capacidades cognitivas fundamentales tales como confrontar, precisar, cuestionar, observar, definir, entre otras e incitan la búsqueda intelectual y científica constante.

La lectura y la escritura influyen en muchos aspectos de la vida de los individuos ya que no sólo proporcionan información, instruyen o presentan ideas sino que, además, son fundamentales en la formación y educación pues facilitan la reflexión, el análisis y cumplen funciones de recrear, alegrar, distraer y entretener. Un ciudadano que lee y escribe está en la capacidad de cuestionar, proponer, intervenir y argumentar de manera eficaz sus pensamientos, es independiente, es decir, está preparado para aprender por sí mismo durante toda la vida.

La lectura y la escritura, que se hacen como hábito y que se entienden como ejercicio de ciudadanía ayudan al crecimiento y desarrollo del lenguaje, es decir, leer y escribir permiten mejorar la expresión oral, contribuyen con la claridad y oportunidad de las manifestaciones escritas y hacen que la oralidad sea más fluida y elocuente. Leer y escribir optimizan las relaciones humanas ya que facilitan el desarrollo de las aptitudes sociales contribuyendo con la mejora otras habilidades comunicativas (escuchar, entender, expresarse, etc.) y la comprensión de diversos pensamientos ya que aumenta el acervo cultural, proporciona información y conocimientos de diferentes aspectos de la vida humana y del mundo en el que se habita.

Con el desarrollo de la ciencia y las variadas indagaciones sobre lectura y escritura, su enseñanza y aprendizaje, posiblemente se crea que esta es una cuestión desgastada, repetitiva, deslucida y hasta corriente, un lugar común a los que muchos maestros e investigadores acuden como camino sencillo de investigación, sin embargo, es significativo preocuparse por un problema tan actual, real y vigente en la educación colombiana. Las preguntas en torno al mismo inician tratando de entender el panorama educativo colombiano sobre la lectura, la escritura y su enseñanza en un espacio de tiempo de cerca de 25 años en donde las políticas han estimado realizar aportes a la configuración de una cultura escrita más amplia y significativa que incluye a los ciudadanos, niños, niñas y adolescentes escolarizados, así como a pobladores que no lo están. Según los datos estadísticos de la UNESCO hacia el 2013 en la Latinoamérica existían cerca de 73 millones de analfabetos funcionales, en otras palabras, individuos que no alcanzan a entender lo que leen o a seguir órdenes con facilidad. De estos, cerca de 36 millones eran analfabetos totales, es decir, personas que no saben, en absoluto, leer ni escribir. En Colombia las estadísticas revelan que cerca de 5,8 % de la población está en completo analfabetismo constituyéndose

como el segundo país de América del Sur con mayor tasa en este aspecto, después de Brasil. Corresponde ampliar la cifra con los analfabetos funcionales que acrecientan los grupos no alfabetizados, los cuales, se considera en el plan estudiado para este trabajo que, tienen y tendrán cada vez más problemas para incorporarse en la sociedad y para alcanzar óptimas condiciones de vida. Desde el punto de vista de Ferreiro (1987) la escuela no ha cumplido con una de sus tareas fundamentales y lo enuncia así: "Siendo una de las misiones de la escuela favorecer el mejoramiento de la calidad de vida, la alfabetización a medias y el analfabetismo funcional, que parecen resultados de la poca efectividad de la actividad escolar, han contribuido a disminuir las posibilidades, sobre todo, de las poblaciones más vulnerables del territorio. Parece ser que la lectura y escritura han perdido su función social, que solo sirven en la escuela y para alcanzar ciertos resultados, que en el país las generaciones se han formado sin entender el verdadero valor de ejercitar estos procesos y prácticas culturales y se han educado ciudadanos que consideran que leer y escribir no tienen un sentido real". Entonces parece necesario, como lo dice Emilia Ferreiro, que se restituya a la lectura y la escritura su carácter de objeto social de elemento esencial en formación de todos los ciudadanos y en aspecto importante para la formación académica y ciudadana de todos los habitantes del territorio.

Entonces, ¿Es realmente tan importante que los ciudadanos colombianos sepan leer y escribir? Definitivamente sí. Deben incorporar la cultura escrita en sus vidas con profundidad, con niveles altos de utilización, adecuación y reflexión que superen el nivel literal ya que este solo permite captar lo que el texto dice en sus estructuras elementales. Es el nivel que simplemente reproduce la información que el texto suministra de manera explícita y directa, se trata únicamente de identificar frases y palabras, todavía no se reflexiona sobre por qué el texto

dice lo que dice ni cuáles son sus intenciones ideológicas y pragmáticas. Aquí, "el sujeto lee con la preocupación de la evaluación académica, y no tanto desde la evaluación textual, auténtica, presupuesta en todo lector analítico" (Jurado Valencia, 1997, p. 92). El ciudadano lector colombiano debe llegar al nivel crítico entendido este como un nivel de muchísima complejidad y de formidable rendimiento para quien lee dentro de estas posibilidades que le permiten ir haciendo estimaciones, interrogando de manera conveniente el texto, elaborando reflexiones variadas y oportunas, es decir, escudriñando las profundidades de lo que lee y escribe, sus verdaderos mensajes. Quien está en la cultura escrita debe, además, superar el nivel de lectura inferencial donde el lector y escritor avanza en el entendimiento de los textos, no se queda en lo básico, encuentra algunas cuestiones implícitas en lo escrito y es dinámico con sus interpretaciones, pero no ha incorporado de manera efectiva estos procesos y prácticas culturales a su modo de vida.

La respuesta afirmativa y categórica tiene que ver con que leer y escribir proporciona mayor facilidad para acceder al conocimiento. No es equivocado afirmar que el sujeto que sabe leer puede entender los textos que circulan a diario y puede adecuarlos a una situación comunicativa en particular, además, un ciudadano que sabe leer y escribir disminuye las estadísticas negativas de alfabetismo lo que, posiblemente, denota mayor cultura y educación en un territorio.

Enseñar la lectura y la escritura, desarrollar y potenciar estos procesos y prácticas culturales supone que destrezas como la comprensión y la interpretación, permitan que los ciudadanos lleven a cabo procesos comunicativos mucho más efectivos. Leer, escribir y enseñar

estas acciones requiere, también, ofrecer a los aprendices oportunidades para crear diferentes textos, que tengan variados propósitos, que se enfoquen en otros sujetos que serán los lectores para que haya un real encuentro con la habilidad de escribir y su importancia.

El por qué y el para qué se enseña a leer y a escribir son elementos concluyentes en el mundo de hoy. Los propósitos no pueden pasar solo por la disminución en las cifras de las estadísticas sobre alfabetización, es necesario que todos los involucrados en la lectura, la escritura y su enseñanza, aquellos que promueven dichos procesos y prácticas culturales y los que abogan por su fomento, entiendan que leer y escribir es constitutivo de la ciudadanía. Así pues, cuando se enseña a leer y a escribir "los educandos deben construir saberes complejos" Ferreiro (1986). Significa esto que un ciudadano que lee y escribe puede pensar el lugar donde vive, los procesos políticos, económicos, culturales, históricos y analizar en estos mismos campos, su propio quehacer, su propia vivencia.

Todo lo anterior permite intuir que, los lectores y escritores formados por quienes tienen a cargo esta compleja labor (instructores, fomentadores, docentes, maestros, lectores y escritores, instituciones, gobiernos) y teniendo claro que enseñar a leer y a escribir forma parte de constituir ciudadanía en otros sujetos que, deberían acudir a los textos para encontrar respuestas a los inconvenientes que requieren solucionar, intentando hallar informaciones para percibir de mejor manera los diversos aspectos del mundo por el que se inquietan, sus contingencias, examinando evidencias para respaldar o rebatir una posición que prefieran, rechacen o simplemente queriendo aventurarse a conocer historias, lenguajes, formas de vida que no están en su entorno.

Es evidente, importante y significativo el papel que ejercen la lectura y la escritura en la vida de los individuos como seres sociales. Desde recién nacidos, los seres humanos hacen lecturas de su entorno, aún no utilizan letras pero reconocen a sus familiares, interpretan sus palabras, identifican su casa y aprenden el vocabulario que escuchan en el diario vivir. Posteriormente empiezan a repetir las frases que han escuchado y construirán algunas propias. La lectura y la escritura son procesos y prácticas culturales adquiridas y desarrolladas mediante unos procesos paulatinos y cada vez más complejos que pasan por conocer símbolos y signos, la postura física, el movimiento de la cabeza especialmente los ojos, la decodificación, comprensión, interpretación y puesta en escena, es decir la utilidad (así sea solo recreativa) de lo leído. No se nace sabiendo leer ni escribir, pero se tiene la predisposición física y cognitiva para aprender estos procesos y prácticas culturales, es responsabilidad de las instituciones gubernamentales, el aparato educativo, los maestros y hasta la familia su enseñanza. Vale la pena aclarar que la escritura también hace parte de la vida desde los inicios; si el niño ya tiene fuerza en sus manos y se le da con que escribir realizará trazos (garabatos) en la pared, el piso, el papel o donde lo pueda hacer, tiene sentido para él porque allí expresará sus ideas.

Por otro lado, es evidente que se debe tener en cuenta, cuando se trata de lectura, escritura y su enseñanza que “desde que nacemos nos vinculamos a prácticas culturales, al interior del grupo social, o los grupos, a los que pertenecemos. En esas prácticas, nos apropiamos de modos de pensar, de valorar, conocemos explicaciones, visiones del mundo, en una frase: comenzamos a llenar el mundo de sentido. Desde pequeños observamos que la gente lee, que hay escritura, que hay libros, que esos objetos cumplen funciones sociales, que las palabras hacen que pasen cosas entre las personas, que pasen cosas en el mundo, que en ciertas

circunstancias, leer y escribir son casi condiciones de supervivencia" (Bajtin, 1998) lo que indica que la conciencia de la importancia de leer y escribir está en el individuo desde su aparición en el mundo y debe aprovecharse para que el desarrollo de estos procesos y prácticas culturales realmente contribuya a la formación de ciudadanía. No es un desacierto que la invención de la escritura haya partido la historia en dos, leer y escribir perpetúan al ser humano en su condición de ser razonable, conservan la tradición y comunican a los sujetos en tiempos distintos de la historia, en etapas diferentes del desarrollo, en espacios contrarios del mundo y definitivamente contribuyen con la conservación y preservación como raza.

Capítulo 3.

ANÁLISIS: EL MÉTODO DE ENSEÑANZA DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LA CAMPAÑA DE INSTRUCCIÓN NACIONAL "CAMINA" 1982 -1986

Leer es, sobre todo, un ejercicio de conjetura. Es una capacidad para ir formulando continuas hipótesis sobre un sentido posible. La lectura es una construcción progresiva: una semiosis".

Fernando Vásquez Rodríguez

La perspectiva de análisis y abordaje en esta investigación está relacionada con la implicaciones que tiene la enseñanza de la lectura y la escritura como dispositivo (Agamben, 2006) instalado en la educación del mundo actual y el planteamiento sobre dicha enseñanza que hace un proyecto trabajado en Colombia entre 1982 y 1986, a saber, Campaña de Instrucción Nacional (CAMINA) 1982-1986 durante el gobierno de Belisario Betancourt Cuartas, con la idea de profundizar, entre otros aspectos, en los aciertos, equivocaciones, levedades y tensiones que se generan entre la pedagogía, el saber y los aspectos políticos – gubernamentales que están inmersos en sus planteamientos. Se ahondará principalmente en los métodos planteados para la adquisición de la lectura y la escritura en personas no alfabetizadas, teniendo en cuenta que el proyecto fue instituido con intenciones de disminuir las cifras de analfabetismo total en el que el sujeto conoce y entiende muy poco del lenguaje escrito; las de analfabetismo funcional que se relacionan con el conocimiento y la escasa práctica o utilización del lenguaje escrito; además de acrecentar y mejorar los niveles de lectura como ejercicio de ciudadanía, de los habitantes de país.

El proyecto analizado no está anclado a la escolarización regular, más bien se presenta como anexo a la vida educativa de la escuela y como impulsador del aprendizaje, fomento y consolidación de hábitos de lectura y escritura entre los ciudadanos de todas las regiones del país que no han estado en la escuela o que no han adquirido los niveles suficientes para que dichos procesos y prácticas culturales favorezcan su diario vivir. CAMINA se presenta como una idea estructurada para erradicar el analfabetismo, para suprimir del territorio nacional el desconocimiento y la ignorancia en cuanto a la lectura y la escritura. Sin embargo y como dice Molinari (1999): "saber leer y escribir no significa sólo conocer el sistema alfabético de escritura o poder nombrar las letras del mismo. Alfabetizarse supone, además, un uso adecuado del lenguaje escrito frente a distintos desafíos en la sociedad". La lectura, la escritura y su enseñanza deben constituirse como el hecho más importante en la escuela; los programas escolares y desescolarizados liderados por instituciones públicas y privadas, deben dar primordial relevancia a la lectura y la escritura desde todas las áreas o puntos de vista que orienten. Hacerlo posibilita que los aprendizajes tanto académicos en todos los niveles de escolarización, como de la cotidianidad sean más efectivos y fortalezcan el desempeño como ciudadano de un territorio.

3.1 Revisión teórica de los métodos de enseñanza de la lectura y la escritura

En el trabajo investigativo: La lectura, la escritura y su enseñanza en Colombia: El caso de la Campaña De Instrucción Nacional (Camina) 1982-1986 se ha realizado una exploración de las prácticas orientadas a la formación en lectura y escritura desde la necesidad de que más pobladores del territorio colombiano incorporen, como importante, determinante estos

procesos y prácticas culturales a su vida cotidiana, entendiendo que estas destrezas son elementos definitivos en la formación de ciudadanos.

El análisis realizado muestra una franja de tiempo de la vida colombiana rodeada de enormes conflictos sociales, de dificultades económicas trascendentales y de desconocimiento de elementos culturales importantes por parte de un gran número de ciudadanos, pero con una población que ve como positivo el hecho de trabajar en su educación como camino a superar dichas dificultades y cambiar las jerarquías sociales establecidas. Saber leer y escribir es, en primera instancia, algo que se hace necesario, natural (aunque sea aprendido) pues no se concibe que existan seres humanos sin estos aprendizajes, no se estima la población de un lugar sin conocimiento de la lengua escrita de su territorio, sin su manejo y utilización en la cotidianidad por lo que se han naturalizado haciéndose parte fundamental de la vida, incorporándose al ser humano a temprana edad, transformándose en innegociable ya que permite el acceso a elementos sociales que rodean la vida en el territorio: la cultura, la economía, la política, entre otros.

3.2 La clasificación habitual de los métodos de enseñanza de la lectura y la escritura

Los centros educativos basados en las políticas emanadas de los Ministerios y Secretarias de Educación, así como de los modelos elegidos como columnas vertebrales de sus proyectos educativos y en algunas ocasiones los maestros educadores en la lectura y la escritura, han decidido la manera de enseñar a leer y a escribir de los sujetos que pretenden educar, por lo que han determinado diferentes formas o metodologías para hacerlo posible. El objetivo final siempre es el mismo: que el estudiante entienda los símbolos que se le presentan, los asocien a su

sonido y los relacionen para formar palabras que a su vez pueden poner como tangible lo que se dice, la oralidad cotidiana.

Con base en lo anterior diferentes pensadores, sujetos que han enseñado a leer y escribir, han desarrollado algunos de los métodos que se cuentan entre los más destacados en las escuelas para la enseñanza de estos procesos y prácticas culturales. Entre ellos tenemos el Método Alfabético o Deletreo que resulta ser el más utilizado a lo largo de la historia de la lectura y la escritura y su enseñanza. Se puso en práctica desde la antigüedad y ha pasado por las diferentes épocas históricas como forma de enseñanza que media entre el maestro, el estudiante y hace que se aprenda a leer y escribir. Consiste enseñar las letras, su sonido y grafía siguiendo el orden del alfabeto. Dionisio de Halicarnaso un historiador, crítico literario y profesor de retórica de origen griego que vivió en Roma en la época de Augusto, escribió en su texto editado con el nombre de "La Composición Literaria" por la Universidad de Salamanca en 1983, lo siguiente: "cuando aprendemos a leer, ante todo aprendemos los nombres de las letras, después su forma y después de esto las palabras y sus propiedades, cuando hemos llegado a conocer esto, comenzamos finalmente a leer y escribir sílabas por silaba al principio". Este método supone que es necesario primero conocer letra por letra y a cada una en profundidad, luego unirlas para formar palabras para luego poder leer, todo en el orden del alfabeto.

Con esta metodología, en primer lugar, se aprende a leer interpretando símbolos, posteriormente, con la vinculación de signos de puntuación, pausas y entonación se aprende la interpretación y comprensión de lo leído. Braslavsky (1985) señala que para aprender con este método se requería de la repetición constante y la memorización que era tortuosa.

Otro modelo muy difundido y utilizado en el sistema escolar es el llamado método Fonético o Fónico**.** Según sus creadores Blas Pascal y Juan Amos Comenio el maestro debe "hacer pronunciar a los niños sólo las vocales y los diptongos, pero no las consonantes, no debe hacérseles pronunciar sino en las diversas combinaciones que tienen con las mismas vocales o diptongos en la sílaba o en la palabra, enfatizando su articulación" (Guevara, 2005, p. 5). Comenio, en su libro "Orbis Pictus, Orbis sensualium pictus o El mundo en imágenes" publicado en 1658 planteó la obra como una enciclopedia ilustrada que posibilitara la enseñanza del latín a través de imágenes. Allí, presenta un abecedario ilustrado que contenía dibujos de personas y animales produciendo sonidos onomatopéyicos. Así dibujó de una oveja y seguidamente dice: la oveja bala bé, é é, Bd favoreciendo la pronunciación de las consonantes, especialmente de las que no tienen un sonido articulado que sea fácil de entender. En este método están basadas muchas de las cartillas más utilizadas en la escuela colombiana para la enseñanza de la lectura y la escritura y por lo tanto las instituciones escolares han adoptado este método. Braslavsky (1985) plantea que este método se basa en la suposición de que la palabra se forma pronunciando rápidamente el sonido de las letras y no su nombre y que además una vez aprendidos los sonidos se deben combinar en sílabas y palabras que luego se transforman en frases y oraciones.

Un tercer método, que ha permitido a los maestros ejercer la lectura y la escritura y su enseñanza, es llamado método silábico. Los pedagogos Federico Gedike y Samiel Heinicke son los creadores de este método que indica que la enseñanza de la lectura y la escritura debe hacerse mediante la unidad básica conocida como sílaba siendo que esta se constituye en cada uno de los fonemas o conjunto de fonemas que se pronuncian en una sola emisión o golpe de voz, cuando decimos alguna palabra. Este método pretende incrementar la efectividad de los métodos

alfabético y fonético por la insatisfacción que los pedagogos creadores tenían. Braslavsky (1985) asegura que este método se distingue porque la consonante combinada con la vocal se puede pronunciar con mayor exactitud.

Otro método para la enseñanza de la lectura y la escritura que, aunque no es muy popular, ha sido trabajado en algunos centros educativos es el llamado método de palabras normales. Se adjudica su autoría también al pedagogo Juan Amós Comenio y consiste en tomar una palabra que llamó generadora y a través de imágenes que la ilustran los educandos aprenden sus letras, sonidos, y significado. Se necesita que los niños la escriben, inicialmente como garabato, mencionan su sonido y así se determina el aprendizaje significativo de lo que se lee y escribe perfeccionando cada vez más, la escritura y lectura. Según su creador, las palabras son un todo que no se debe disolverse, con el que se aprende rápidamente y con mayor sentido. Braslavsky (1985) asegura que existen dos versiones de este método que pueden ser el de la palabra total y el de la palabra generadora o palabra normal juntos asociados a imágenes.

Un método más que se debe referenciar para la lectura y la escritura y su enseñanza fue el implementado por Ovidio Decroly quien lo presenta como alternativa a las dificultades que se presentaban en la enseñanza impartida con los otros métodos. Se aplicó inicialmente en Bélgica a partir de 1904, justamente en el Instituto de Enseñanza Especial de Bruselas que era dirigido por el mismo Decroly. Fue llamado método global, de oraciones completas o método Decroly, quien sustenta su idea afirmando que para enseñar a leer y escribir es necesario que se actué teniendo en cuenta las características particulares del pensamiento del sujeto que va a aprender pues este no separa ni secciona sus concepciones, es decir, se centra en las cualidades del raciocinio

teniendo en cuenta que a temprana edad en la mente todo está relacionado con todo, varían algunos asuntos dependiendo de las concepciones que los adultos han enseñado, se perciben las diferencias y semejanzas, los colores, las formas, etc. Estas ideas son ratificadas posteriormente por Piaget quien habla de que el pensamiento característico de los niños, en su mente todo está relacionado con todo.

Decroly asegura que la enseñanza debe basarse, además, en los intereses de los sujetos que realizan en su mente, todo el tiempo, procesos analíticos globalizados para leer y escribir. Indica también que el método global es efectivo porque contribuye con la necesidad de analizar el todo y no las partes individuales, es decir, que la enseñanza de la lectura y la escritura debe partir de la abundancia del lenguaje oral que el niño tiene al ser escolarizado y que se irá enriqueciendo gradualmente a través de las etapas que el método contempla. Se propone su ejecución por fases, la primera de ellas es llamada de comprensión donde el estudiante se familiariza, explora su curiosidad y conoce contextualmente el lenguaje escrito. La segunda fase fue conocida como imitación y consistía en el inicio del contacto con la escritura apreciando los trazos de garabato que elaboran los estudiantes y orientando su perfeccionamiento. La tercera fase es conocida como elaboración ya que en ella los estudiantes reconocen sílabas dentro de los conjuntos de palabras, las lee y las escribe referenciando aquellas que aún no identifica. La cuarta y última fase fue identificada como producción donde se refuerza la comprensión y producción de textos sencillos y en la medida que el aprendiz lo permite, cada vez más complejos.

El siguiente método es conocido como método ecléctico que se presenta como una tendencia para imponerse a las restricciones de los métodos antes nombrados y permite pensar en enormes posibilidades de que la enseñanza de la lectura y la escritura alcance niveles mucho más altos de los que se han evidenciado en el aprendizaje de los ciudadanos. Es llamado ecléctico porque fusiona diversos aspectos de los distintos métodos presentados eligiendo los atributos más valiosos y las metodologías más efectivas de cada uno de ellos y que permitan desarrollar las capacidades, a un nivel superior, de niños, niñas y personas adultas.

MÉTODO	CÓMO SE HACE	AUTOR
MÉTODO ALFABÉTICO O DELETREO	Con este método se enseñan las letras, su sonido y su grafía de acuerdo al orden del alfabeto.	Dionisio de Halicarnaso
MÉTODO FONÉTICO O FÓNICO	Este método consiste inicialmente en hacer pronunciar a los estudiantes sólo las vocales y los diptongos, luego las pronuncian en sílaba (unión de vocales y consonantes) o en palabras.	Blas Pascal y Juan Amos Comenio
MÉTODO SILÁBICO	Se enseña a leer y escribir mediante la sílaba como unidad básica de pronunciación y articulación de fonemas y palabras.	Federico Gedike y Samiel Heinicke
MÉTODO DE PALABRAS NORMALES.	Consiste en tomar una palabra que se llamó generadora y a través de imágenes que la ilustran se aprenden sus letras, sonidos, y significado	Juan Amós Comenio
MÉTODO GLOBAL O DE ORACIONES COMPLETAS	La enseñanza de la lectura y la escritura no deben ser fragmentadas, lo correcto es que se aprendan de igual manera cómo opera el raciocinio que no separa ni secciona sus concepciones.	Ovidio Decroly

MÉTODO ECLÉCTICO	Agrupa algunas particularidades los distintos métodos eligiendo lo que es más destacado con la idea de concebir el modelo ideal que desarrolle de manera óptima las habilidades en los sujetos.	

TABLA N° 2 Clasificación clásica de los métodos de enseñanza de la lectura y la escritura Creación propia.

Desde Braslavsky (1985) se muestra la organización de los métodos de enseñanza de la lectura y la escritura divididos en dos grupos: los métodos de marcha sintética y los métodos de marcha analítica. “En los primeros, se considera que por medio de la percepción se recibían unidades visuales o auditivas que después se unificaban en el pensamiento. Esta concepción responde a las teorías atomistas y mecanicistas del periodo pre-científico de la metodología de la enseñanza. En la segunda, se concibe que las impresiones del medio se reciben como totalidades que después son racionalmente analizadas. Esta concepción responde a algunas corrientes psicológicas que se desarrollan más claramente a comienzos del siglo XX”. Estas dos posiciones se vislumbran distantes y hasta opuestas, sin embargo, se han constituido en las maneras como los seres humanos han aprendido la lectura y la escritura, también han sido la manera como esta se ha enseñado y además, han sido las maneras dispuestas para cumplir con la ineludible tarea del mundo moderno de que todos los ciudadanos sepan leer y escribir.

3.3 El método de enseñanza de la lectura y la escritura en la Campaña de Instrucción Nacional (CAMINA)

A lo largo del siglo XX en Colombia se ha mostrado una preocupación por promover y afianzar los procesos lectores y escritores en las diferentes instituciones académicas del país -

urbanas y rurales-,esto debido a que el estado Colombiano ha reconocido en estos dos ejercicios, un pilar importante para lograr avances significativos a nivel económico y social. Dentro de las políticas se han instaurado diversos programas los cuales han pretendido llevar la lectura, la escritura y su enseñanza a los rincones más alejados del territorio. Su importancia radica en que promovió herramientas, métodos, materiales con el fin de universalizar estos saberes acuerdo con las exigencias del mundo en el momento.

En la puesta en escena del proyecto CAMINA, la materialización del proyecto, es decir, en trabajo con la cartilla LEO Y ESCRIBO, las clases en video, el trabajo de los alfabetizadores y demás estrategias propuestas se evidencia que el método trabajado se acerca a lo propuesto por Ovidio Decroly llamado "Método global o de oraciones completas" pues se parte de la base que los adultos participantes son personas a las que justamente les falta aprender a leer y escribir palabras, frases y expresiones que usan en el diario vivir en su casa, su trabajo, con los amigos y que, por supuesto, saben lo que significan y están ligadas a situaciones concretas de sus vidas, el lugar que habitan, las relaciones que establecen, entre otros.

El método global reúne dos conceptos, en primer lugar la palabra "método" que guarda en su interior una enorme significación en el campo educativo y se puede entender como "un camino, una manera de proceder. La palabra "método" se deriva de la unión de los términos griegos μετα que significa 'con' y ὁδός que alude a 'camino', 'vía'. Es por esto que al provenir del griego μέθοδος significa concretamente "camino hacia algo" y puede ser considerado como un modo ordenado de proceder, en los términos de Ferrater Mora "un orden manifestado en un

conjunto de reglas" (Ferrater Mora, 2004). En cuanto al término global este hace referencia a un conjunto de partes, al total, es decir, algo tomado en conjunto, sin dividirlo en partes.

La aparición del método global se dio durante el siglo XVII con Comenius (1657) quien concibió sus orígenes pensando en la posibilidad de enseñar a leer a partir de la asociación continua de palabras y su significado sin intervención de alguna organización predeterminada de las letras para enseñar, en contraste con los métodos analíticos difundidos en las escuelas de la época. Luego, en el año 1787, Nicolás Adam establece algunos elementos de lo que debía ser el método, proponiendo asumir el orden original del lenguaje hablado promoviendo el aprendizaje lúdico y contextual (Lebrero y Lebrero, 1988). Posteriormente fue Ovidio Decroly, a principios de siglo XX, quien impulsó definitivamente el método global indicando que es conveniente que para la enseñanza de la lectura y la escritura se parta del estudio de la frase, pasando luego a descomponerla en palabras, y más adelante al análisis de las sílabas para finalmente analizar las letras y formar palabras y frases nuevas.

El procedimiento de enseñanza de la lectura y la escritura con el método global inicia con unidades lingüísticas que tiene significado. No se trabaja desde la desintegración de las palabras en sílabas como se plantea en otros métodos sino que propende por el aprendizaje desde unidades complejas como frases y palabras para que al concluir este proceso el aprendiz sea capaz de dominar, distinguir, diferenciar y conocer las partículas más sencillas como las sílabas y las letras. Con esto se pretende que el estudiante utilice el mismo proceso que sigue en los sujetos para enseñarles a hablar. Además, responde a lo que Piaget llamó Pensamiento Sincrético, es decir, predispuesto a percibir la realidad de forma interconectada y globalizada lo

que lo orienta a explicar los sucesos en función de otros que ocurren cerca o al tiempo, como si los hechos que suceden juntos se relacionaran de manera exacta. (Maier, 1989)

Por otro lado, al iniciarse el aprendizaje de la lectura y la escritura con una idea concreta y completa, los alfabetizandos que hacen parte del proyecto CAMINA, trabajan desde la práctica, no se requiere realizar lecciones sistematizadas, pero se debe conservar el orden planteado en las cartillas, lo que permite que se interiorice que la lectura y la escritura deben ocupar un lugar importante en la vida del aprendiz; reconoce que la frecuente repetición es indispensable para el aprendizaje de la lecto – escritura; admite el trabajo lúdico y contextualizado sin mecanizaciones que lo hagan aburrido; da la oportunidad al análisis para el conocimiento de sílabas que permiten la formación de nuevas palabras y oraciones; facilita el aprendizaje de la lectura con rapidez y comprensión, sin el deletreo o balbuceo que se da con otros métodos.

Desde CAMINA es de vital importancia encadenar la enseñanza y el aprendizaje de la lectura, la escritura y la aritmética a formas de expresión propias de la cotidianidad del alfabetizando pues desde hay parten los conocimientos previos que se utilizan como insumos en la tarea de alfabetizar pues enriquecen y estimulan lo significativo de los nuevos aprendizajes. Es por esto que el método global resulta el más adecuado y el ideal para que el proyecto de alfabetización tenga éxito.

Los alfabetizadores tienen la tarea de facilitar que se relacionen siempre las palabras que se utilizan en el aprendizaje de la lectura y la escritura con la situación de los adultos participantes, buscando que ellos expliquen lo que quieren decir esas palabras. Por ejemplo en la

unidad 6 aparece la palabra familia. Para algunos la familia es el papá, la mamá y los hijos, para otros el concepto familia corresponde a las personas con las que se convive, por lo que contextualmente esta palabra puede generar eficacia en la enseñanza de la lectura y la escritura en el proceso de alfabetización. Dicha enseñanza se combina con ejercicios creativos formando palabras, frases y textos sencillos que tienen que ver con las experiencias de cada uno, su trabajo, sus necesidades y demás cosas que el adulto quiera escribir. (Ver imagen N° 1)

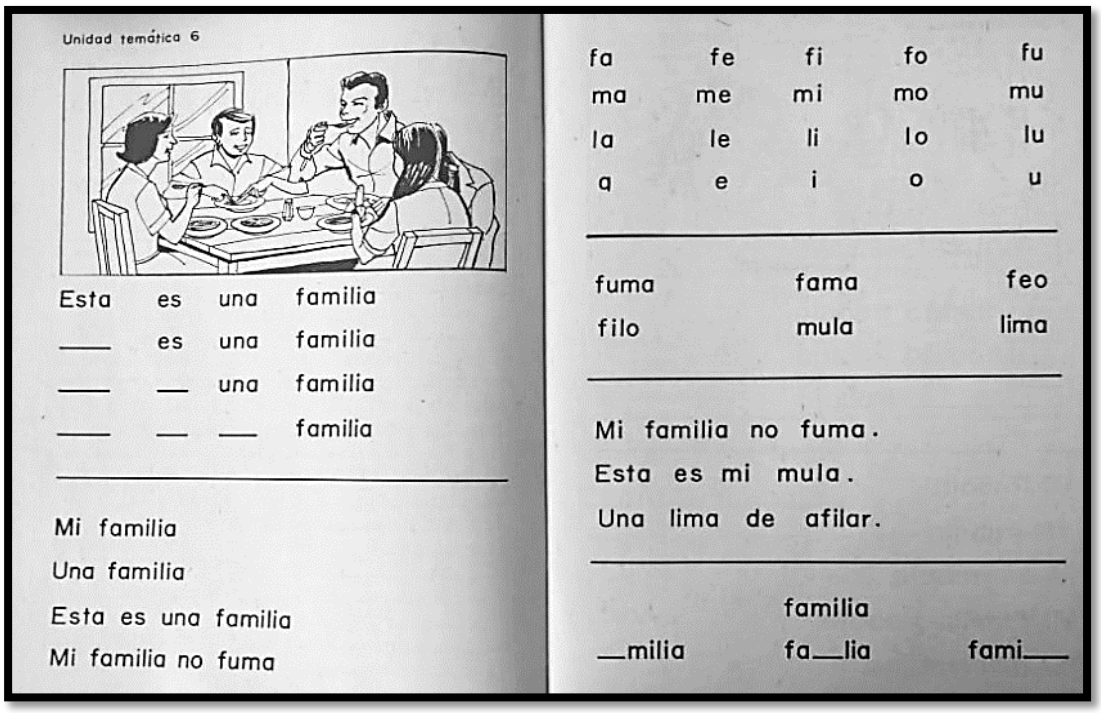


Imagen N° 1 – Palabras, frases y textos sencillos

En la guía del alfabetizador se puede ver el siguiente esquema (Tabla N° 2) que resume la particularidad de lo que se quiere con este método en el programa de alfabetización de CAMINA.

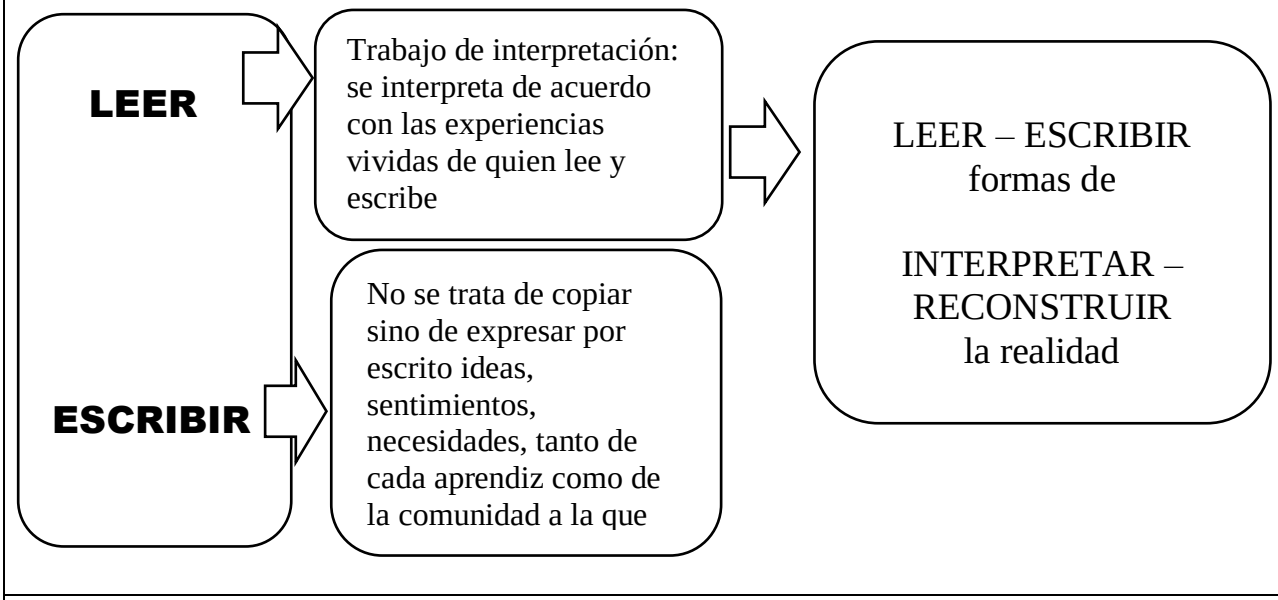


TABLA N° 3 Cuadro resumen lo particular del método en CAMINA
Creación propia

Allí se puede apreciar que el programa pretende trabajar la alfabetización desde la interpretación como la lectura de palabras, frases y textos que posibiliten el pensamiento reflexivo y la escritura como la reconstrucción de la realidad a través de los símbolos o letras que se aprenden, todo lo anterior se da partiendo de motivaciones personales, individuales y colectivas. Dicha reflexión se desarrolla a través de diálogos y conversaciones que se transforman en lectura, es decir, interpretación y luego en escritura, reconstrucción en el marco del pensamiento reflexivo.

La cartilla LEO Y ESCRIBO utilizada para el propósito de la alfabetización en el proyecto CAMINA tiene dibujos y textos sencillos que los acompañan. Dichas imágenes ilustran temas que tienen que ver, de manera general, con la vida cotidiana, el diario vivir de los alfabetizandos: trabajo, familia, salud, educación, comunidad, entre otros. Estas temáticas son la base de las lecciones por televisión y de lo que se realiza en las clases presenciales. Se han

elegido estos temas como guía inicial con el fin de que el alfabetizando aprenda la lectura y la escritura de manera contextualizada, hablando de lo que le rodea, de lo que conoce y a lo que, con mayor facilidad, puede hacer referencia.

El aprendizaje se orienta con el Método Global porque permite hacer análisis y síntesis a partir de oraciones generadoras, relacionados con situaciones reales de vida. En cada oración generadora se encuentra una palabra clave con la cual se realiza el aprendizaje, mediante la descomposición de la palabra en silabas, para luego reconstruirla, y con ello formar nuevas oraciones.

La cartilla busca que el adulto no solo aprenda o leer y a escribir en forma mecánica, sino que sea consciente de lo que aprende, reflexione sobre sus condiciones de vida, utilice lo aprendido y participe activamente en la búsqueda de soluciones o los problemas individuales y colectivos. Estos procesos generan un interés particular en el alfabetizando y hacen que se tenga un impacto psicoafectivo que posibilita la fluidez del aprendizaje y la atadura al querer dominar los procesos y prácticas culturales de lectura y escritura para entender mejor lo que por medio de letras está planteado acerca de su vida, su comunidad y otros aspectos que le conciernen.

La revisión y análisis de la cartilla LEO Y ESCRIBO permite evidenciar que las primeras unidades (1 a 5) sirven como preparación o aprestamiento a la escritura, es decir que en ellas se hace el alistamiento del aprendiz desarrollando la motricidad fina para el perfeccionamiento de los trazos y desarrollar ciertas habilidades (coordinación visomotora) que son básicas para el aprendizaje de la lectura y la escritura principalmente. Allí se proponen ejercicios que ejercitan

la conexión ojo mano para la realización de los trazos acertados en la escritura de las letras, como iniciación al ejercicio formal de la escritura que se pretende se aprenda en el proceso de la alfabetización. De esta manera se pretende que el aprendiz se disponga a aprender la lectura, la escritura y la expresión para que disminuya sus temores, descubra lo útil de estos aprendizajes e inicie su alfabetización de forma adecuada. Específicamente se busca que en las unidades de preparación el aprendiz entienda las formas, los tamaños, identifique detalles, posiciones, direcciones, concentre la atención, sea capaz de describir y hablar sobre una situación.

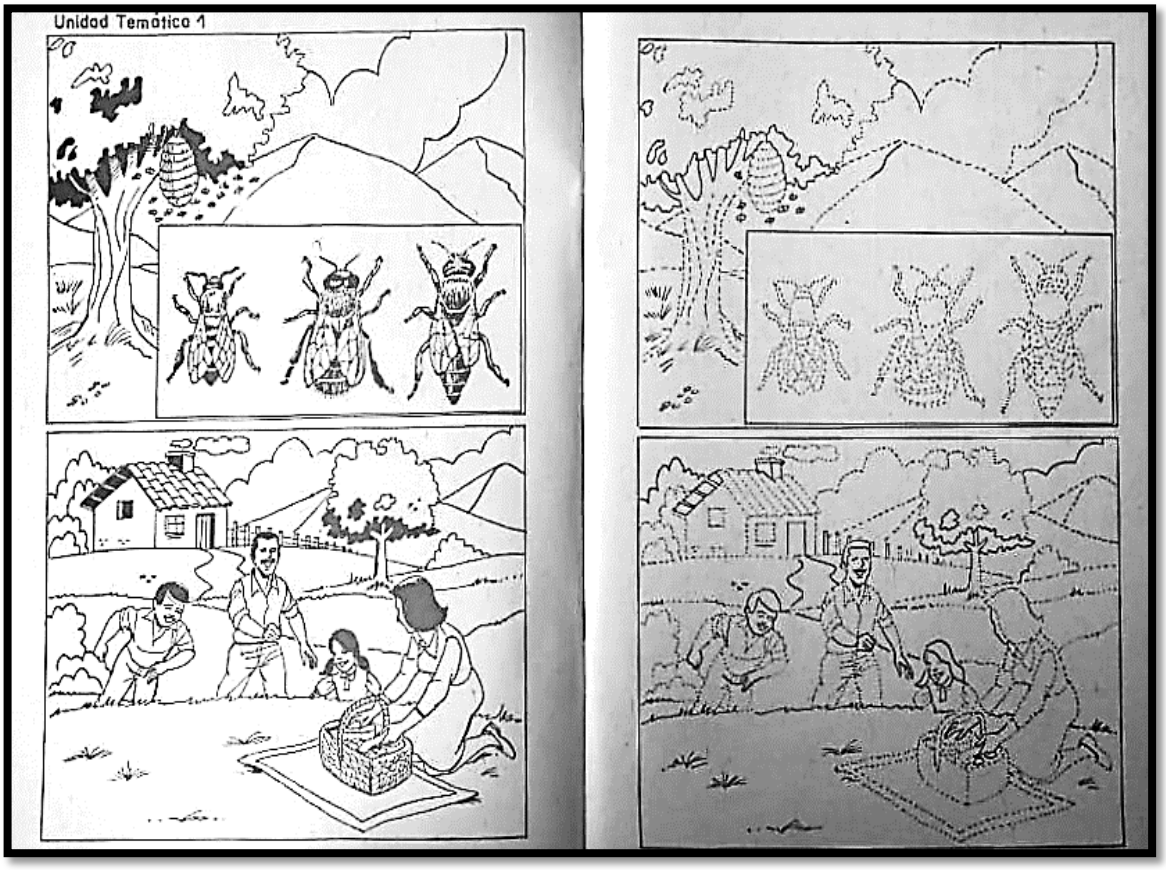


Imagen N° 2 – Aprestamiento 1

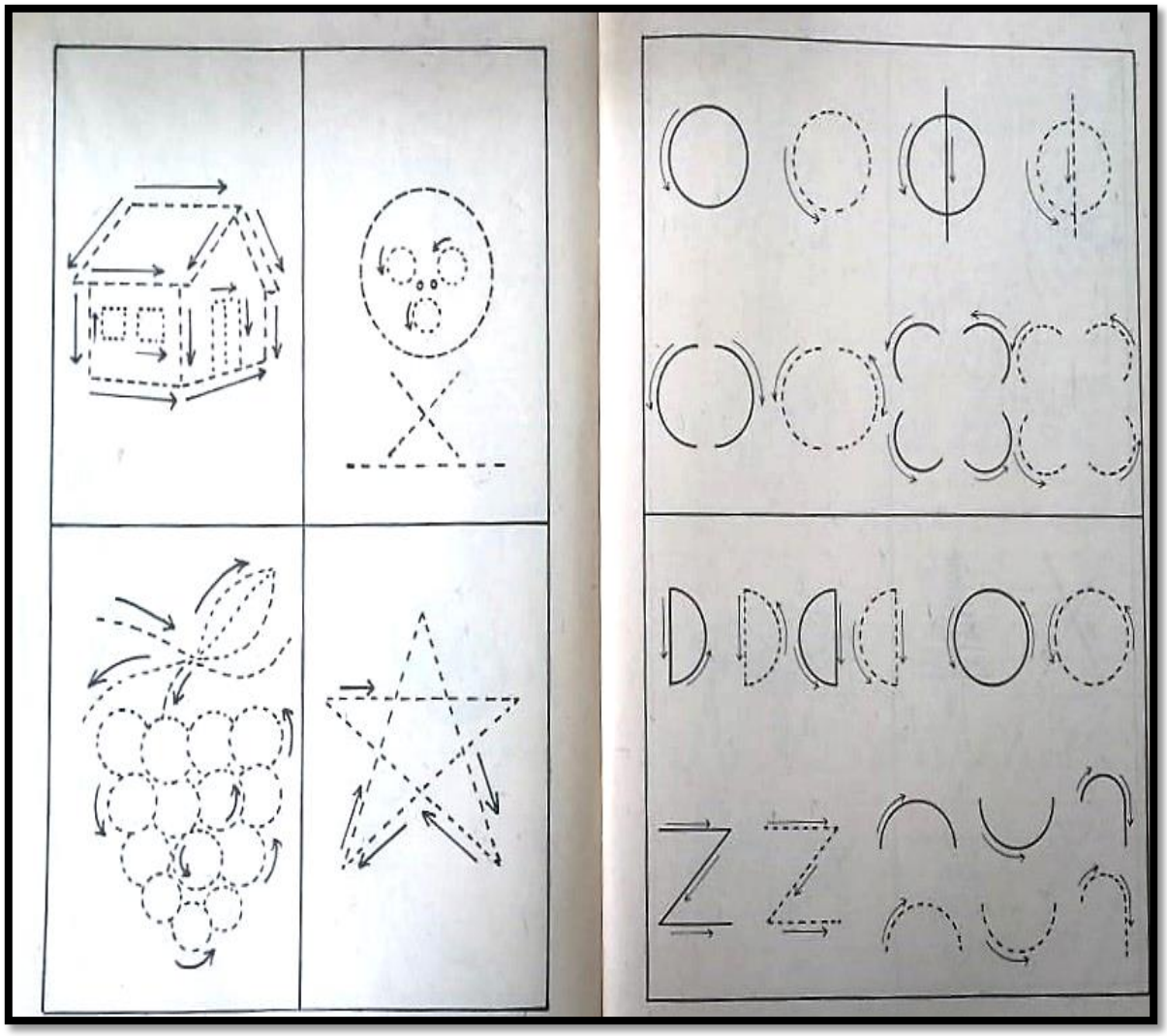


Imagen N°3 – Aprestamiento 2

En las siguientes unidades (6 a 25) se involucra al alfabetizando en el aprendizaje propiamente dicho de la lectura y la escritura a través de palabras, frases y textos simples. Aquí se busca que el adulto participante del programa de alfabetización adquiera vocabulario básico, conozca significados, maneje signos escritos, entienda, interiorice, comprenda lo enseñado y explote sus capacidades en favor de su propio aprendizaje.



Imagen N°4 Frases y textos simples

Finalmente, las unidades (26 a 30) involucran a los adultos alfabetizandos en la lectura y escritura de textos sencillos que permiten el afianzamiento de lo aprendido. Esta parte del proyecto tiene como finalidad que los adultos participantes lean fácilmente cualquier material y empiecen a independizarse en los procesos de lectura y escritura personales. En este escenario el aprendiz desarrolla nuevas habilidades mentales y destrezas operativas que contribuyen a que se continúe con el proceso de aprendizaje en otras áreas, otros cursos y pueda continuar procesos en CAMINA.

Unidad temática 27

Trabajo, capacitación y recreación

Para trabajar mejor necesitamos capacitarnos.
El trabajador debe aprender a realizar bien su oficio.
Saber leer y escribir ayuda a la capacitación.
La persona que lee y escribe puede aprender más sobre su oficio y sobre otras cosas de interés.
A través de la lectura y de la escritura la persona puede conocer mejor el mundo que la rodea; puede además recrearse.

La recreación sirve para descansar del trabajo diario.
El hombre, la mujer, el niño, el joven, el adulto, el anciano, todos necesitan descanso y recreación.
Así también conservan su salud mental y física.

En los días festivos la gente de la ciudad visita los parques o viaja al campo. Busca aire puro y relación con la naturaleza.

80

La gente del campo visita el pueblo, compra o vende mercado, va a la iglesia; descansa del trabajo de la semana.
El deporte, el cine, la música, el baile, las visitas, son otras formas de recreación.



81

Imagen N°5 Lecturas contextualizadas

Este ejercicio le servirá para mejorar su lectura y su escritura.

1. ¿Para qué nos sirve saber leer y escribir?

2. ¿Por qué es necesaria la capacitación para el trabajo?

3. ¿Cómo descansamos del trabajo diario?

82

- Escriba la idea más importante del texto leído.

- Podemos recrearnos con:





83

Imagen N°6 Ejercicio responda preguntas sobre la lectura

A partir del estudio de los materiales obtenidos del proyecto CAMINA es posible evidenciar que en la enseñanza de la lectura y la escritura a adultos iletrados algunos procesos de orden psicolingüístico, es decir, en entender que la manera en que el cerebro del adulto analfabeta en condiciones de vulnerabilidad comprende los mensajes de sus semejantes, sean orales, sean escritos y adquiere conocimientos que le permiten entender las grafías, los símbolos que no solo se oyen sino se ven, están fuertemente presentes.



Tabla N° 4. Proceso de enseñanza de la lectura y la escritura en CAMINA. Creación propia

Inicialmente el proceso de alfabetización es un ejercicio de motivación por lo que llega a la persona, en este proyecto, de forma afectiva, implicando sus necesidades y en relación a su progreso personal pues se muestra como una forma positiva de mejorar los estilos de vida, así el aprendiz logra inmiscuirse de manera positiva en los procesos de enseñanza y aprendizaje de los procesos y prácticas culturales de leer y escribir. Quien hace las veces de alfabetizador debe lograr una vinculación especial con sus alfabetizados pues su entusiasmo, el clima que genere en las sesiones, las buenas relaciones entre aprendices y el tutor, el gusto por acudir a clase, las referencia a lo real, a lo significativo para quien está aprendiendo, las relaciones que se hacen con el mundo real, con los hechos y experiencias del aprendiz (que siendo adulto, trabajador, parte de una familia y de un territorio, tiene mucho para contar), pasando por el reconocimiento del esfuerzo que desarrollan los aprendices y animando a la mejora.

El proceso inicia con debe identificar las palabras escritas, acceder a sus significados, juntar algunas de ellas y entender que forman frases y oraciones que tienen sentido. Luego debe entender dichos grupos de palabras en textos que también tienen un sentido.

Entonces, es posible asegurar que el alfabetizado realiza dos ejercicios cuando está aprendiendo a leer y escribir, el primero es el proceso relacionado con el entendimiento de lo escrito, con las ideas alrededor de la unión de palabras escritas lo que incluye un acercamiento a la interpretación del texto y el segundo es el del reconocimiento de las letras, sílabas y palabras escritas, lo que tiene que ver con la identificación de los símbolos que representan sonidos y recrean una idea; Estos procesos son posibles en la medida en que se relaciona lo escrito con el

contexto, así es como las cartillas remiten en sus frases y textos a la vida del campesino, al trabajo diario, a la vida familiar de quien se está alfabetizando.

El proyecto muestra que no solo se trata de saber leer y escribir, que el analfabetismo, al menos básico (no saber leer y escribir), aunque se ha superado en un gran porcentaje y ha resultado determinante en el desarrollo de la nación debe incrementar su nivel, es decir, superar los términos elementales por lo que leer y escribir deben convertirse en prácticas fundamentales en cada acción que los ciudadanos emprendan.

Para la realización de lo anterior, en el proyecto fueron presentadas algunas estrategias enfocadas a los objetivos de CAMINA que tenían relación con la disminución de los niveles de analfabetismo, aumento de la cobertura de la educación básica primaria y de programas de educación no formal, logro del aumento de la cobertura de los programas de alfabetización y postalfabetización en el sector rural, atención de las necesidades educativas de la población colombiana con programas no formales e informales; todo esto a través de la utilización de los medios masivos de comunicación como herramienta fundamental.

El proyecto estudiado, tuvo en cuenta las condiciones de tiempo y lugar en las que se encontraban los ciudadanos que fueron el objetivo de los programas. Inicialmente CAMINA encontró condiciones como población mayormente campesina, en lugares muy apartados de los centros urbanos, con condiciones económicas difíciles y muchos sujetos sin ningún tipo de escolarización. La realización de la campaña expuesta tiene en cuenta, también, que existen representativas muestras de uso indiferente o desuso de la lectura y la escritura tanto de libros

como de cualquier otro material, en los ciudadanos que ya saben leer y escribir (por lo menos de manera elemental).

En dicho contexto se han planteado maneras de hacer que más ciudadanos sean lectores y escritores, que usen estos procesos y prácticas culturales a favor de su crecimiento personal, individual y colectivo en búsqueda del desarrollo de la nación. Estas maneras permiten establecer como fundamentales, de manera absoluta, por un lado el uso de los medios masivos de comunicación (especialmente radio y televisión) como herramientas que difunden los conocimientos de forma intensiva, llega a los hogares con facilidad y son complementadas con cartillas, folletos y clases con maestros, alfabetizadores y tutores.

Estas decisiones fueron tomadas a partir de los estudios y diagnósticos que permitieron entender que el país tiene características particulares en cuanto a nivel social, económico, geográfico, político, cultural y hasta religioso y revisó hasta la posesión de radios y televisores en las casas y/o comunidades. También, se realizaron investigaciones bibliográficas que mostraban los efectos conseguidos en procesos de alfabetización anteriores como la Campaña de la Cultura Aldeana y la Campaña de Alfabetización Simón Bolívar, con la idea de sortear los inconvenientes de mejor manera y aprovechar las ventajas existentes.

En cuanto a las cartillas y folletos, estos fueron elaborados tratando al máximo, de incorporar las poblaciones en analfabetismo, es decir, acercándolas el material a su cultura y visión de mundo lo que se ha constituido en un aspecto de vital importancia, ya que esto coopera en la concepción de las clases radiales o televisivas para que exista una adecuación de los

conocimientos, costumbres, habilidades, intereses y motivaciones de los participantes, así como a permitir la intensificación de la perspectiva cultural. Teniendo en cuenta, entre otros, los aspectos antes planteados, fue posible organizar un sistema en el que se conectaran las estrategias, los medios, los materiales y la voluntad política e institucional para establecer la estructura, con diferentes niveles, desde la etapa inicial (elaborar materiales audiovisuales, cartillas, folletos; capacitar el personal, inscribir a las personas analfabetas participantes, entregar los materiales y ofrecer las orientaciones pertinentes a los radioescucha o televidentes, entre otros).

Con la incorporación en el país de la Campaña de Instrucción Nacional, CAMINA, la televisión educativa para adultos tomó una enorme importancia entre los colombianos. El Fondo de Capacitación Popular de Inravisión estuvo a cargo de la planeación, el desarrollo y la ejecución de programas de alfabetización, educación básica y otras actividades culturales y educativas no formales dirigidas a superar el analfabetismo entre los colombianos. Según, Claudia Bautista (2017) “la idea era llevar al país hacia una “revolución educativa” y cambiar las ideas que hasta entonces obligaban a pensar en el alumno como el “receptor” y en el maestro como el “transmisor” de los conocimientos, para dejar de pensar en la enseñanza y favorecer el aprendizaje con programas como “Tú y la comunidad” que fueron tan fieles como pudieron a estos principios y conectaron conceptos básicos de lectoescritura con la vida cotidiana de sus televidentes”

En esta organización de la alfabetización, tanto la radio como la televisión, se convierten en los principales transmisores de la concepción planteada y constituyen los soportes esenciales

de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se consideró, entonces, que la alfabetización por radio y televisión, tenía múltiples ventajas ya que podía abarcar o llegar, al mismo tiempo, a un mayor número de personas ya que no requería de gran cantidad de personal profesional ni de alfabetizadores, su instalación metodológica favorecía el perfeccionamiento de las potencialidades del estudiante, no era necesario adecuar instituciones escolares o grandes lugares para ejecutar los programas, las clases fueron organizadas por agrupaciones de especialistas (maestros y personal vinculado con la educación en el país, editores, productores, comunicadores, etc.) lo que garantizaría la calidad y cumplimiento de los principios didácticos y metodológicos, disminuyendo costos a la nación. Por otro lado, la utilización adecuada de la radio y la televisión también posibilitaba la presentación de estímulos constantes en y para las clases lo que incrementaba el trabajo individual, posibilitaba la cooperación familiar y ayudaba a estrechar vínculos entre las personas que leían y escribían y las que no, posibilitando al favorecido aprender en su propia casa, permitió la flexibilización del proceso, al facilitar la aplicación de variantes organizativas (tiempo, lugar, condiciones), el corto tiempo de duración de los programas se convirtió en un fuerte estímulo para que el ciudadano en analfabetismo decidiera alfabetizarse, los materiales docentes se simplifican, ya que en las clases radiales o televisivas se suplen algunos elementos necesarios para la alfabetización presencial.

3.4 Perspectivas para abordar el problema de la enseñanza de la lectura y la escritura en CAMINA: Política y saber.

La lectura, la escritura y su enseñanza son cuestiones que parecen exclusivamente educativas; desde allí se frecuenta su estudio y análisis. Sin embargo, entendidos como

problemas sociales, culturales y por supuesto, educativos puede tener diversas connotaciones para ser afrontados desde variados puntos de vista. Muchas líneas pertenecientes a las Ciencias Sociales aportan perspectivas al respecto. Por ejemplo desde la sociología Anne Marie Chartier (2004) estudia lo relativo a las prácticas sociales de la lectura. Desde otras disciplinas de estudio se evidencian trabajos sobre cognición, estudios culturales, evolución y prácticas, entre otros. Significa esto que la lectura, la escritura y su enseñanza no se constituyen como asuntos menores, por el contrario, son de vital importancia y requieren diversidad de puntos de vista para ser entendidos.

La perspectiva de análisis y abordaje en esta investigación está relacionada con los aciertos, equivocaciones, levedades y tensiones que se generan entre la pedagogía, el saber y los aspectos políticos – gubernamentales que están inmersos en los planteamientos de la Campaña de Instrucción Nacional (CAMINA) 1982-1986, proyecto que fue instituido con intenciones claras de disminuir las cifras de analfabetismo total, analfabetismo funcional, acrecentar y mejorar el ejercicio de la ciudadanía como parte de la democracia, modelo político del país. La campaña analizada se presentan como anexo a la vida educativa de la escuela y como impulsadores del aprendizaje, fomento y consolidación de hábitos de lectura y escritura entre los ciudadanos de todas las regiones del país que no han estado en la escuela o que no han adquirido los niveles suficientes para que dichos procesos y prácticas culturales favorezcan su diario vivir.

Entonces es necesario decir que en gran parte del siglo XX el limitado acceso de los habitantes del territorio a la lectura y la escritura se constituyó en una forma clara de

exclusión “lectura y escritura son lugares donde ocurren los intercambios sociales, la construcción de lazos, la vida de las instituciones, el vínculo con los relatos fundantes. La pertenencia a un grupo social, a una nación, es ante todo el ingreso a ese espacio común que es la lengua: esa es una primera patria”. (Pérez Abril, 2007), significa esto que quienes no han logrado participar en estos encuentros están fuera de su ejercicio como ciudadanos, además, demuestra que los planes de gobierno y las campañas realizadas hasta el momento histórico estudiado, no han tenido los efectos que se han propuesto desde los diversos entes gubernamentales. No se ha logrado erradicar del todo el analfabetismo, no se ha disminuido la desigualdad y los habitantes del territorio no ejercen sus derechos por falta de educación.

En la sociedad colombiana, así como en otras del mundo, el acceso a la enseñanza de la lectura y la escritura ha sido desigual, leer no es para todos mucho menos escribir, por lo que quienes acceden a lo escrito deben tener los modos de hacerlo (dinero, transporte, etc.), así que ejercer ciudadanía en estas condiciones resulta muy difícil. La alfabetización de habitantes que no están escolarizados o que estándolo no han alcanzado unos niveles de lectura y escritura profundos, críticos y reflexivos, resulta ser un elemento fundante en las políticas de los gobiernos del periodo de tiempo que se está estudiando; este elemento se considera determinante para el fortalecimiento de la democracia.

“El funcionamiento de una democracia supone el dominio básico de prácticas de lectura y escritura que van más allá, mucho más allá de la alfabetización, pensar la funciones de la escuela frente a esos dominios se convierte en un asunto que desborda las

dimensiones de la pedagogía y la didáctica: se trata de un asunto político" (Pérez Abril, 2007). Es así como el problema de la lectura, la escritura y su enseñanza va más allá de las diversas perspectivas que estudian individualmente algunas ciencias sociales. Este asunto requiere que los objetivos desde las políticas gubernamentales se relacionen directamente con la práctica de enseñanza de quienes tienen a cargo la puesta en escena de los proyectos que han planteado porque desde ellos se está generando la posibilidad de menor desigualdad y el ejercicio real de la ciudadanía.

Las políticas convertidas en proyectos gubernamentales, a los que se les invierte tiempo, recursos, dinero, entre otros, no pueden ser elementos creados para que se perciba disminución en las cifras de analfabetismo y ante los ojos del mundo se vea como un gran logro, al mismo tiempo debe permitir que los ciudadanos puedan, con rigor y sin miedos, conocer y ejercer sus derechos. La Campaña de Instrucción Nacional (CAMINA) aunque trabaja en crear condiciones de igualdad, siguen entablando distanciamientos entre un grupo y otro de pobladores del país, es decir, aunque se quiera disminuir la distancia, acabar la disparidad de formas de vida de los habitantes del territorio se continúan manteniendo las diferencias, no generan movilidad social con rapidez y tampoco resuelven problemas muy importantes como el acceso a vivienda, servicios, salud, entre otros.

Sumando a todo lo anterior, dichas políticas gubernamentales le apuntan a lo que consideran novedoso, efectivo y vigente, es decir, presentan propuestas, adoptan objetivos que suponen como mayormente evolucionados que los de anteriores, planes con similares propósitos desconociendo, en múltiples ocasiones, los efectos de estas apuestas pues no se

realizan mediciones, no hay verificación de la eficacia de los proyectos interpuestos antes. Es así como se cambia abruptamente de métodos, visiones de futuro, idea de ciudadano, formas de enseñar y hasta de modelo pedagógico afectando directamente a los habitantes de los territorios, sobre todo, los más vulnerables en búsqueda, al parecer, de seguir un ideal individualista propuesto por el gobierno de turno sin evaluar con rigor lo hecho los años anteriores.

La lectura, la escritura y su enseñanza no deben constituirse como políticas aparte, aisladas, son derechos de los ciudadanos. Es indispensable que todos los habitantes del país tengan derecho a los libros, a estar alfabetizados, a ejercer su ciudadanía desde el conocimiento y la educación. Existen tratados y acuerdos internacionales que así lo sugieren pues es un derecho acceder a la lectura, la escritura y su enseñanza en el marco de la condición de la vida ciudadana y del funcionamiento de la democracia que entienda la participación como un pilar elemental. "Si los ciudadanos no están en condiciones de comprender un programa de gobierno, de construir un punto de vista sobre las ideologías que circulan, o si no están en condiciones de comprender y producir los textos requeridos para participar de la vida social e institucional, ¿de qué tipo de democracia estamos hablando?, ¿de qué tipo de participación? ¿De qué clase de ciudadano?" (Pérez Abril, 2007)

Además todas las relaciones de los individuos con las instituciones tienen en su eje central la lectura y la escritura. Los actos políticos, administrativos, culturales y hasta recreativos en los que participan los ciudadanos requieren de estos procesos y prácticas

culturales. Leer y escribir no solo hacen al país menos analfabeta, más educado, hace también, una nación con mayor participación, equidad y caminando hacia una verdadera democracia. Desde esta configuración, se ha incluido, en algunos gobiernos más que en otros, la construcción de ciudadanía desde la lectura, la escritura y su enseñanza que elimine el analfabetismo funcional y posibilite las circunstancias con las que la utilización de estos procesos y prácticas culturales se procure de modo oportuno, acertado y adecuado para participar de la vida social y política, económica, cultural, deportiva, etc.

Los programas y planes propuestos para enseñar y/o fortalecer la lectura, la escritura y su enseñanza han pretendido ciertas ideas particulares de ciudadano. Intentan también, que se condicione la manera de pensar pues la visión de dichos proyectos corresponde al espacio gubernamental donde se generan relaciones de poder entre sus distintos actores; donde se conjugan estrategias de trabajo y mediaciones con las que se apunta a unos objetivos. Es decir, la lectura y la escritura como prácticas sociales tienen cabida en la vida de todos los habitantes del territorio y determinan el ejercicio de la ciudadanía plena que a partir de los proyectos aquí estudiados tiene una representación particular.

A modo de conclusiones

a. Si bien la Campaña de Instrucción Nacional CAMINA se preocupó por alfabetizar a quienes no sabían leer ni escribir, su alcance, como en otros proyectos similares que se instauraron en el pasado, fue de menos de cuatro años lo que significa que es la política de un gobierno, de quienes ejercen el poder sin darle mucha importancia al pasado o el futuro. Estos proyectos no se han establecido como políticas de Estado como campañas que vayan más allá del gobierno de turno, que trabajen el problema del analfabetismo total y funcional desde la profundidad. Es evidente que el gobierno de Belisario Betancourt Cuartas se dedicó a la realización de políticas de gobierno, en cuanto a alfabetización se refiere, desaprovechando la oportunidad de establecer políticas de Estado que tiene que ver con la estabilidad misma de la nación a largo plazo, con objetivos nacionales claros y definidos más allá del tiempo de gobierno de un individuo o un grupo político particular.

b. El proyecto proponía una acción democrática alineada al ofrecimiento de oportunidades sin discriminación alguna, sin embargo, esto no es del todo cierto. Las comunidades indígenas colombianas no estaban contempladas, con profundidad, o no fue posible involucrarlas en la tarea de la alfabetización, pues la Campaña de Instrucción Nacional trabajó la enseñanza de la lectura y la escritura únicamente en español, no en lenguas indígenas, además, teniendo la dificultad de que muchas lenguas de las comunidades indígenas son ágrafas y que sería necesario un trabajo arduo para pasarlas a lo escrito, además de adherir a los preceptos culturales de dichas comunidades la lectura y la escritura, resulta una tarea aún más difícil. De otro lado, la Campaña de Instrucción Nacional CAMINA tampoco incorporó, como elemento

importante, enseñar a leer y escribir el español como segunda lengua a los miembros de las comunidades indígenas ni presentó estrategias que abordaran este problema de manera efectiva.

c. El análisis realizado a la Campaña CAMINA permite determinar que la adecuación y el uso de métodos para impartir conocimientos en lectura y escritura va más allá de la simple intención de que los ciudadanos adquieran destrezas y aptitudes en el empleo de las letras y los números, está encaminada, además, al mejoramiento de las funciones que en la vida cotidiana realizan los seres humanos y al incremento de la toma de conciencia, de forma tal que se produzcan las transformaciones necesarias en sus modos de actuación y de vida. En cada una de las clases, se abordan temas de gran interés, a partir de las necesidades más comunes en nuestra región: la salud, la convivencia familiar, la atención a las personas de la tercera edad, el cuidado de la naturaleza y el medio ambiente, la historia y cultura de nuestros pueblos, en general.

Bibliografía

Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? En Revista sociológica, año 26 (número 73), Mayo-Agosto, pp. 248-261. Azcapozalco, México: Universidad Autónoma Metropolitana

Álvarez Zapata, D. (2014). Una región de lectores que crece. Bogotá, Colombia: CERLALC.

Arévalo, D. (1997). Misiones económicas internacionales en Colombia 1930 – 1960 En Revista Historia Critica, Volumen 14 (Enero de 1997) pp. 7 – 24. Bogotá: Universidad de los Andes.

Barreiro, J. (1982). Educación popular y proceso de concientización. México: Siglo Veintiuno Editores.

Benveniste, É. (1971). Problemas de lingüística general. México: Siglo veintiuno editores S.A.

Benveniste, É. (1968). Últimas lecciones. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores S.A.

Braunstein, N. (1980) El problema (o el falso problema) de la "relación del sujeto y el objeto". En N. Braunstein (Siglo veintiuno editores S.A.) Psicología: ideología y ciencia (p. 9-24). México D.F., México: Siglo veintiuno editores S.A.

Castedo, M. y Molinari, C (1999). Enseñar y Aprender a Leer. México: Novedades Educativas.

Cavallo, G., Chartier, R. (1997). Historia de la lectura en Occidente. Madrid, España: Taurus.

Chartier, A. M. (2014). Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

Céspedes B., Cuervo M., y Turbay C. (1986) Memoria del Plan Nacional de Alfabetización y Postalfabetización 1985 – 1986. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Cuervo, M. (1981). Diagnóstico sobre el Analfabetismo en el país. Ministerio de Educación Nacional: Proyecto Colombia – PNUD/COL.018/80. Bogotá.

Currie, L. (1950). Misión a Colombia. Bogotá: Economía colombiana

Dalh, S. (1982). Historia del libro. Madrid: Alianza Editorial S.A.

Dalhem, L. (1924). El método Decroly. Madrid: Ciudad Lineal.

Díaz Soler C. (2005). El pueblo, de sujeto dado a sujeto político por construir: el caso de la campaña de cultura Aldeana en Colombia (1934-1936). Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional: Fundación Francisca Radke.

Ferreiro y Gómez, M (1986). Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Buenos Aires: Siglo XXI.

Herrera, M y Díaz, C. Bibliotecas y lectores en el siglo XX colombiano: la Biblioteca Aldeana de Colombia. Revista Educación y Pedagogía. Medellín: Facultad de Educación. Vol. XIII, No. 29-30, (enero-septiembre), 2001. pp. 103-111.

Hjelmslev, L. (1971) Prolegómenos a una teoría del lenguaje. Madrid, España: Editorial Gredos.

Kaufman, A. (1994). Escribir en la escuela: qué, cómo y para quién. España: Lectura y vida.

Kaufman, A. (2007). Leer y escribir: día a día en las aulas. Buenos Aires: Aique. Lebrero y Lebrero.

Lemos C. (2006). Cuestiones metodológicas sobre el proceso de alfabetización de personas jóvenes y adultas. En: Revista Interamericana de Educación de Adultos. Año 28 # 2. Julio - diciembre

Lerner, D. (2001). Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. México: FCE.

Maguel, A. (2011). Una historia de la lectura. México: Editorial Almadia.

Maier, Henry W. (1989). Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Ministerio de Educación Nacional. (1995). Visión histórica de las políticas de alfabetización en Colombia. Bogotá

Organización Internacional del Trabajo (Ginebra). (1970). Hacia el pleno empleo: un programa para Colombia, preparado por una misión internacional organizada por la Oficina Internacional del Trabajo. Editorial: Ginebra: OIT.

Palacios J. y Ramírez J. (2014). Sincretismo y pensamiento categorial: génesis y diferencias socioculturales. Recuperado de www.tandfonline.com

Pérez Abril, (2007). Prácticas de lectura y escritura para el tránsito de la secundaria a la universidad: Conceptos claves y una vía de investigación. Extraído de: http://es.scribd.com/doc/61800806/Practicas-de-Lectura-y-Escritura

Plan Nacional de Lectura como una Política Pública. (2002). Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

Plan Nacional de Lectura Todos por la Lectura. (2002). República Bolivariana de Venezuela. Viceministerio de Asuntos Educativos. Viceministerio de Cultura. Consejo Nacional de la Cultura (Conac). Caracas. 2002.

Programa de fomento del libro y la lectura, Hacia un país de lectores. (2001). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta).

Programa Fome de Livro. (2004). Programa Nacional de Biblioteca Pública e Leitura. Bases para sua elaboração e desenvolvimiento. Ministerio da Cultura: Fundação Biblioteca Nacional.

Programa Nacional de Lectura (2004) “Ahora nosotros tenemos la palabra”, Ministerio de Educación.

Programa Nacional por la Lectura. Biblioteca Nacional José Martí. Cuba. 1998.

Ruiz, J. Baño, P. Secada, F. Evolución histórica de la escritura. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca. 1985

Rincón, G., Bustamante, G., Pérez, D.; Castro, M. (1999) La enseñanza de la lengua escrita y de la lectura. Bogotá, Colombia: Arango Editores.

Saussure, F. (1916). Curso de lingüística general. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada S.A. (1970)

Solé, I. (2004). Estrategias de lectura. Barcelona: Graó.

Viñao, A. (2002). La enseñanza de la lectura y la escritura. Análisis socio histórico. Anales de documentación En Revista de biblioteconomía y documentación. Nº 5. Recuperado desde http://dialnet.unirioja.es/

Zuleta, E. (2014). Elogio a la dificultad y otros ensayos. Bogotá, Colombia: Ariel

Zuluaga, O. (1999) Pedagogía e historia: la historicidad de la pedagogía, la enseñanza, Un objeto de saber. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Anthropos.

Referentes legislativos

Diario oficial (1934). Ley 12 de 1934 (Diciembre 17) Diario Oficial No. 22.765 de 20 de diciembre de 1934 Recuperado de http://www.suin-juriscol.gov.co/view Document.asp?id=1568122

Diario oficial (1903). Ley 39 de 1903, (06 de marzo de 2016) Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-102524_archivo_pdf.pdf

Diario oficial. Decreto 491 de 1904 (07 de marzo de 2016) Recuperado de www.mineducacion.gov.co/1621/articles-102515_archivo_pdf.pdf

Cibergrafía

Centro virtual de noticias de la educación (2014). Cuento contigo: una campaña para incentivar la lectura y la escritura. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/cvn /1665/w3-article-344553.html

Diccionario de la real academia de la lengua española (2015) Recuperado de: http://lema.rae.es/drae/?val=roca. 22 de septiembre de 2018

Índice de tablas

Tabla N°1: Organización Campaña de Instrucción Nacional (CAMINA)

Tabla N°2: Clasificación clásica de los métodos de enseñanza de la lectura y la escritura, creación propia

Tabla N°3: Cuadro resumen lo particular del método CAMINA, creación propia

Tabla N°4: Proceso de enseñanza de la lectura y la escritura en CAMINA, creación propia

Índice de imágenes

Imagen 1: Palabras, frases y textos sencillos

Imagen 2: Aprestamiento 1

Imagen 3: Aprestamiento 2

Imagen 4: Frases y textos simples

Imagen 5: Lectura contextual

Imagen 6: Ejercicio responder preguntas sobre la lectura

La Universidad Distrital Francisco José de Caldas no se hará responsable de las ideas expuestas por los graduandos en el trabajo de grado

Artículo 117, Capítulo 5.

Acuerdo 029.